

# MALVINAS



**UPCN**  
los Nacionales

Segunda Edición Ampliada

Segunda Edición

abril 2011

Colección UPCN los Nacionales  
Diseño de tapa: Secretaría de Comunicaciones  
Cuidado de la Edición: Sandra Dall'Asta

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra,  
el almacenamiento en sistema informático y la transmisión  
en cualquier forma o medio electrónico, mecánico,  
por fotocopia, por registro o por otros métodos,  
así como la distribución de ejemplares mediante alquiler  
o préstamo público sin el permiso previo y  
por escrito de los titulares del Copyright.

Impreso en Argentina

por UPCN  
Viamonte 869 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
República Argentina

Hecho el depósito que dispone la ley 11723

I.S.B.N. N° 978-987-1506-08-8

# Malvinas

Declarado de Interés Educativo por Res. N°168 S.E.  
Ministerio de Educación de la Nación

**UPCN**  
**los Nacionales**

**UNION del PERSONAL CIVIL de la NACION**

**Seccional Capital Federal y Empleados Públicos Nacionales**

**[www.upcndigital.org](http://www.upcndigital.org)**

**SECRETARIA DE CULTURA, PUBLICACIONES Y CAPACITACION**

**Viamonte 869 piso 4° frente  
(1053) Capital Federal  
54 -011- 4322-0207/0691 int.4143/4201**

# Prólogo

Para nosotros es un orgullo presentar este volumen, segunda edición ampliada. La primera se agotó, no quedaron ni los ejemplares que se guardan en archivo. Esos textos que son testimonios de veteranos de guerra, estudios y reflexiones sobre las Islas Malvinas, que generosamente aportaron trabajadores estatales, concitó un interés que demuestra que el público es sensible a todo aquello que se refiere a las grandes causas nacionales. El despojo al que fuimos sometidos hace más de un siglo; los sentimientos de reivindicación de nuestros derechos sobre ese territorio según los diferentes momentos históricos; la guerra que costó cientos de vidas jóvenes y veteranos que debieron pelear dos veces, una en el campo de batalla y otra en el reconocimiento social que hizo que este libro tuviera una inusual demanda.

En Noviembre de 1868 en el diario que había fundado, “El Río de la Plata”, José Hernández publicó un artículo sobre las Islas Malvinas, en el que afirmaba, entre otros conceptos: *“Entre tanto, deber es muy sagrado de la Nación Argentina, velar por la honra de su nombre, por la integridad de su territorio y por los intereses de los argentinos. Esos derechos no prescriben jamás”*. Por esto es que su artículo completo abre nuestro libro.

El análisis geológico y geográfico, imprescindibles datos, como también la importancia del subsuelo y su riqueza, que hoy concita la exploración por parte de grandes empresas, desconociendo nuestros derechos soberanos, territoriales y de todas las riquezas del suelo y subsuelo.

La situación jurídica de las islas; la historia de las sucesivas ocupaciones y despojos de los que fuimos víctimas en esos estratégicos territorios, figuran en el libro, elaborados por científicos y técnicos estatales.

La palabra de un compañero que siempre nos presta su colaboración que produce ensayos y escritos para el campo nacional y popular, activo defensor de nuestro derecho sobre las islas y empeñado en una lucha contra lo que se llamó la “desmalvinización” cultural a la que muchas veces nos han intentado someter, el Dr. Francisco Pestanha.

Tres artículos de un periodista, escritor, maestro y, por sobre todo, militante de la causa nacional, que hemos perdido físicamente, pero llevaremos en nuestro recuerdo, gran amigo de la UPCN, el Dr. Enrique Oliva. Un incansable productor de artículos, defensor acérrimo de nuestros derechos sobre las islas, fue el cobijo de diferentes asociaciones de ex combatientes, una de las cuales presidió por muchos años. Un “resistente”, un luchador que no se tomó ningún descanso de su compromiso con el pueblo argentino.

Una cuestión fundamental de la primera edición y enriquecida en cantidad y calidad en esta segunda edición: los testimonios de compañeros trabajadores estatales, pertenecientes a nuestro gremio, que testimoniaron con sus experiencias como actores directos de la Guerra de 1982. Esas crónicas conmovedoras de quienes dieron lo mejor de sí, de su juventud, la mayoría jóvenes de 18 años, los voluntarios ingenieros, técnicos, que pusieron por delante el interés de la Patria; las penurias sufridas deben formar parte de nuestra memoria, hablar y difundir esas experiencias. Esa es la razón de ser de nuestra publicación. Es nuestra esperanza que este mensaje llegue a los más jóvenes, para que lo debatan y se comprometan con un principio básico: “LAS MALVINAS SON Y SERAN ARGENTINAS”.

**Secretaría de Cultura, Publicaciones y Capacitación  
Unión del Personal Civil de la Nación  
Seccional Capital Federal y Empleados Públicos Nacionales**

Malvinas, tierra cautiva  
De un rubio tiempo pirata,  
Patagonia te suspira,  
Toda la pampa te llama.  
Seguirán las mil banderas  
Del mar, azules y blancas,  
Pero esperamos que luzcan  
Sobre tus piedras clavadas,  
Para llenarte de criollos,  
Para curtirte la cara  
Hasta que logres el gesto  
Tradicional de la patria.  
Ay, hermanita perdida,  
Hermanita, vuelve a casa.

Fragmento de "La Hermanita Perdida"  
de Atahualpa Yupanqui



## **Artículo de José Hernández, acerca de las Islas Malvinas (Noviembre de 1869)**

### 1. Carta Interesante.

#### - Relación de un viaje a las Islas Malvinas

Empezamos hoy en la primera página [de El Río de la Plata] la publicación de una interesante carta descriptiva de un viaje a las Malvinas, que nos es dirigida por nuestro amigo y distinguido Jefe de la Marina Nacional, Comandante D. Augusto Lasserre.

Contiene curiosidades ignoradas por la generalidad de nuestros lectores, y nos hace conocer de una manera sencilla, interesante y clara, la población, usos, costumbres, industria, comercio y demás, relativo a aquellas islas, cuya situación geográfica les da una grandísima importancia.

El Comandante Lasserre fue Comisionado especial por la Asociación de Seguros Mutuos de la Marina Mercante Italiana, para levantar una información sobre un naufragio, incendio y pérdida total de la barca italiana “Perú” en el puerto de Albemarle.

Salió de Buenos Aires a principios de julio ppdo., habiendo conseguido probar, en desempeño de su delicada comisión, la criminalidad del Capitán de la “Perú” que, habiendo asegurado su buque y parte del cargamento en una cantidad como de 300.000 francos, lo perdió expresa y voluntariamente.

Con objeto de probar evidentemente esa acción fraudulenta, entre otros muchos documentos que se procuró, y que acreditan la inteligencia y actividad del Comandante Lasserre se halla la carta marítima del lugar del siniestro, levantada expresamente por él y aprobada por el Gobernador y Tribunal Colonial, después de ser sometida a cuatro capitanes de la Marina Inglesa que la declararon exacta en todos sus puntos.

Sus cálculos de observación, así como el sondaje fueron igualmente aprobados.

El original de esa carta [marítima] fue remitido por él a sus comitentes de Italia quienes deben haberla presentado ya al Almirantazgo Inglés para su aprobación.

Nuestro amigo Lasserre ha designado la península que forma el centro del puerto de Albemarle con el nombre de Perú Rock. No dudamos que la carta descriptiva y noticiosa que nos ha dirigido, y que nos permitimos dar a la prensa, será leída con interés.

Llamamos sobre ella la atención del público.

## 2. Islas Malvinas. Cuestiones graves

La interesante relación del viaje a las Islas Malvinas de nuestro distinguido amigo el señor Lasserre que publicamos hace algunos días en El Río de la Plata, ha llamado justamente la atención de la prensa ilustrada, y ha sido leída con profundo y general interés en toda la población. Los argentinos, especialmente, no han podido olvidar que se trata de una parte muy importante del territorio nacional, usurpada a merced de circunstancias desfavorables, en una época indecisa, en que la nacionalidad luchaba aún con los escollos opuestos a su definitiva organización.

Se concibe y se explica fácilmente ese sentimiento profundo

y celoso de los pueblos por la integridad de su territorio, y que la usurpación de un solo palmo de tierra inquiete su existencia futura, como si se nos arrebatara un pedazo de nuestra carne.

La usurpación no sólo es el quebrantamiento de un derecho civil y político; es también la conculcación de una ley natural.

Los pueblos necesitan del territorio con que han nacido a la vida política, como se necesita del aire para la libre expansión de nuestros pulmones. Absorberle un pedazo de su territorio, es arrebatarle un derecho, y esa injusticia envuelve un doble atentado, porque no sólo es el despojo de una propiedad, sino que es también la amenaza de una nueva usurpación.

El precedente de la injusticia, es siempre el temor de la injusticia, pues si la conformidad o la indiferencia del pueblo agraviado consolida la conquista de la fuerza, ¿quién le defenderá mañana contra una nueva tentativa de despojo, o de usurpación?

El pueblo comprende o siente esas verdades, y su inquietud es la intranquilidad de todos los pueblos que la historia señala como víctimas de iguales atentados.

Allí donde ha habido un desconocimiento de la integridad territorial, hemos presenciado siempre los esfuerzos del pueblo damnificado por llegar a la reconquista del territorio usurpado.

El señor Lasserre ha dicho muy bien, inspirado en un noble sentimiento, al emprender su interesante narración:

“Las siguientes líneas quizás ofrezcan algún interés por la doble razón de ser ellas [las islas] propiedad de los argentinos, y permanecer, sin embargo, poco o nada conocidas por la mayoría de sus legítimos dueños.

No es mi intención, ni creo oportuno este caso, para entrar en consideraciones políticas sobre la no devolución de ese inmenso territorio que hemos prestado a los ingleses, un poco contra nuestra voluntad, pero no quiero dejar pasar esta oportunidad sin deplorar la negligencia de nuestros gobiernos, que han ido dejando pasar el tiempo sin acordarse de tal reclamación pendiente.

Es de suponer que la ilustración del actual Gobierno Nacional comprenda la importancia de esa devolución, que él se halla en el deber de exigir del de S.M.B., pues que esas islas, por su posición geográfica son la llave del Pacífico y están llamadas indudablemente a un gran porvenir con el probable aumento de población en nuestros fertilísimos territorios.”

La importancia de las Islas Malvinas es incuestionable. Su proximidad a la costa Sud de nuestro territorio, sus inmejorables puertos para el comercio y navegación de aquellas costas, el valioso ramo de la pesca, la cría de ganados vacuno y lanar, para la cual se prestan maravillosamente sus fertilísimos campos, con ricas aguadas permanentes, todas éstas son ventajas reconocidas por los que han visitado dichas Islas.

Refiriéndose el Standard a la relación del señor Lasserre, y apreciándola en términos honoríficos, anuncia que va a traducirla para ofrecerla a sus lectores. Con este motivo, dice el colega inglés, “que se han realizado grandes compras de ovejas para las Islas Malvinas, las que han sido contratadas a 30 pesos, moneda corriente, elegidas y puestas a bordo.”

Pero no nos hemos propuesto esencialmente dar idea de las ventajas económicas que ofrece la posesión de aquellas Islas. Si no hemos debido prescindir de esos detalles, es porque ellos pueden estimular el celo de nuestro gobierno e influir en sus disposiciones en relación a la reclamación diplomática que debe entablar desde ya ante el gobierno británico.

Con esta cuestión se presenta enlazada otra que no es menos grave por ser individual, y que viene a explicar históricamente el origen de la usurpación del dominio de las Islas Malvinas.

La República Argentina mantuvo siempre sobre las Islas su indisputable derecho de soberanía.

Penetrados nuestros primeros gobiernos de la necesidad de afirmar la posesión de ese derecho por la explotación industrial de aquellas Islas, hicieron con ese fin algunos esfuerzos meritorios.

En 1828, el gobierno cedió al señor D. Luis Vernet la Isla llamada de la Soledad, a condición de formar en ella una Colonia a su costa. Esta se realizó con el mejor éxito después de vencer todas las dificultades inherentes a una empresa de tal magnitud.

La colonia prosperaba hacía ya algunos años y el gobierno argentino veía con singular satisfacción el gran porvenir que aquella naciente colonia auguraba para la navegación y comercio de nuestras extensas costas hasta el Cabo de Hornos.

En 1831 fueron apresados en las islas tres buques norteamericanos que habían reincidido en la pesca de anfibios contra los terminantes reglamentos que debía hacer observar la autoridad de aquella jurisdicción.

El doctor Areco, en la tesis que presentó en 1866 para optar al grado de Doctor en Jurisprudencia, consagra algunos recuerdos a ese episodio histórico que debía tener tan deplorables consecuencias.

Dice así:

“El Gobernador de Malvinas [el señor Vernet], obligado a hacer respetar los reglamentos relativos a la pesca, o mejor dicho matanza de lobos, dentro de su jurisdicción, reglamentos tan antiguos como ésta, e interesado en gozar exclusivamente de una de las concesiones que le había hecho el gobierno de Buenos Aires, detuvo unos buques norteamericanos, que según confesión de sus mismos capitanes, se ocupaban de este tráfico ilegal. El tribunal competente los declaró buenas presas y legitimó la conducta del señor Vernet”

A consecuencia de ese apresamiento el comandante de un buque de guerra norteamericano, destruyó la floreciente colonia de la isla Soledad, y ese hecho injustificable fue precisamente lo que indujo a Inglaterra a apoderarse de las Malvinas, consumando ese atentado contra la integridad territorial de la Nación Argentina, cuya soberanía sobre aquellas islas había sido siempre respetada.

Un distinguido diplomático argentino, el doctor D. Manuel Moreno, acreditado cerca del gobierno británico en calidad de Ministro

Plenipotenciario de la República, en 1834, se expresaba en estos términos en nota dirigida a aquel gobierno:

“No puede alegarse contra las Provincias Unidas [del Río de la Plata] que traten de revivir una cuestión que estaba transada después de más de medio siglo atrás. Por el contrario, la invasión de la Corbeta “Clio” en 5 de enero de 1833 es la que ha alterado e invertido el estado de cosas que había dejado la convención de 22 de enero de 1771.”

Entre tanto, el gobierno argentino, que ha pagado íntegramente todas las deudas procedentes de perjuicios originados a los súbditos extranjeros, que se ha mantenido hasta ahora en estrechas y cordiales relaciones con todos los gobiernos europeos y americanos, excepto el del Paraguay<sup>(10)</sup>, no ha obtenido reparación alguna por los serios perjuicios causados a un ciudadano argentino por la destrucción de la colonia Soledad, ni menos por la usurpación de las Islas Malvinas, arrebatadas por los ingleses, en una época en que los gobiernos hacían imprudente alarde de las ventajas materiales de la fuerza, en un momento dado.

Debemos creer que eso se debe a la indiferencia de nuestros gobiernos, o a las débiles gestiones con que se han presentado ante los gabinetes extranjeros.

Absorbidos por los intereses transitorios de la política interna, nuestros gobiernos no han pensado en velar por los altos intereses de la Nación Argentina, más allá del círculo estrecho en que se han agitado estérilmente los círculos tradicionales.

Nos hallamos felizmente en una situación nueva y especial.

Los últimos treinta años han marcado la serie de grandes progresos morales y materiales.

Ya no es el alarde de la fuerza, el que apoya una gestión cualquiera en el mundo diplomático.

Los gobiernos han comprendido ya que no hay otra fuerza legítima y respetable que la fuerza del derecho y de la justicia; que el

abuso no se legitima jamás, e imprime siempre un sello odioso sobre la frente de los que lo consuman.

La historia y la moral les han enseñado que tarde o temprano se expía el atentado cometido a nombre de la fuerza, porque los que hoy se prevalen de la inferioridad relativa, hallarán mañana otro poder más fuerte, que utilizará en su ventaja la lección que se desprende de un acto depresivo y criminal.

En los tiempos contemporáneos tenemos ejemplos elocuentes de esa verdad.

Austria devolviendo el Véneto a la Italia, después de haber experimentado el fusil de aguja; Francia desprendiéndose de México ante la actitud de los Estados Unidos; España abandonando las islas del Perú, ante la explosión del sentimiento americano, son hechos recientes que confirman la saludable revolución de las ideas de moral y de justicia, que se opera en el mundo.

Gobiernos ningunos en los últimos tiempos han llevado más adelante ese respeto por la opinión universal, que los gobiernos de Estado Unidos y de Inglaterra, y son los gobiernos más fuertes del mundo.

La época lejana de ilusorias conquistas pasó y los americanos y los ingleses son hoy los primeros en condenar los atentados que se consumaron en otro tiempo a la sombra de sus banderas.

¿Cómo no esperar entonces que los Estados Unidos y la Inglaterra se apresuren a dar testimonio de su respeto al derecho de la Nación Argentina, reparando los perjuicios inferidos, devolviendo a su legítimo soberano el territorio usurpado?

Entendemos que la administración del General Mitre se preocupó de esta cuestión y envió instrucciones al ministro argentino en Washington, que lo era el señor Sarmiento, para iniciar una junta reclamación por la destrucción de la colonia y el abandono a que esto dio lugar.

Parece que el señor Sarmiento no reputó bastante explícitas

las instrucciones, aunque apoyó resueltamente el derecho de entablar aquella reclamación.

Entre tanto, deber es muy sagrado de la Nación Argentina, velar por la honra de su nombre, por la integridad de su territorio y por los intereses de los argentinos. Esos derechos no se prescriben jamás.

Y pues que la ocasión se presenta, preocupada justamente la opinión pública con la oportuna publicación de la interesante carta del señor Lasserre, llenamos de deber de iniciar las graves cuestiones que surgen de los hechos referidos.

Llamamos la atención de toda la prensa argentina sobre asuntos de tan alta importancia política y económica, de los cuales volveremos a ocuparnos oportunamente.

El presente trabajo, más extenso, es parte del libro *Homenaje a José Hernández*, que UPCN publicó en el año 2008.

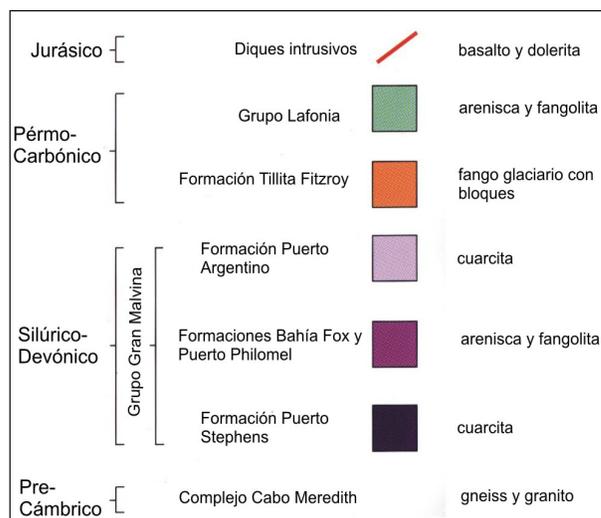
# Geología de las Islas Malvinas

*Dr. Rodolfo A. del Valle*

**Nota.** Las Islas Malvinas son y serán Argentinas. En este trabajo, la alusión a nombres foráneos aplicados en la literatura de habla inglesa responde únicamente a motivos técnicos ineludibles.

La composición geológica de las Islas Malvinas está dominada por rocas sedimentarias de edad Silúrica y Devónica, y en la parte austral de la Isla Soledad están expuestas rocas sedimentarias de edad variable entre Carbonífero y Pérmico. Las rocas más antiguas de las islas datan del Precámbrico, son granitos y rocas metamórficas, denominadas gneises que afloran en el Cabo Belgrano, situado en el extremo austral de la Isla Gran Malvina, mientras que las rocas más jóvenes son diques sub-verticales, de composición basáltica y edad Jurásica (Figs. 1 y 2).

Fig. 1: Estratigrafía de las islas Malvinas (Modificado del British Geological Survey)



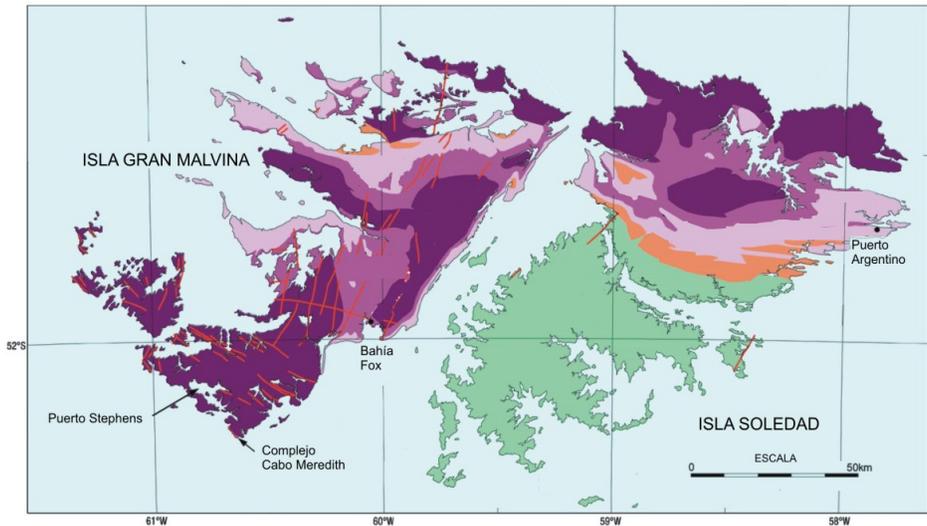


Fig. 2 Mapa geológico esquemático de las Islas Malvinas (Modificado del British Geological Survey). Ver leyenda en la Fig. 1.

Hace unos 400 millones de años los continentes del Hemisferio Sur junto a la India estaban reunidos en un supercontinente denominado Gondwana. El bloque que contenía a las Islas Malvinas se hallaba entre la futura costa SE del África y una parte de lo que más tarde sería la Antártida Oriental.

El interior del supercontinente estaba formado por rocas cristalinas de más de 1.000 millones de años de antigüedad, representadas en las Islas Malvinas por las rocas que actualmente forman el Complejo Cabo Meredith (Fig. 2). El sitio donde estaban expuestas estas rocas muy antiguas se hallaba rodeado por un extenso océano.

Potentes depósitos de arenas y fangos ocurrieron en cuencas ubicadas en el borde del supercontinente, el cual se flexionaba y hundía lentamente en un proceso geológico denominado “subsistencia”. Estos sedimentos que en las Islas Malvinas integran el Grupo Gran Malvina, se hallan actualmente expuestos en sitios tan separados y lejanos como por ejemplo Sudáfrica, la Antártida Occidental y Brasil. Esto se debió a la posterior ruptura y desmembramiento del Gondwana.

Durante el tiempo en el cual las futuras Islas Malvinas formaban parte del supercontinente, su posición geográfica se mantuvo bastante próxima al Polo Sur. Esta ubicación dentro de las altas latitudes del Hemisferio Sur permitió la formación de glaciares y la consecuente depositación de sedimentos de origen glaciario. Estos se depositaron en las islas durante una glaciación, ocurrida en el período Carbonífero (hace unos 290 millones de años) y sus sedimentos pertenecen a la Formación Tillita Fitzroy. Rocas idénticas a éstas existen también en otras partes del territorio Argentino sudamericano, y además en Sudáfrica, India, Brasil, Bolivia y Australia, corroborando la existencia del Gondwana y su posterior desmembramiento.

Todas las rocas mencionadas anteriormente fueron fuertemente deformadas, replegadas y sobrecorridas por la acción de potentes esfuerzos tectónicos compresivos que actuaron hace unos 280 millones de años, cuando se formó un cinturón orogénico que dio lugar a la cadena montañosa cuyos restos son las Alturas Rivadavia (denominados "*Wickham Heights*" en la literatura de habla inglesa), ubicadas en la Isla Soledad. Durante el período Pérmico, delante de este cinturón orogénico se formó una cuenca, dentro de la cual se depositaron las arenas y fangos que forman el Grupo Lafonia.

En el Jurásico, la fragmentación del Gondwana produjo la fracturación que fue ocupada por la intrusión de los diques. Durante el Cretácico temprano se abrió el Océano Atlántico Sur y las Islas Malvinas derivaron hasta su actual ubicación, costa afuera de la Argentina.

## Geología regional

Las Islas Malvinas yacen en el extremo occidental de la denominada Plataforma (Plateau) de Malvinas que es una porción de corteza continental desprendida del extremo SE de Sudamérica, el cual continúa hacia las Islas San Pedro (también denominadas Islas Georgias del Sur), y se halla sumergido bajo aguas marinas relativamente poco profundas.

Las islas están formadas principalmente por rocas de edades precámbricas a pérmicas, con diques basálticos Jurásicos, y están rodeadas en el mar por cuatro cuencas sedimentarias principales, cuyas edades varían entre Mesozoico y Cenozoico. Estas cuencas están ubicadas costa afuera (offshore) de las islas en la Plataforma de Malvinas, la cual está formada por rocas sedimentarias, probablemente de edades Devónico y Pérmico. El relleno de las cuencas consiste en sedimentos relativamente potentes de edad Mesozoica y más delgados sedimentos Cenozoicos, y cada una de ellas mantiene expectativas potenciales de contener hidrocarburos aún no completamente explorados.

Las cuatro cuencas son las siguientes y se muestran en la (Fig. 3):

1. Cuenca de la Plataforma de Malvinas,
2. Cuenca Malvinas Sur,
3. Cuenca de Malvinas, y
4. Cuenca Malvinas Norte.

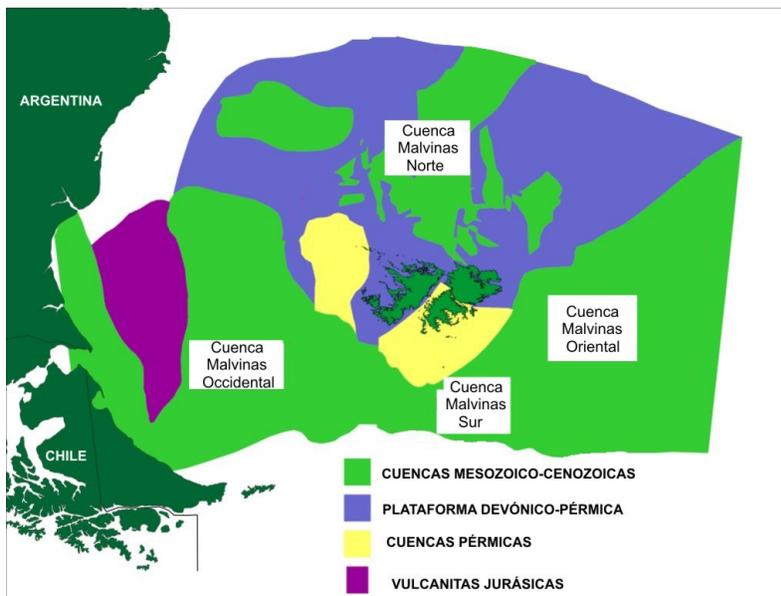


Fig. 3 Cuencas que rodean a las islas Malvinas (Modificado del British Geological Survey y del Department of Mineral Resources, Falkland Islands Government)

Según algunos autores, las cuencas Malvinas Occidental, Malvinas Sur y Malvinas Oriental (Fig. 3) están interconectadas y a pesar de tener historias tectono-estratigráficas diferentes, la correlación de las distintas facies sísmicas es posible y puede contribuir a identificar las similitudes y diferencias existentes entre ellas.

## Cuenca Malvinas Occidental

La Cuenca Malvinas Occidental se extiende al este del alto estructural de Río Chico, también denominado “arco de Dungeness” que la separa de la Cuenca Austral (Cuenca de Magallanes), y al oeste de las Islas Malvinas. Tiene una superficie de unos 56.000 km<sup>2</sup> con un volumen sedimentario estimado en unos 100.000 km<sup>3</sup>. Su estructura tectónica está complicada por la presencia cercana de los altos de Río Chico y de Deseado-Malvinas. La sedimentación inicial de la etapa de expansión del fondo oceánico (rift) del Jurásico-Cretácico Inferior, produjo depósitos lacustres euxínicos (depositados en aguas con defecto de oxígeno), fluviales y no-marinos. Durante la pequeña subsidencia térmica del Cretácico Superior, la sedimentación ocurrió en una plataforma somera y en planicies de inundación. Solamente durante el Cenozoico ocurrió sedimentación marina más profunda.

La Cuenca de Malvinas Occidental, ubicada al E de Sudamérica y al O de las Islas Malvinas, tiene un margen oriental no dislocado y ha sido explorada mediante unas 17 perforaciones realizadas en aguas de nuestro país. Los datos de esta exploración pueden extrapolarse hacia el E, dentro de la Cuenca Malvinas Sur.

## Cuenca Malvinas Sur

La Cuenca Malvinas Sur tiene orientación E-O y está ubicada inmediatamente al norte del límite entre la placa de Scotia y la placa

Sudamericana (Fig. 4: Falla Magallanes-Fagnano). Esta cuenca se profundiza suavemente hacia el sur, dentro de la zona de falla que forma del límite entre ambas placas. Su estratigrafía ha sido interpretada extrapolando datos de los pozos de exploración perforados hacia el oeste y los pozos del DSDP en el oriente.

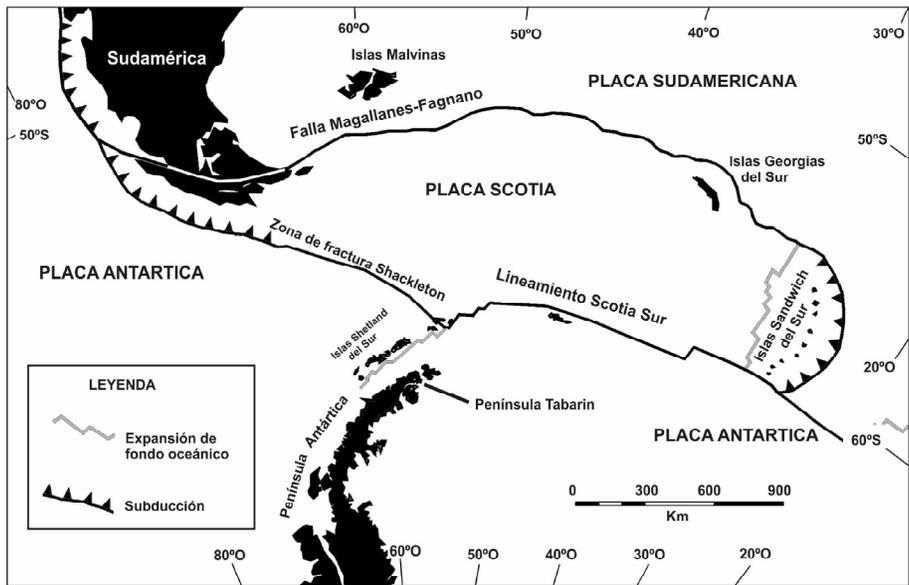


Fig. 4 Mapa tectónico esquemático de la región de las Islas Malvinas y el extremo N de la Península Antártica, mostrando las placas involucradas en la región y sus límites (Tomado de del Valle et al. 2007).

## Cuenca Malvinas Oriental

La Cuenca Malvinas Oriental está ubicada a profundidades de entre 200 m y 2.500 m y tiene un espesor sedimentario mayor a los 7.000 m. Su basamento es complejo, está muy fracturado, presenta numerosas crestas y está formado por rocas metasedimentarias. Dentro de ella se desarrollaron diversas sub-cuencas menores que repre-

sentan etapas de expansión del fondo oceánico, con acumulación de sedimentos durante el Triásico y el Jurásico. En el Jurásico Medio, la subsidencia regional permitió el ingreso de una transgresión marina somera que persistió durante la separación inicial de América y África. A medida que ésta progresaba, los mares se fueron profundizando y las condiciones ambientales cambiaron a mar abierto.

Esta cuenca ocupa una posición costa afuera al E de las islas (Fig. 3), tiene un margen occidental fracturado desarrollado en dirección NE-SO, y termina en el hacia el E en el Banco Maurice Ewing que es un alto batimétrico ubicado a unos 250 km al oriente de las islas. Este banco fue perforado por el Proyecto Deep Sea Drilling (DSDP: Barker et al. 1976) y el resultado de su exploración contribuyó a estimular el interés en la cuenca.

## Cuenca Malvinas Norte

La Cuenca de Malvinas Norte tiene 27.000 km<sup>2</sup> de superficie. Según Urien y Zambrano (1966), las tres cuencas de Malvinas Norte, Occidental y Oriental (Fig. 3) comparten una historia tectónica común. Su orientación y lineamientos de falla están controlados por la dirección de los pliegues paleozoicos expuestos en las islas, y su relleno sedimentario ocurrió inicialmente (en el Jurásico-Cretácico Inferior) en mares someros, para pasar posteriormente a ambientes marinos profundos, aunque con ciertas evidencias de eventos regresivos y transgresivos.

Según el British Geological Survey, la Cuenca Malvinas Norte está aislada al norte de las islas, pero ubicada dentro de la Plataforma de Malvinas. Esta cuenca fue perforada, pero sólo se conocen datos provenientes de seis pozos de exploración que están concentrados en una pequeña área, dentro de la depresión tectónica (geológicamente denominada “graben”) que es la estructura mayor a partir de la cual se formó la cuenca. Según Richards y Fanning (2007), la Cuenca

Malvinas Norte comprende dos elementos estructurales: 1) un graben alargado en dirección N-S, y 2) una serie de pequeñas cuencas subsidiarias que se ubican al O del graben, dentro del cual hay dos centros de acumulación sedimentaria separados por un alto estructural.

#### Agradecimiento:

El autor agradece al entonces Director del Instituto Antártico Argentino Dr. Sergio A. Marensi por la lectura crítica del manuscrito, lo cual contribuyó a mejorarlo.

Dr. Rodolfo A. del Valle: Geólogo. Coordinador de Ciencias de la Tierra del Instituto Antártico Argentino, rama científica de la Dirección Nacional del Antártico, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina

**Bibliografía consultada:**

Borrello, A.F. 1972. Islas Malvinas. In: Geología Regional Argentina, A.L. Leanza (ed.), Academia Nacional de Ciencias, Córdoba, Argentina, Págs. 755-770.

Clark, R., E. J. Edwards, S. Luxton, T. Shipp y P. Wilson. 1995. Geology of the Falkland Islands. *Geology Today*, 11, Págs. 217-223.

del Valle, R.A., Heredia, N., Montes, M., Nozal, F. y Martín-Serrano, A. 2007. El Grupo Trinity Peninsula en la península Tabarin, península Antártica. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 62 (4), Págs. 498-505.

Richards, P.C. y Fannin, N.T.G. 2007. Geology of the North Falkland Basin. *Journal of Petroleum geology*. Vol. 20 (2), Págs.: 165–183

Storey, B. C. et al. 1999. Reconstruction and break-out model for the Falkland Islands within Gondwana. *Journal of African Earth Sciences*, 29, Págs. 153-163.

Richards, P., 2000. Drilling results from the North Falkland Basin, Offshore, Abril 2000, Págs. 35-38.

Urien, C.M. y Zambrano, J.J. 1996. Estructura del Margen Continental. In: Geología y Recursos de la Plataforma Continental Argentina, Ramos, V. y Turic, M. (Eds.), Relatorio del XXII° Congreso Geológico Argentino y III° Congreso de Exploración de Hidrocarburos, Asociación Geológica Argentina e Instituto Argentino del Petróleo y el Gas, Págs. 29-65.



# Las islas Malvinas, indeclinable reclamo de soberanía

*Dr. Claudio Alberto Parica*

Tanto las Malvinas como la Antártida, son dos temas de soberanía que tienen la particularidad de unirnos a los argentinos más allá de cualquier idea política, tendencia ideológica, creencia religiosa, y así podría enumerar una larga lista de posibles diferencias en otros aspectos que ha traspasado a gobiernos de cualquier tinte.

Es posible entender el reclamo permanente sobre las Malvinas, territorio que estoy convencido algún día recuperaremos en base al diálogo y gestiones pacíficas en los foros internacionales. En cambio entender el reclamo de soberanía sobre la Antártida quizás no resulte tan fácil. En estas líneas trataré de dar a entender ambos casos.

Las Malvinas fueron descubiertas en 1520 por Esteban Gómez, tripulante de la nave “*San Antonio*”, uno de los barcos de la expedición de Magallanes. Según la delimitación de tierras de las bulas papales, las islas pertenecían a España y de hecho fueron incorporadas al Virreinato del Río de la Plata, en el año 1776. Según la historia oficial británica el primer avistamiento tuvo lugar en 1592, por parte de John Davis a bordo del buque “*Desire*”.

En 1690, el Capitán John Strong con el buque “*Welfare*” navega el estrecho de San Carlos y lo denomina en aquel momento canal *Falkland* en honor al Visconde de Falkland que fuera el tesorero de la

Armada Británica. Ya por aquel entonces las islas habían sido bautizadas por navegantes franceses como “*Les iles Malouines*”, memorando al Puerto de “*Saint Maló*” y a sus naturales “*les malouines*”.

En 1740, otro navegante inglés, de paso al Cabo de Hornos, Lord Anson propone al gobierno inglés contar con una base próxima al Cabo de Hornos, sin que haya éste hecho desembarco alguno en las islas Malvinas. En 1764 el diplomático y explorador francés Louis Antoine de Bouganville construye un establecimiento ganadero en Puerto Louis (actualmente puerto Argentino) en la isla Soledad.

Los españoles obtuvieron el puerto de San Luis tras una serie de protestas y transformaron Malouines en Malvinas. En 1765 una expedición inglesa comandada por el Comodoro John Byron desembarca en puerto Egmont en la isla Gran Malvina y toma posesión en nombre del Rey de Inglaterra y denominó a las islas *Falkland Islands*.

En el año 1766, el Capitán John Mac Bride ubica en puerto Egmont un establecimiento ganadero. En este mismo año el gobierno español presenta una queja por el establecimiento de Bouganville, quien declina sus intereses en las islas y es resarcido con una suma de dinero. En ese momento se le cambia el nombre de puerto Louis por puerto de la Soledad y queda nuevamente bajo la jurisdicción de la Capitanía General de Buenos Aires, por entonces colonia de España.

En 1770 las fuerzas de ocupación inglesas fueron desalojadas por España, que reclamó la soberanía de las islas por vía diplomática. Cuando se creó el Virreinato del Río de la Plata, las Malvinas pasaron a depender de la gobernación de Buenos Aires. Desde 1774 hasta 1810 España nombró sucesivos gobernadores para el archipiélago.

En 1776, cuando se creó el virreinato del Río de la Plata, las islas Malvinas se incluyeron en el territorio de la gobernación de Buenos Aires. Después de 1810, las islas siguieron bajo esa jurisdicción. En 1820, la fragata Argentina “La Heroína” fue enviada a Malvinas para tomar posesión definitiva de las islas.

En 1825 se produjo un hecho significativo: Gran Bretaña reconoció la independencia argentina y no reclamó las islas. En 1828 el gobierno de Buenos Aires otorgó a Luis Vernet en concesión, el puerto Soledad para que construyera una colonia. Para ello, llevó a cien gauchos e indios de las pampas, hábiles en la cría de ganado. En 1829 inicia sus actividades en el puerto de la Soledad. Vernet, previo a su ida a las Malvinas tuvo ciertas negociaciones con el Cónsul inglés en Buenos Aires Woodbine Parish, para contar con su “gracia”, y posteriormente tuvo tratativas con el gobierno inglés con el fin de reestablecer la soberanía británica en las islas.

En 1832 el gobierno de Buenos Aires envía al Comandante Mestivier con algunos convictos a puerto Egmont, que posteriormente lo matan. Independientemente de esto, y con el apoyo de los Estados Unidos, país con el que se habían roto relaciones diplomáticas en 1832 y que se reestablecerían en 1844. La ruptura fue causada por la destrucción de las instalaciones del puerto de la Soledad por parte de la corbeta “Lexington” de la Armada de los Estados Unidos. País este que alentó la invasión inglesa del año 1833.

Los ingleses, siguiendo los consejos de Parish, invadieron la isla el 2 de enero de 1833 con la fragata “Clío” al mando del Capitán Onslow. En presencia del teniente Coronel José María Pinedo fue izada la bandera británica y arriada la nacional, que luego le fue entregada a Pinedo, quien no ofreció combate.

Desde entonces la Argentina reclama la devolución de las islas esgrimiendo derechos absolutamente legítimos sobre ese territorio sin que Londres haya aceptado hasta ahora el reclamo.

Ya más cerca en nuestra historia, y muchos de nosotros como testigos directos, el 2 de Abril de 1982 nuestras tropas desembarcan en nuestras islas y por 74 días nuestra bandera flameó bajo el cielo de las Malvinas, y hoy quedan como custodios de nuestra soberanía nuestros héroes muertos por la patria sepultados en el Cementerio de Darwin. No quiero hacer ningún tipo de análisis sobre este tema, simplemente expresar el hecho concreto sin connotación política alguna,

pues ya es mucho lo escrito, lo opinado y es poco lo que podría yo aportar desde estas líneas. Está claro que nuestro reclamo permanecerá y será constante hasta que se reconozcan nuestros derechos legítimos sobre estas tierras usurpadas.

Además de nuestros reclamos, es importante destacar que por ejemplo cualquier ciudadano de Malvinas, con pasaporte de Malvinas tiene libre ingreso a la República Argentina siendo reconocido como ciudadano argentino con plenos derechos, tema no menor, y reconocido por habitantes de las islas que han hablado en forma muy positiva de este hecho. Por otra parte, y a partir de la década de 1960 y hasta 1982 nuestro país ha tenido un acercamiento muy fuerte con los habitantes, por ejemplo el combustible que utilizaban en las islas era YPF, contando además sus habitantes con los medios de comunicación argentinos, aviones y buques. En más de una oportunidad desde Comodoro Rivadavia o desde Río Gallegos se acudió en auxilio de habitantes de las Malvinas por urgencias sanitarias.

## **Un hecho anecdótico para recordar sobre las islas Malvinas durante la Primera Guerra Mundial**

Si bien alejadas unos 14.000 km de los principales lugares de lucha durante la Primera Guerra Mundial, el 8 de Diciembre de 1914 se produjo una batalla naval en las cercanías de las islas, donde se enfrentaron cinco cruceros (“Scharnhorst”, “Gneusenau”, “Nürnberg”, “Dresden” y “Leipzig”) más tres buques auxiliares alemanes al mando del Almirante Conde Maximilian von Spee contra siete buques ingleses fuertemente armados (“Invincible”, “Inflexible”, “Carnavon”, “Cornwall”, “Kent”, “Bristol” y “Glasgow”). La derrota de la flota alemana fue contundente, solo dos buques zafaron del hundimiento, el “Dresden” y un buque auxiliar (“Seydlitz”).

## **El petróleo de las Malvinas**

En los últimos tiempos se ha puesto sobre el tapete el tema

del petróleo de las islas Malvinas, la exploración petrolera, y además de las cuestiones de soberanía los riesgos ambientales vinculados a la explotación, que además de los derrames potenciales desde las perforaciones llegarían a convertir al Atlántico Sur en una verdadera autopista naval, que además del traslado del petróleo a distintos lugares, toda operación de este tipo necesita de una logística permanente con maquinarias, herramientas, y combustible.

El tema del petróleo no es una novedad en la cuenca de Malvinas, geológicamente las condiciones existen, se discute algo sobre la calidad del mismo, la factibilidad económica de extraerlo en el presente o contabilizarlo como reserva. En los '90, YPF (ya en manos españolas) firma convenios de exploración con British Petroleum. Actualmente no sólo empresas inglesas como Desire Petroleum exploran al norte de las Malvinas, empresas argentinas como YPF e internacionales como Panamerican Energy y Total Austral entre otras, hacen lo mismo en aguas del Atlántico frente a Río Grande alcanzando el Mar Argentino frente a las costas de Chubut. Estos temas, además del conocimiento previo, están íntimamente vinculados a los hallazgos de Petrobrás en el Atlántico frente a Brasil y los inmensos yacimientos encontrados.

## **Resumiendo**

La historia de las islas Malvinas está plagada de conflictos, algunos violentos, otros, en su gran mayoría, diplomáticos. Con el fin de sesgar la historia, por ejemplo, el gobierno británico da lugar al avistamiento de las islas 72 años después del realizado por Esteban Gómez de la expedición de Magallanes. Las intrigas y puntos oscuros sobre algunos protagonistas como Luis Vernet, en realidad nunca han sido del todo aclarados. Las islas Malvinas tienen en su historia un marco geopolítico de fundamental interés, sea por un tema de presencia y proyección a territorios más australes como el Cabo de Hornos (según lo expuesto por Lord Anson) y posteriormente sobre la Antártida, y económico en el presente.

Nuestro país siempre ha hecho reclamos justos frente a la anacrónica usurpación colonialista británica, que lejos de reconocer nuestros derechos históricos y territoriales como parte de nuestra plataforma continental, desvía las decisiones a sus habitantes, que no son más que ocupantes ilegales de nuestro territorio.

Reconocimiento y memoria a nuestros hermanos que dieron la vida por la Patria, algunos velando por nuestra soberanía en el Cementerio de Darwin, otros en el fondo del mar en el Crucero General Belgrano, y otros que lamentablemente perdieron su vida después por diversos problemas vinculados a la guerra de 1982. El recuerdo también para los veteranos de guerra que dieron lo máximo de sí en pos de la grandeza de la Patria.

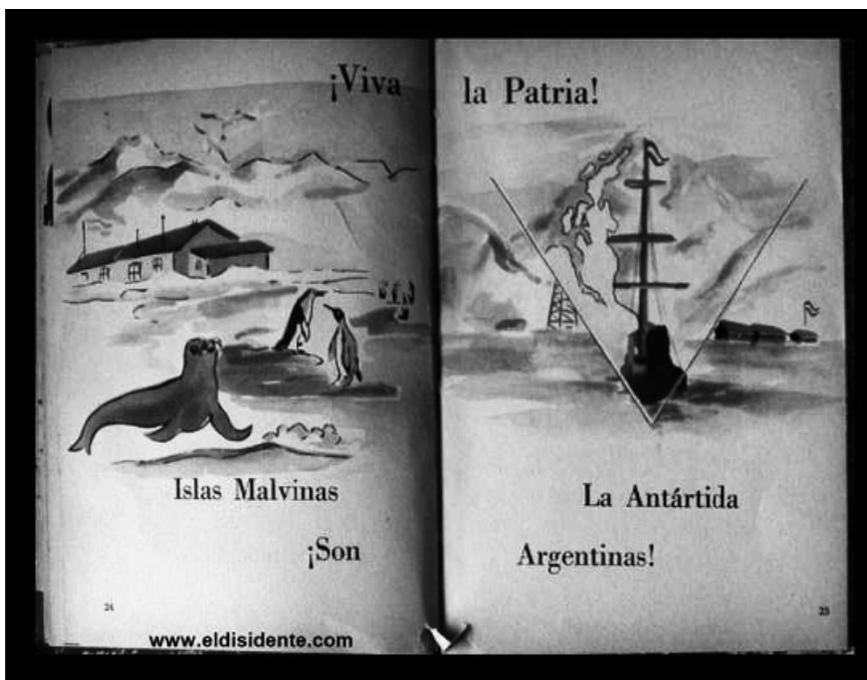


Figura 1: Imagen tomada del Libro Evita de primer grado inferior (años 1945 a 1955). Autora Graciela Albornoz de Videla, Editorial Luis Laserre.

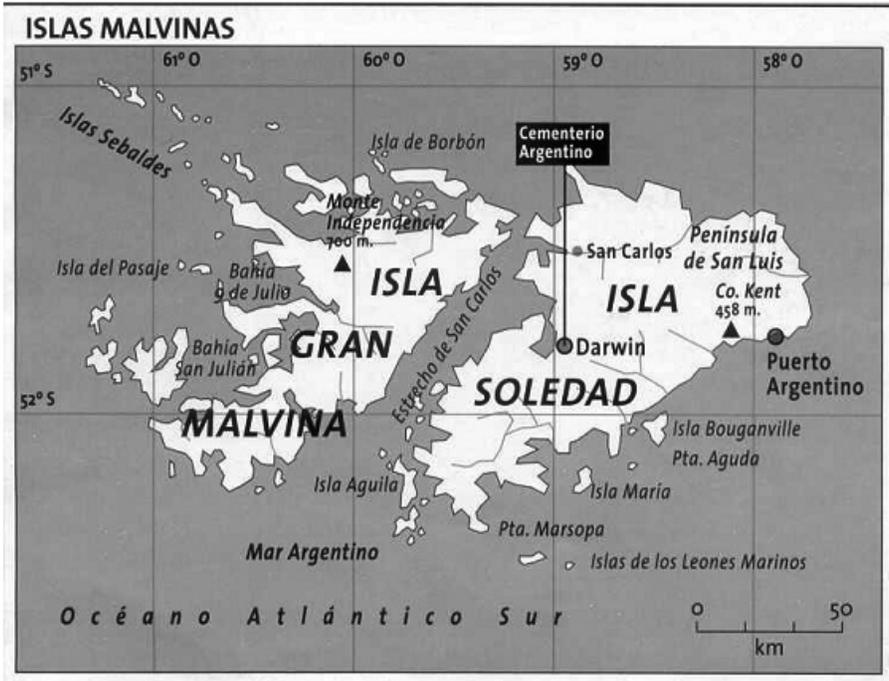


Figura 2: Mapa de las islas Malvinas.

Dr. Claudio Alberto Parica: Geólogo, Profesor Asociado Geología Ambiental (UNSAM). Geología del Sector Antártico Argentino (UNSAM). Director del Centro de Investigaciones Antárticas y Patagónicas de la Universidad Nacional de General San Martín. Autor del Capítulo del Libro Geología Argentina El precámbrico de las islas Malvinas y la Antártida. Editor Servicio Geológico Minero Argentino. 1999. Premio Perito Francisco Moreno otorgado por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA).



## **Antártida y Malvinas: políticas de estado, una visión integral**

***Dr. Mariano A. Memolli***

La presencia argentina en las islas gobernadas por el Gobernador Vernet hasta la usurpación y ocupación ilegal es un hecho incontrastable, como lo es la actividad desarrollada por la industria nacional a través de la Compañía Argentina de Pesca instalada en las Islas Georgias del Sur. Esta empresa, junto a los trabajadores que allí procesaban la pesca, que incluía cetáceos, emitió acciones que fueron objeto de operaciones bursátiles en la bolsa nacional. También este hecho demuestra que las Islas Georgias han sido ocupadas por la Argentina en forma posterior, incluso, a la ilegal ocupación de las Malvinas. De igual manera ocurrió con las Islas Sandwich, nuestro país instaló la Base Científica Corbeta Uruguay dentro de su esquema de bases antárticas, luego la base fue destruida como un nuevo acto de un desgastado colonialismo británico en la zona.

De qué sirven estos datos sueltos?

De poco, si uno no los enlaza en el porqué la República Argentina tiene una fuerte visión histórica y nacional de nuestro litoral marítimo y bicontinental.

Nuestro país estableció una población legítimamente constituida en las Islas Malvinas para integrarlas al resto de la Nación, al

ser usurpadas traslada su actividad comercial a las Islas Georgias en donde se realizan tareas comerciales y los trabajadores son los residentes permanentes que pueblan nuestras Islas Georgias, y por otro lado el interés científico por las aguas subantárticas y antárticas que se ha mantenido como política de estado.

La presencia argentina no se inicia en 1904 con la inauguración de la base. En realidad, comienza en la segunda década del siglo XIX con las expediciones de los focueros de Buenos Aires que ya antes de 1818 cazaban lobos de dos pelos en las Islas Shetland del Sur.

Argentina, por intermedio de sus grandes hombres, ha trabajado desde casi doscientos años en la Antártida y desde hace más de cien años de manera ininterrumpida, basándose en la ciencia como herramienta al instalarse la base Orcadas. Esta Base Científica funciona en forma permanente desde 1904 hasta nuestros días, dependiendo originalmente del Ministerio de Agricultura y Ganadería y con el objetivo de estudiar los suelos de la Isla y registrar los fenómenos meteorológicos. El registro de los datos históricos ha sido valioso para la comunidad internacional ya que al compararlos sucesivamente, permiten observar los cambios climáticos en la actualidad. Si bien la actividad permanente supera los 100 años, la presencia argentina data de antes de 1818, con lo que nuestro país está cerca de lo 200 años de presencia en el continente antártico.

Destacable es además la continuidad política que nuestro país mantiene con respecto a la Antártida, basada en sus méritos:

- Realizó una ocupación temprana del sector.
- Creó en 1951 el Instituto Antártico Argentino, primera institución científica antártica del mundo.
- Desarrolló un sistema de bases, refugios y apoyo logístico acorde a sus posibilidades.
- Mantuvo en el campo diplomático las acciones correspondientes para mantener firme el reclamo soberano sobre el sector antártico.

Estos considerandos generan una realidad impactante: la Argentina es un país bicontinental, con un territorio de 2.766.889 km<sup>2</sup>, que sumando la superficie del territorio antártico argentino da un total de 3.761.274 km<sup>2</sup>, sin sumar la superficie de su plataforma continental marina.

Esta realidad ha sido objeto del interés del Presidente Juan D. Perón quien encargó a la Comisión Nacional del Antártico un estudio estratégico sobre la Antártida y aguas subantárticas en 1946 que se publicó en 1948. Perón tuvo una visión estratégica e integral sobre el Atlántico Sur. Fue por eso que el mayor desarrollo en la historia de Antártida se realizó desde 1948 a 1955.

Perón encomienda al entonces Cnel. Hernán Pujato que comience a implementar acciones que permitan incrementar la ocupación del sector antártico argentino y la estrategia planteada fue:

- Primero, incrementar el número de bases antárticas como lugares de operaciones. Es aquí en donde se establecen las bases que muchas de ellas aún perduran, como Esperanza, Decepción, Brown, San Martín, Belgrano, Petrel, Cámara, Melchior, Matienzo y Potter (hoy Jubany) como las más destacadas. La base San Martín fue la primera base del mundo al sur del Círculo Polar Antártico. De esta forma se establecían puntos de operación para la segunda etapa.

- La segunda etapa fue la de establecer a la actividad científica como base del interés nacional.

- Tercero, participar de los foros internacionales para influir y dar a conocer los derechos de Argentina en su sector antártico.

- Cuarto, brindar información pública sobre la Antártida y las actividades nacionales, por esta razón embarca periodistas del noticiero cinematográfico “Sucesos Argentinos” para cubrir las campañas antárticas de 1951 y 1952, describiendo las epopeyas de las primeras dotaciones de las bases recientemente fundadas. Son destacables las imágenes de Perón y Evita, despidiendo a la primera campaña antártica científica en 1951 en el buque de la marina mercante Santa Micaela, comandado por el Capitán de Ultramar Santiago Farrell.

El quinto paso no pudo darse por el asalto al poder de 1955 en que la dictadura de Aramburu y Rojas cambió el rumbo del proyecto nacional de presencia y reivindicación de los derechos argentinos en el Atlántico Sur y la Antártida. Ese quinto paso era instalar un pueblo en la base Esperanza para mantener una ocupación civil permanente en un continente deshabitado, ya que para Perón la ocupación militar no era el único sustento de los derechos nacionales.

Hoy la investigación y el conocimiento son herramientas centrales para seguir fortaleciendo las políticas de fuerte presencia nacional que señalaron los predecesores. Tampoco se deben olvidar los preceptos sobre protección ambiental que Perón señalara como objeto de preocupación en el futuro de las relaciones internacionales, en especial por la puja por obtener recursos naturales.

Si bien en la Antártida, por el Tratado Antártico no puede existir explotación de los recursos naturales, incluyendo los minerales, esto no ocurre al Norte del paralelo 60° Sur. Por eso es que el Reino Unido ofrece en forma ilegal licencias de pesca desde las Islas Georgias del Sur, sobreexplotando la captura de especies de los océanos australes, intentando extraer petróleo de las Malvinas y utilizar los recursos genéticos de los mares. La estrategia fue usurpar para implementar las políticas que por legítimo derecho corresponden a la Argentina.

Creemos que la visión que en su momento han tenido sobre la Antártida el Perito Francisco P. Moreno, el Presidente Juan D. Perón, y el General Pujato, entre otros, de mantener a la Argentina presente en forma activa en el continente blanco, es la que nuestra Nación debe sostener. Hoy Argentina es el país que en el mundo, posee el mayor número de bases, permanentes y de oportunidad temporaria, además de los refugios.

La actividad antártica requiere de profesionalismo y de rigor metodológico. Son muchos los desafíos que plantea el esfuerzo por mantener al continente blanco en su estado prístino, por sostener el espíritu del Tratado Antártico basado en la ecuación: conocimiento científico, cooperación internacional y paz. Quienes han trabajado ale-

gados de sus seres queridos entienden este compromiso, así como el Gobierno argentino que los apoya y respalda.

¿Cómo se respalda la actividad? Como lo han entendido las autoridades argentinas: incrementando el apoyo, preservando los intereses de la República y afianzando la soberanía argentina en el sector antártico, así como en los distintos foros del Sistema del Tratado Antártico, planificando las actividades, velando por el cumplimiento de la Política Nacional Antártica y fortaleciendo las instituciones que integran el Sistema.

El futuro inmediato plantea un crecimiento de la actividad científica, la mayor integración con la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, no sólo como lo que es su capital, la puerta natural de entrada a la Antártida, sino como base de futuros emplazamientos nacionales y provinciales.

- Argentina duplicó la producción de trabajos científicos en publicaciones internacionales con evaluación y selección de artículos, sobre temática antártica en el periodo 2004-2007
- De incluir publicaciones en idioma español y presentaciones a congresos triplicaría la producción para el mismo periodo
- En un relevamiento mundial que abarca 74 instituciones, la Argentina concentra las tres únicas instituciones científicas de Latinoamérica con presencia por investigaciones antárticas (Instituto Antártico Argentino, CONICET y UBA).

En el último número de la reconocida revista "Artic, Antarctic, and Alpine Research", se analiza la producción de publicaciones científicas referidas a la temática polar, referenciadas en la compilación del Index más confiable que existe sobre el tema: la base de datos ISI Web of Science. Resulta evidente la tendencia creciente de nuestro país, como generador de artículos científicos e investigaciones sobre la temática antártica, frente al decaimiento de países como Inglaterra. La realización de un Polo Logístico para la Antártida en Ushuaia y el Desarrollo de un Polo Científico en conjunto con el CONICET en la

misma ciudad, con delegaciones de la Dirección Nacional del Antártico y del Instituto Antártico Argentino, permitirán reforzar el conocimiento y la investigación en todas las ramas de las ciencias, pero en especial las relacionadas con los ecosistemas marinos, oceanografía y bioprospección. Esta política es continuación de la actual visión estratégica sobre las tierras australes.

La reciente sanción de la obligatoriedad del uso oficial del mapa de la Argentina bicontinental en donde el centro del País se desplaza de Córdoba a Santa Cruz, da una idea de la importancia de preservar lo que por derecho corresponde.

La estrategia de evaluar el interés de cada País por la Antártida mediante la ciencia que realiza y la actividad logística de apoyo se ha vuelto la regla de oro como ponderación de pretensiones, de los países y de derechos en el caso nuestro. Por eso se señala la actividad científica y fue la visión de Perón mucho antes que el Tratado Antártico en 1961 consagrara a la Antártida como territorio destinado a la paz y a la investigación científica.

El Proyecto Genoma Blanco consiste en una investigación conjunta entre Bio Sidus, empresa de biotecnología de capital nacional, y la Dirección Nacional del Antártico (D.N.A.)- Instituto Antártico Argentino, que dependen de la Cancillería Argentina. Mediante este acuerdo ambas instituciones se comprometieron a unir esfuerzos para el análisis de la microflora del Continente Antártico.

De esta manera ya se han realizado varias campañas que culminaron con el aislamiento de más de 400 microorganismos de los denominados extremófilos. Estos son organismos especialmente adaptados a ambientes difíciles para la vida, tales como temperaturas muy altas o bajas, condiciones de sequedad o salinidad elevada.

Dentro del grupo de las bacterias extremófilas se encuentran las sicrófilas. Las mismas sólo pueden sobrevivir a bajas temperaturas debido a la adaptación que han adquirido evolutivamente y son las dominantes en el continente antártico.

En el marco de esta investigación se aisló una cepa bacteriana que constituye una especie aún no descrita. Este novedoso hallazgo científico tecnológico proviene de muestras de aguas superficiales tomadas en la Caleta Potter, ubicada frente a la base Jubany. El estudio, en su fase operativa, estuvo a cargo del Dr. Walter Mac Cormack del Instituto Antártico Argentino y el Dr Andrés Bercovich de BioSidus.

Se ha denominado *Bizionia argentinensis* en honor a nuestro país y a su larga presencia en este fascinante territorio.

Como parte de este ambicioso proyecto, hemos procedido a un profundo análisis molecular que incluyó la secuenciación completa de su genoma.

*Bizionia argentinensis* es el nombre que toma el primer organismo cuyo genoma es secuenciado en su totalidad dentro del marco de un proyecto argentino.

El análisis de la información genómica obtenida permitirá conocer en profundidad las distintas funciones de este tipo de microorganismos especialmente adaptados al frío. Parte de este análisis se orientará a la búsqueda de elementos de potencial uso industrial.

Este ambicioso proyecto realizado en forma conjunta por Estado-Empresa en el Continente Antártico apunta al desarrollo de un nuevo concepto, el de la *Soberanía Tecnológica*, basándose en la tecnología como eje fundamental para reclamar la titularidad de un territorio.

Según el compromiso adoptado por la Cancillería Argentina a través de la Dirección Nacional del Antártico y BioSidus S.A., la información de la secuencia así obtenida será puesta a disposición de la comunidad argentina mediante la entrega de la misma a la Sra. Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández.

Por este proyecto en particular y considerando en general, la actividad científica y las acciones políticas desarrolladas en los últimos

dos años han permitido tener un mayor protagonismo dentro del sistema. El haber logrado una mayor presencia de científicos y técnicos dentro de los distintos foros del sistema del tratado significó que se pudiera ejercer el derecho de consenso e impedir que se tomen medidas arbitrarias.

La presencia de investigadores en proyectos multinacionales permite acceder a la información de primera mano al igual que el resto de los investigadores de los países económicamente desarrollados. Además de poder discutir en un plano de igualdad sobre las áreas a administrar en un futuro.

La creencia que no son relevantes las investigaciones en la Antártida y que la sola presencia es suficiente, ha deteriorado en el pasado la posición nacional y permitido que se pierda la “soberanía científica” sobre la que se sustenta el patrimonio de los países más desarrollados. La posibilidad que puede brindar el uso racional y “civil” de los medios con los que cuenta el Estado Nacional permitirá tener líneas de investigación que no sólo redundarán en el benéfico económico y de incrementar el trabajo genuino nacional sino que serán un nuevo y fuerte sustento a la soberanía y manejo del Atlántico Sur. Las inversiones podrán justificarse con el porcentaje que se obtendrá de las patentes que se ejecuten con un destino a la reinversión en mayor investigación aplicada a la biotecnología nacional cuyo soporte provendrá desde la Antártida y zonas subantárticas hacia el Atlántico tropical.

Es importante la comprensión de los datos señalados como posibilidades de un estudio político detallado del futuro rol de Argentina en el Atlántico Sur y Antártida.

Finalizando puede recordarse la siguiente máxima: “Cuando Noé construyó el Arca, todavía no llovía”.

Las políticas integradas entre todos los sectores nacionales, la visión nacional de los trabajadores mediante sus organizaciones gremiales y el pueblo en general darán sustento a la continuidad de

reivindicar nuestros derechos sobre estos territorios hasta obtener plena soberanía y dejar atrás el colonialismo arcaico.

Dr. Mariano A. Memolli: Director Nacional del Antártico. Vicepresidente del Consejo de Administradores de Programas Antárticos Nacionales. Delegado Argentino al Comité de Protección Ambiental del Tratado Antártico. Delegado Argentino a la Reunión de Administradores de Programas Antárticos Latinoamericanos.



## Malvinas 2010

*Angel Ernesto Molinari*

Transcurrieron diez años desde la última vez que escribí un texto sobre Malvinas, fue a solicitud de la Academia Nacional de Geografía para una de sus tantas publicaciones periódicas<sup>1</sup>. Naturalmente, durante todo este tiempo el seguimiento de la casi bicentenaria cuestión sobre la soberanía territorial de las islas, que involucra a la Argentina y el Reino Unido, estuvo siempre presente a través de la cátedra en el aula de la universidad o en ejercicios académicos de foros especializados.

No podía ser de otra manera, porque nos es inevitable transitar el estudio del derecho internacional sin detenernos en ese punto y porque en verdad, todos los argentinos sin distinciones asocian con el más alto interés nacional la reivindicación de derechos sobre las islas usurpadas por los británicos en 1833. En otras palabras Malvinas ya simboliza un valor colectivo, cuya defensa cada argentino asume como propia imponiéndose, además, la carga voluntaria de trasladarla intacta de generación en generación.

---

<sup>1</sup> "Siglo XXI: Malvinas Argentinas, Propuestas para una política de Estado". Academia Nacional de Geografía. Publicación Especial N° 14. Buenos Aires, 2000.

Este hecho político, jurídico y fundamentalmente sociológico, fue interpretado por los constituyentes de 1994 al declarar para sí y para todos los pueblos del mundo que la Argentina *“ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional”*; ratificando que la recuperación soberana de tales territorios sin alterar la cultura de los que actualmente allí habitan y sin apartarse de los principios del Derecho Internacional, *“constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino”*<sup>2</sup>. De esta manera el valor colectivo adquiere la forma y el peso de la letra constitucional y, por otra parte, la carga voluntaria de mantener vigente el objetivo de la reivindicación se transforma en un mandato imprescriptible para las generaciones futuras.

\* \* \*

Revisando en perspectiva aquel texto publicado hace diez años, puedo constatar que la situación no ha cambiado sustancialmente y el pensamiento de entonces en gran parte mantiene su vigencia. No es necesario reformular aquellos conceptos, sólo hay que retomarlos en sus aspectos centrales.

Coincidentemente con el inicio del nuevo siglo cumplía cuatro décadas la declaración de las Naciones Unidas que impulsó uno de los más amplios procesos de descolonización dentro la actual comunidad internacional organizada<sup>3</sup>, comparable en sus efectos con la corriente emancipadora producida en América latina durante el siglo diecinueve. Sin embargo en el primer minuto del tercer milenio todavía subsistían casos no resueltos de dominio colonial, afectando a casi 1,3 millones de personas que habitaban territorios sometidos a ese régimen<sup>4</sup>. Entre

---

<sup>2</sup> Constitución de la Nación Argentina. Disposiciones transitorias, cláusula primera (1994).

<sup>3</sup> Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas 1514 (XV) del 14 de diciembre de 1960.

<sup>4</sup> “ABC de las Naciones Unidas”, p. 305. Organización de las Naciones Unidas. New York, 1998.

ellos las disputas por el Sahara Occidental, Gibraltar, Timor Oriental<sup>5</sup> y las Islas Malvinas son ejemplos emblemáticos.

La secular pugna entre la Argentina y el Reino Unido por las Islas Malvinas atravesó de un extremo al otro todos los matices que ofrece el arco de una controversia territorial, desde la negociación equilibrada y recíprocamente conveniente hasta el conflicto armado. Negociación bilateral directa y negociación en foros multilaterales, actos de cortesía y *seducción*<sup>6</sup> pero también reiterados actos de provocación. Es oportuno mencionar entre éstos últimos, la reciente decisión del gobierno británico autorizando a empresas privadas la exploración y eventualmente explotación *off shore* de hidrocarburos en la plataforma continental de las islas.

Asimismo es justo reconocer, que la negociación bilateral directa en su momento generó ciertos signos de acercamiento y aún sin una agenda vinculante en materia de soberanía, aparecieron gestos positivos que alentaban la posibilidad de abordarla en el futuro<sup>7</sup>.

Después vendrá la guerra a interrumpir en forma abrupta aquellos progresos, bloqueando la negociación bilateral y abriendo un largo camino de desconfianzas por el cual todavía hoy transitamos.

---

<sup>5</sup> Timor Oriental se constituye en Estado independiente en el año 2002. Ver "Constitution of East Timor" (2002).

<sup>6</sup> Recuérdese la denominada política de seducción dirigida hacia los isleños, aplicada por el gobierno argentino en la década de los años noventa.

<sup>7</sup> La etapa de claros progresos en ese sentido encuentra hitos en el Acuerdo de Buenos Aires sobre comunicación y movimiento de personas entre las Islas Malvinas y el Territorio Continental Argentino (1971); Acuerdo bilateral sobre la apertura de una agencia comercial de LADE y la iniciación de un servicio regular entre las Islas Malvinas y el Territorio Continental Argentino (1972); la denominada misión Shackleton (no oficial) alentando la necesidad de una coparticipación o colaboración con la Argentina en materia de exploración de hidrocarburos y pesca (1975); declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores británico Edwards Rowlands al visitar la islas pasando previamente por Buenos Aires: trataría de lograr una solución que satisfaga a ambas partes...no haría nada a espaldas de los isleños (1977); visita del vicescanciller británico Nicholas Ridley para una nueva ronda de conversaciones con funcionarios argentinos (1979); las tres propuestas de Londres que el mismo Nicholas Ridley lleva a los isleños, que pueden resumirse en i) condominio o administración compartida (solución de las dos banderas, ii) congelamiento de las negociaciones sobre la soberanía del archipiélago, iii) reconocer la soberanía argentina pero condicionada al automático arrendamiento total de las islas al Reino Unido (1980); entre otros antecedentes.

Tales circunstancias confirman dos presupuestos básicos, esto es, que en el grado de desarrollo alcanzado por el derecho internacional, la guerra -aún ganándola- es la estrategia más desventajosa para solucionar una controversia territorial entre Estados y mucho más desventajosa para el Estado que no ejerce la posesión efectiva del territorio en disputa. Por otra parte, que la negociación bilateral directa por infructuosa que fuere, es una vía que siempre ofrece la posibilidad de volver.

En el terreno multilateral el planteo argentino halló su mejor respuesta dentro del sistema de las Naciones Unidas, porque allí se logró que la comunidad internacional reconozca la existencia de una controversia entre dos Estados con relación a un territorio determinado. Convengamos sin embargo que difícilmente la solución definitiva de este tipo de cuestiones se alcance en espacios de negociación multilateral de tales dimensiones. De modo que el ejercicio diplomático en este terreno encontrará justificación si al menos logra instalar el tema en la amplia agenda de la organización internacional, ejerciendo efecto de presión sobre la contraparte y potencialmente traducirse en elemento condicionante dentro de una negociación bilateral directa.

La afirmación que antecede es válida principalmente para los resultados obtenidos en el marco de las Naciones Unidas pero también, en menor medida, cuando provienen de organizaciones internacionales regionales o especializadas.

Las resoluciones de la Asamblea General sobre las Islas Malvinas que desde el pasado obran a favor de la posición argentina reconociendo la existencia una controversia territorial<sup>8</sup>, fueron producto de grandes esfuerzos diplomáticos, de coyunturas especiales del escenario internacional, siendo clave -porqué no- haber podido “alinearse a los países no alineados tras la causa por Malvinas” como se seña-

---

<sup>8</sup> En el año 1965 por primera vez se reconoce formalmente en las Naciones Unidas la existencia del conflicto entre la Argentina y Gran Bretaña por la soberanía territorial de las Islas Malvinas, invitando a los gobiernos a proseguir sin demoras las negociaciones recomendadas por el Comité de descolonización (Resolución 2065 de la Asamblea General). En 1973 se reitera la exhortación (Resolución 3160 de la Asamblea General), hecho que repetirán en similares términos otras resoluciones de la Asamblea General a las cuales remito.

lara en aquellas instancias. Tal vez la expresión más significativa en el máximo foro mundial se obtuvo en el año 1985, al aprobarse por abrumadores 107 votos a favor, 4 en contra y 41 abstenciones una nueva resolución pidiendo negociaciones entre Buenos Aires y Londres cuando todavía humeaban los escombros de la guerra de 1982<sup>9</sup>.

No creo factible que resoluciones con tal grado de respaldo puedan repetirse en la actualidad, son destellos que responden a escenarios puntualmente propicios; sabido es que cuanto más numeroso es el ámbito de negociación multilateral, la coyuntura política que vincula a los Estados al momento de votar varía con más frecuencia, es más efímera. No obstante el tratamiento de la cuestión en el Comité de descolonización dentro de las Naciones Unidas<sup>10</sup>, debería mantenerse como un ejercicio permanente mientras dure la indefinición del conflicto.

Sin embargo, contrariamente a lo que pensaba hace diez años hoy considero conveniente explorar modelos alternativos para la solución de la controversia. Fórmulas transaccionales que apartándose del criterio rígido del reconocimiento de soberanía incondicional a favor de la Argentina, ofrezcan soluciones con arquitecturas jurídicas intermedias: soberanía argentina con arrendamiento por un plazo determinado al Reino Unido, transición con las *dos banderas* durante un período preciso, o bien soluciones jurídicas aplicadas a disputas por territorios insulares dentro del derecho de los tratados como el caso de la Isla Martín García en el Río de la Plata<sup>11</sup>, el archipiélago de Svalbard en el océano Glacial Ártico<sup>12</sup> o las Islas Aland en el golfo de Botnia<sup>13</sup>.

---

<sup>9</sup> El diario La Nación de Buenos Aires tituló en primera plana: "Un amplio apoyo por Malvinas en la ONU. Se aprobó la resolución que pide negociaciones entre Buenos Aires y Londres por 107 votos a favor, 4 en contra y 41 abstenciones; se logró quebrar el bloque de la CEE y de la Comunidad Británica; sólo votaron en contra el Reino Unido, Omán, Belice y las Islas Salomón; entre los países que se abstuvieron figura Alemania Federal". (ver diario La Nación. Buenos Aires, jueves 28 de noviembre de 1985).

<sup>10</sup> Creado por Resolución de la Asamblea General 1654 (XVI).

<sup>11</sup> Tratado del Río de la Plata y su frente marítimo (1973).

<sup>12</sup> Treaty concerning the archipelago of Spitsbergen (1920).

<sup>13</sup> Sotillo de Galgano, R. "Aland-Malvinas: dos culturas, una nación (Aland, un modelo inspirador para otras islas)". Honorable Senado de la Nación . Imprenta del Congreso de la Nación. Buenos Aires, 2001.

Todos estos modelos de solución sólo podrán prosperar dentro del contexto de una lenta y trabajosa negociación bilateral directa, a la cual en algún momento las partes deberán regresar.

Finalmente corresponde mencionar la vía jurisdiccional, es decir, someter la cuestión de las Islas Malvinas ante la Corte Internacional de Justicia. Frente a esta opción, que de tanto en tanto es considerada en los círculos de especialistas, mantengo mi escepticismo. En todo caso una decisión de tal magnitud debe ser objeto de profundo análisis, tanto de los beneficios como de los riesgos en materia de interpretación jurídica y efectos políticos que la misma conlleva; todo ello acompañado de un debate nacional abierto sobre los alcances de una decisión que colocaría a esta cuestión tan cara a los intereses de la Argentina en una instancia definitiva.

Con respecto a la participación de representantes de los isleños en la controversia por la soberanía de las Islas Malvinas, no debería legitimarse la condición de integrantes de la contraparte negociadora a quienes se atribuyan esa representación. Esto no solamente es válido para el ámbito del Comité de descolonización en las Naciones Unidas, sino también para cualquier ronda de negociación oficial u oficiosa, multilateral o bilateral. El principio de autodeterminación de los pueblos sólo es aplicable a pueblos autóctonos, residentes originarios a quienes el derecho internacional puede llegar a otorgar cierta subjetividad internacional<sup>14</sup>. No es el caso de la actual población de las Islas Malvinas que en sus orígenes fue implantada en ese territorio

---

<sup>14</sup> Observamos que en materia a nacimiento de nuevos Estados, la emancipación fue al siglo diecinueve lo que la descolonización al siglo veinte; ésta última alentada por la comunidad internacional organizada en torno a las Naciones Unidas y con el imperio del principio de autodeterminación de los pueblos en su máximo desarrollo.

Asimismo sostenemos, que en el siglo veintiuno el principio mencionado comienza a desplazarse de la agenda del derecho internacional y tiende a reducir sus alcances a la mínima expresión, cediendo espacio para el desarrollo de un nuevo principio que denominamos derecho a las autonomías regionales. (Ver Molinari, A. E. "La Argentina y el mundo. Apuntes retrospectivos sobre el bicentenario" Universidad Católica Argentina, en prensa. Buenos Aires, 2010).

por el gobierno británico como resultado de la usurpación, por lo tanto, para la Argentina el único interlocutor reconocido debe ser el gobierno de Londres.

Paralelamente la Argentina deberá encontrar un nivel de diálogo e intercambio para alcanzar la más amplia agenda en su relación bilateral con el Reino Unido; que inicialmente puede no incluir el caso Malvinas pero sí preparar la atmósfera propicia para abordar la cuestión en el futuro. Es el camino inverso a la situación actual donde toda la relación bilateral con el Reino Unido se halla *malvinizada*. Resume muy bien este concepto la siguiente expresión atribuida a Juan Carlos Pugliese: “Malvinas merece formular una tesis moderna, pensar en la antítesis y lograr la síntesis. Allí puede estar el camino”.

Se trata de una tarea lenta, sin plazos y que tal vez comprometa varias administraciones gubernamentales de ambos Estados.

Históricamente todas las administraciones gubernamentales argentinas coinciden en el objetivo central, esto es, recuperar las Islas Malvinas; al mismo tiempo, todas difieren en el procedimiento a seguir para alcanzar dicho objetivo. Es imperativo abordar este itinerario con una política de estado que establezca estrategias inequívocas y coherentes de largo plazo para oponer a la contraparte, a tal punto que ésta advierta que la posición negociadora argentina y los recursos para alcanzarla son siempre los mismos y expresados en el mismo tono. En otras palabras el cambio de estrategia negociadora en cada nueva administración que accede al gobierno argentino, por sutil que fuere, inexorablemente debilitará nuestra posición independientemente de la razón que ésta ostente. En ese escenario el Reino Unido sabe jugar su mejor juego.

Lo expresado en el párrafo anterior, traduce la experiencia personal recogida tras haber participado tanto en la negociación multilateral como negociación bilateral directa con el Reino Unido, relativa al establecimiento de la sede de la secretaría del Tratado Antártico en Buenos Aires. Coherencia y firmeza durante años en la posición negociadora, fueron las llaves que nos permitieron revertir el veto británico

al ofrecimiento argentino para ser el Estado anfitrión de esa infraestructura administrativa internacional<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Molinari, A. E. "Una sede para el Tratado Antártico". Diario La Nación. Buenos Aires, miércoles 28 de junio de 2000.

Angel Ernesto Molinari : Abogado. Doctor en Ciencias Jurídicas. Profesor Titular de Derecho Internacional (Universidad Católica Argentina). Director del Comité de Estudios Antárticos del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Ex Director Nacional del Antártico.

## Crisis mundial y Malvinas

La disputa por hegemonías internacionales facilita que la Argentina recupere iniciativas anticolonialistas

*Enrique Oliva*

**06/XII/08**

El mapa geopolítico globalizado está en aguda recomposición. Convulsiona a muchos estados en busca de mejor posicionarse en el confuso reparto de esferas de poder e influencia comercial. No hay país totalmente autónomo, es decir, que tenga cuanto precisa para vivir y desarrollarse. Esto obliga a alianzas con países emergentes como proveedores, donde las ideologías se flexibilizan ante las realidades imperantes.

Las grandes naciones industrializadas del viejo mundo que integran el **G 7 (Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia)**, como el resto de los estados europeos, para mantener sus manufacturas no cuentan con materias primas propias suficientes ni tampoco los vitales recursos energéticos obligados a importar. Esa dependencia, no brinda la seguridad necesaria al viejo mundo para desarrollarse y competir en los mercados internacionales. En este marco, tampoco son totalmente autónomas las otras naciones del **G 7**, como **Estados Unidos, Japón y Canadá y Japón**, este con 10 años de crisis insuperada

Mientras, aumenta el peso de otro ente de reciente constitución, el llamado **BRIC (Brasil, Rusia, India y China)**, que reúne a **4** de los mayores países emergentes que disponen de los elementos esen-

ciales para los industrializados. Este cuarteto, al que la **Argentina** no oculta sus deseos de ingresar, es visto con tanta o mayor relevancia y futuro que el **G 7**, donde se mantiene a la **Federación Rusa** como miembro pero no de pleno derecho. Tal discriminación, hace que **Moscú** prefiera inclinarse al **BRIC**, por poseer 2.625 millones de los 6.000 millones de habitantes del globo, con una superficie de 38.361.302 K2, con 3 de ellos entre los 5 países más extensos, y 3 son potencias nucleares.

Las ambiciones del **BRIC** van más lejos. Una pública iniciativa de Rusia propone constituir un organismo de países exportadores de gas, similar a la petrolera **OPEP**.

## **Crece la rebeldía pacífica latinoamericana**

Un creciente número de países de **Centroamérica, Caribe y Sudamérica** se va desprendiendo abiertamente de viejas ataduras a la hegemonía norteamericana. La tendencia parece incrementarse por el accionar de potencias como **China, Rusia y la India**, invirtiendo en libre competencia y alentando a su vez rebeldías contagiosas. **Costa Rica** rompió con **Taiwán** la isla separatista reconociéndola como parte de **Chin**. El 8/XII/09, **Rafael Correa** se atrevió a expulsar de **Ecuador a Repsol** y a pedidos del gobierno y del **Rey de España**, recibió en **Quito** a enviados de la empresa a negociar. De las cortas tratativas, la multinacional aceptó “todas las condiciones” exigidas para quedarse.

Valientes “rebeldías” enfrentaron amenazas de sanciones. En pocas semanas, gobiernos populares y nacionalistas vigentes en **Venezuela, Ecuador y Bolivia**, no corren riesgos de intervenciones militares yanquis para imponer dictadores dóciles, una costumbre a olvidar por parte del imperialismo. En ese aspecto se ha beneficiado también **Cuba**. Una conciencia soberana ha despertado. Se negocian armas de todo tipo, energía nuclear con fines pacíficos, astilleros para

construir super barcos petroleros, una fábrica de helicópteros e instalación de variadas industrias.

## **Malvinas y la teoría del “ojo por ojo”**

Los argentinos debemos darnos una política clara y dinámica sobre **Malvinas, Antártida e islas del Atlántico Sur**, exigiendo adoptar medidas que permitan recobrar la iniciativa ahora en manos de **Inglaterra**. No deben continuar las presentaciones de notas, protestas lloronas, a cada avance británico que prácticamente no repercuten ni promueven adhesiones en el exterior. Mandar delegaciones a la **Naciones Unidas, la OEA** u otros foros internacionales dominados desde oficinas del **Departamento de Estado** es tiempo y dinero malgastado. El colonialismo es impopular hasta en pueblos de países colonialistas, pues la explotación de los sojuzgados es solo tarea odiosa de las multinacionales.

Para salir de esa parálisis, deben imaginarse programas que lleguen a nuestro pueblo y otras naciones hermanas exigiendo realidades anticolonialista. A cada país que pida visa para entrar a su territorio, cabrá imponer reciprocidad, como hace **Brasil y Bolivia**.

El diario conservador madrileño **ABC** del lunes 3 de diciembre 2008, basándose en opiniones y el accionar del primer ministro ruso **Vladimir Putin**, y su teoría del “ojo por ojo” en política internacional, decía: “Si Washington apuntala a **Mijail Saakashvili** en **Georgia, Moscú** hace lo mismo con el **castrismo** y con **Chávez**. Si **EEUU** vende armas en el **Cáucaso, Rusia** lo hace en **Iberoamérica**. Si la **OTAN** envía sus barcos al **Mar Negro**, la Armada rusa los tiene ya en el **Caribe**. Si **Washington** pretende colocar misiles en **Polonia, Rusia** podría instalarlos otra vez en **Cuba**, como ya hizo en 1962, cuando el mundo estuvo al borde de una hecatombe nuclear”

¿Podemos inadvertir en estos operativos similitud y simultaneidad en el proceder chino-ruso? ¿O no coincidieron en el tiempo y

casi plenamente en sus desplazamientos en **Latinoamérica** los presidentes **Ho Jintao** y **Dimitri Medvedev**?

## **Malvinas y la descolonización**

Cuando **España** se rendía con la humillante puesta de rodillas de su rey ante el invasor Napoleón, los pueblos del continente vieron la posibilidad de plantearse la independencia. Ya los patriotas eran concientes de su capacidad para gobernarse y defenderse sin la dependencia hispana. Lo demostraron rechazando dos **invasiones Inglesas**, cuando la soberbia escuadra real inglesa buscaba asentarse en **Buenos Aires**, abriéndose así el camino hacia el oro u plata del **Alto Perú**.

En la situación internacional actual, en que el imperialismo yanqui se ha debilitado y desprestigiado con el saqueo internacional por las mafias financieras, también ha caído su seguidor, socio menor y cómplice inglés. El **“Reino Unido”**, también temblará con el auge de su decadencia por movimientos autonomistas internos, en Gales y Escocia. La última ya con ligera mayoría y ambas con viejos y no superados conflictos dinásticos y cruentas persecuciones religiosas. Y ni qué decir de la rebelde **Irlanda**.

Eso de **“pérfida albion”** es un título bien ganado. El **Imperio Británico** acuñó una frase consigna para que sus agentes coloniales no padecieran reproches de conciencia por las perversidades acumuladas en su soberbio dominio internacional por tantos años. Para ello se decían: **“cierra los ojos y piensa en Inglaterra”**. También repetían: “donde vayas, pon un dedo en el agua y, si es salada, es inglesa”. Deben existir muy pocos pueblos de la tierra donde no guarden una factura de sangre con origen pirata de ese país. **Lord Shackleton**, en reportaje en **Londres** al comenzar la **Guerra de Malvinas** decía: “los argentinos repiten como un insulto el calificarnos de piratas, cuando para un inglés ese término es considerado elogioso. Es como aquí se

supone ofender a los argentinos tratándolos de gauchos en los medios”, agregó. Lord Shackleton se declaraba contrario al envío de la flota al Atlántico Sur, y partidario de volver a las negociaciones. Cuando mencionaba a las islas las llamaba Malvinas y no con el nombre colonial.

Beneficiarios del colonialismo, vistos hoy en franca decadencia, no jugarán un papel destacado en los reacomodamientos mundiales en la actual crisis. No será posible mantener vigente las posesiones de “ultramar”, o “territorios especiales” como lo llamaban los proyectos de constitución de la **Unión Europea**, plagados de mafiosos “**paraísos fiscales**”. En noviembre 2008, **Groenlandia** decidió en elecciones el derecho a abrirse camino independiente, para dejar la sumisión colonial de **Dinamarca** y la **Unión Europea**. Con solo 57.000 habitantes, votaron por el si el 75 % y el 23,57 en contra.

El martes 4 de diciembre 2008 fue histórico. **George Bush** reconoció ese día por TV su error al confiar en falsas afirmaciones de los servicios de inteligencia asegurándole que **Saddan Hussein** poseía armas de destrucción masiva (pocas semanas antes, el primer ministro inglés **Gordon Brown** y su antecesor **Tony Blair** reafirmaban la existencia de esas armas en manos del irregularmente ahorcado **Hussein**). Con la dramática confesión de **Bush**, a modo de disculpa ¿alguien supone que la historia silencie el genocidio y destrucción de un pueblo donde tuvo origen la civilización? Asimismo **Bush**, refiriéndose al fracaso de su política inmigratoria represiva, admitió: “creo firmemente que ese debate no mostró realmente la naturaleza de **Estados Unidos** como una sociedad acogedora”.

En fin, como nada será igual en el transcurso y después de esta crisis, el colonialismo también morirá de haber una movilización constante. Argentina, enarbolando la bandera de Malvinas con sus 649 jóvenes caídos en tierras y aguas patrias, debe imaginar políticas en solidaridad con otros pueblos hermanos del continente y del mundo que sufren el sometimiento colonial. Nada de postergar esta lucha en todos los rincones de la Patria Grande inconclusa. La realidad internacional, sin cucos, brinda la gran oportunidad.



## Malvinas y Gibraltar ante el colonialismo de las multinacionales

*Enrique Oliva*

**30/1/09**

Esta nota intenta llamar la atención de la ciudadanía en general, sobre las últimas novedades en el proceder de **Gran Bretaña** ante el caso **Gibraltar** por sus similitudes perversas con el tema de nuestras **Malvinas**. La situación actual aconseja motorizar acciones conjuntas estratégicas con cuantos pueblos padecen dominios coloniales. **Argentina** y la **Unión Suramericana** deben luchar en especial por la descolonización del subcontinente incluyendo a la llamada **Guayana Francesa**. El tema merece comenzar a reflexionar en común con un abierto debate para retomar la iniciativa y poner en marcha políticas activas.

### **Gibraltar con más de tres siglos como colonia**

En el 2004 el colonialismo de las multinacionales, inventado y explotado por el **Imperio Británico**, celebró con bombos, platillos y pitos catalanes, el tricentenario de su apoderamiento de la península de **Gibraltar** el 24 de julio de 1704. El operativo se realizó aprovechando

que España estaba sumergida en una feroz **Guerra de Sucesión** monárquica (1701-1714). La toma a sangre y fuego fue concretada por el almirante sir **George Rooke**, al frente de una flota con 2.200 hombres, luego de vencer a los 70 españoles defensores de la fortaleza, previo cañoneo desde el mar.

Los fuegos artificiales y cañonazos de júbilo de los festejos del 2004, fueron presenciados y escuchados en directo desde muchos pueblos andaluces costeros y por televisión por el resto de los indignados españoles, pues **El Peñón, o La Roca, no es una isla separada de Europa, sino una prolongación del territorio hispano, haciendo hoy de frontera una coqueta y humillante verja.**

Antes de Cristo, estuvieron allí los fenicios y después los cartagineses. Los griegos arribaron llamándolo **Calpe**, como una de las columnas de **Hercules**, marcando el fin del mundo hasta entonces conocido.

Desde antes del Siglo I y principios de nuestra era, ya dominaba **Roma** en **El Peñón**, fundando la colonia **Julia Calpe**. Le siguieron después los árabes. Con el comienzo de la expulsión de los moros, **España** recupera a **Gibraltar** en 1462.

Terminada la **Guerra de Sucesión** y la consecuente pérdida de su imperio español europeo, se reparten sus despojos los nuevos conquistadores del viejo mundo. El 13 de julio de 1713 se firma la **capitulación** (o sea una **rendición**) por medio del mal llamado **Tratado de Utrech** (nombre de la provincia holandesa donde tuvo inicio). El documento fue impuesto por **Francia, Inglaterra** y Holanda y la obligada aceptación de España. Esta última solo ganó el reconocimiento de la corona hispana para **Felipe V de Anjou**. También hubieron varios beneficiarios de ese "tratado". Entre ellos, a Austria se le reconoce soberanía sobre el **Milanesado, Nápoles, Toscana y Cerdeña. El Duque de Savoya se queda con Sicilia. Prusia obtiene el Alto Güeldres. Portugal logró la Colonia de Sacramento, con muchas repercusiones en Suramérica.**

**La corona inglesa** aprovecha para hacerse reconocer como suya a **Menorca**, que volvería a España en 1802. Pero también “legaliza” su violenta conquista de Gibraltar, que recibe como base militar sujeta a diversos condicionamientos limitativos de su tenencia, sin derechos soberanos ni en calidad de colonia. De allí no se han movido hasta hoy, a pesar de tres intentos fallidos españoles por recuperarlo, realizados en 1727, 1729 y 1783. Gibraltar, originariamente de solo 3 K2, ahora (2009) tiene más de 6,5 K2. Una larga lista de concesiones y de arbitrarios “hechos consumados” han permitido las ampliaciones en espacios y “derechos”, sin interrupción.

## ¿Hubo una política anticolonial española?

La política más firme por la recuperación del **Peñón**, se reconoce ahora, se registró después de la Segunda Guerra Mundial durante el gobierno franquista, cuando se implementaron toda clase de limitaciones hasta llegar a cerrarle la verja impidiéndole la comunicación con tierra española. Se privó a la colonia el uso de las aguas territoriales y se prohibió a los ingleses sobrevolar el espacio aéreo español, indispensable para las maniobras de despegues y aterrizajes de aviones. Así se perturbó la llegada de turistas y de aprovisionamientos importantes para su sostenimiento y comercio. Tales disposiciones estuvieron a punto de obligar negociar seriamente la soberanía. Mas todo se volvió atrás en los sucesivos gobiernos de izquierda y derecha que anularon las disposiciones aplicadas por **Madrid** y en cambio les acordaron todo cuanto pidieron los británicos y aun toleraron en silencio violaciones a la soberanía hispana sin autorización. Tanto se excedieron los ingleses que abarcando otros campos como las especulaciones financieras, el lavado de dinero, el contrabando (hasta de drogas) y el tráfico de personas. Hoy tienen **puerto libre** para pasar a **España** mercaderías a precios difíciles de competir, de productos no

solo británicos sino de procedencia de países diversos por la excepción de impuestos.

## **Gibraltar como paraíso fiscal**

**Gibraltar** registra cerca de 50.000 sociedades de fantasía, útiles para negocios mafiosos, a pesar de que la **Unión Europea** afirme combatirlas y hasta ha editado una lista negra de las mismas. A qué extremos habrán llegado que la justicia de **Nueva York** está investigando en estos momentos a firmas falsamente quebradas por manejos de fondos ilícitos utilizando a **La Roca**. Ante escándalos inculcables y comprometiendo cuantiosos montos, el gobierno alemán, con pruebas a la vista de manejos financieros fraudulentos de bancos helvéticos que la afectaron, está exigiendo se incluya a **Suiza** en la lista negra de paraísos fiscales en complicidad con otros sitios similares, sin descartar Gibraltar. Los principales reductos mafiosos en Europa y el mundo, están dominados por **Suiza, Gran Bretaña y Francia**.

Ya no es un secreto para nadie que Suiza captó capitales y bienes procedentes de judíos y otros perseguidos por los nazis y al desaparecer éstos, se quedaron con todos esos valores. Pero ante pruebas irrefutables del criminal proceder debieron pactar indemnizaciones multimillonarias a estafados o sus herederos. Lo que no ha quedado bien en claro es el destino dado por los financistas suizos a los dineros, joyas y bienes que jefes nazis pusieron en sus manos y no pudieron después recuperarlos.

## **Más avances colonialistas sobre Gibraltar**

Los colonialistas no pararon allí sus maniobras y fueron logrando que se les permitiera usar tierra y espacio aéreo para construir un aeropuerto para grandes aviones y atraer al turismo ahora una im-

portante fuente de ingresos. Por las suyas, declararon como aguas territoriales las adyacencias del puerto de **Gibraltar**, pero como este es insuficiente para el gran movimiento de naves, utilizan sin problemas los puertos españoles cercanos para atracar los barcos que vienen a traer mercadería o llevárselas para la reexportación

Las últimas acciones agresivas coloniales han sido denunciadas por autoridades andaluzas, pues la indiferencia de **Madrid** colmaron paciencias y están difundiendo detalles y pruebas de otros abusos desde **Gibraltar**.

En diario **ABC**, viene ocupándose de las quejas públicas por el relleno con tierra comprada en pueblos costeros españoles para ganar terreno al mar ¡al mar español! en sus riveras. Es decir, sacando tierras de Andalucía y colocándolas en aguas españolas para hacerlas gibralteñas.

**“El gobierno español permite que Gibraltar crezca a costa de las aguas territoriales españolas”** titula una nota de **ABC** del 18 de este enero en curso. Y dice: “Desde hace décadas, las autoridades de Gibraltar no han cejado en su empeño de ganar terreno al mar para expandir al istmo, a base de sucesivos rellenos con áridos adquiridos en **España**. Complejos turísticos habitacionales y de ocio y la ampliación de la terminal del aeropuerto son las penúltimas actuaciones que se están ejecutando en La Roca ante la inoperancia del ejecutivo que preside **José Luis Rodríguez Zapatero**. El parlamentario nacional del **PP por Cádiz José Ignacio Landaluze** tampoco renuncia a denunciar una situación que considera escandalosa”.

“El istmo original –según el citado legislador– dentro de poco, tendrá el doble del tamaño. **Primero nos robaron el Peñón** y ahora nos están volviendo a robar... el ejecutivo ha trasmitido a Londres su rechazo por dichos trabajos. Lo cierto es que estos siguen adelante”.

## Opiniones de argentinos residentes en España

Un argentino residente en Málaga opina que, “en materia de colonialismo, **España** tiene poco para opinar mientras mantenga a

**Ceuta y Melilla**, sus colonias en el **Norte de África**, reclamadas como suyas por el **Reino de Marruecos**. Pero, ‘calavera no chilla’.

Otro criollo con doble nacionalidad, reprocha “el silencio en estos momentos de **Rodríguez Zapatero**”. Lo atribuye a “su desesperación por conseguir una silla en la **Cumbre del G20** a reunirse en **Londres** en los primeros días de abril, donde se discutirán los cambios, nada más que ciertos cambios cosméticos, para resucitar con más ‘salvatajes’ el mafioso sistema financiero internacional de especulación y estafas, a pagar por los contribuyentes yanquis y del resto del mundo. Allí asistirá **Barack Obama**, con quien anhela fotografiarse”. Al respecto, añade “comentarios del Primer Ministro inglés **Gordon Brown**, aduciendo que la fórmula de una silla prestada usada en la primera cumbre de **Washington**, no es posible ahora”. Y se pregunta: “¿Aceptaría el presidente otra vez un convite como cuando en la capital yanqui, no figuró la bandera de España? Pero él insiste, siempre sin ser escuchado, como en su aspiración de integrar el G7 arguyendo que su país es económicamente más importante que **Italia**”. En rigor de verdad, se trata en la práctica de un G8 por la participación activa pero no oficializada de la **Federación Rusa**.

Otro tema que inquieta a los españoles es que en **Gibraltar**, desde hace años, se vienen construyendo **túneles** y en un momento se calcularon los ya existentes, con una extensión declarada de **37 kilómetros** de largo, aunque algunos suponen han pasado los 50 kilómetros. ¿El funcionamiento en las entrañas de **La Roca** de instalaciones para reparación de submarinos y barcos a propulsión nuclear no preocupa a nadie? Ahora se actualiza el escándalo del hundimiento del “**New Flame**” en agosto del 2007, cuyas chatarras presumiblemente contaminantes fueron llevadas a **Gibraltar**. De paso, recordemos que durante la **Guerra de Malvinas** el gobierno español ofreció reparar en El Peñón naves inglesas averiadas en el conflicto.

Otra humillación más. Al ingresar **España** en la **OTAN**, logró **Londres** el comando regional en **Gibraltar**. Es decir, los ingleses tienen mando militar sobre territorio hispano. No es de olvidar tampoco

que el pueblo español en 1982 batalló en manifestaciones callejeras multitudinarias en apoyo a nuestra guerra. Grandes pancartas decían: “gobierno gallina, aprendan de **Argentina**”.

En fin, el convulsionado panorama internacional actual, esta proporcionando una nueva oportunidad de movilización de los pueblos del mundo con el propósito de avanzar en la lucha contra el alevoso colonialismo de las multinacionales. **Argentina y Suramérica** deben tomar iniciativas conducentes.



## **Malvinas y la violación de derechos humanos**

Los argentinos debemos imponernos generar iniciativas concretas y permanentes de trascendencia nacional e internacional, para neutralizar la sostenida campaña de desmalvinización de conciencias criollas.

***Enrique Oliva***

**14/VI/09**

El 14 de junio señala el 27 aniversario de una batalla perdida, sin que haya terminado la definición de la guerra. Es una deuda de honor con los 649 jóvenes que nos esperan en islas y aguas propias del Atlántico Sur para cubrirlos con la bandera nacional.

Entre diversos proyectos avanzados de operativos legales planificados por juristas destacados, se está en condiciones de lanzar ante competentes cortes internacionales de justicia, demandas por crímenes de guerra. Serán querellantes los propios afectados, organizaciones de veteranos, y la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur, organización esta última de intensa militancia que, entre otros logros muy importantes, construyó el Monumento a los héroes de la Gesta de 1982 en el cementerio argentino de **Darwin**.

Con los compatriotas caídos se mantiene vivo el compromiso de honor, ahora constitucional, utilizando todos los medios posibles para mantener la llama de nuestra determinación de recuperar los espacios que nos pertenecen.

En Malvinas se luchó contra los gobiernos de las mayores potencias occidentales, pero con el apoyo moral de los pueblos victimizados por el colonialismo.

El mundo registró la salida de multitudes a las calles en nuestro apoyo moral, pese a la “prudencia” de los gobiernos cipayos.

## **Violaciones de los Derechos Humanos y códigos de guerra**

En Malvinas y aguas del Atlántico Sur se combatió con arrojo frente a las tecnologías más sofisticadas del “arte de matar”. Precisamente fue un submarino nuclear, en acción por primera vez en la historia, quien hundió al **Crucero Belgrano** fuera de la zona de exclusión. Así lo admitió públicamente la primera ministra inglesa, su gabinete y el Parlamento. Todo un crimen de lesa humanidad que espera justicia. ¡No podemos hacer oídos sordos a ese reclamo!

A mediados del mes de mayo pasado, fue la **CGT**, la principal institución de los trabajadores argentinos, con sus máximas autoridades presentes, que brindó un merecido homenaje a los veteranos de Malvinas. Allí no se habló solo del compromiso de honor de recuperar las islas del Atlántico Sur sino también de reclamar el enjuiciamiento de los responsables británicos por delitos contra los derechos humanos. Se destacaron allí algunos hechos bien probados, tales como el citado caso del **Crucero Belgrano**, la matanza de prisioneros de guerra argentinos en especial luego de la batalla de **Goose Green** (Pradera del Ganso). En ese lugar, se obligó también a cautivos argentinos a desenterrar minas y transportar municiones y explosivos, lo cual provocó más muertes y mutilados permanentes. Esos hechos que

contravienen los famosos **Convenios de Ginebra**, son condenados como delitos graves e imprescriptibles.

Expertos historiadores militares ingleses y otros extranjeros, coinciden en sorprenderse que en la batalla de Pradera del Ganso los muertos argentinos (140) fueron exageradamente más que los heridos, cuando lo normal es que sea todo lo contrario y por mayor diferencia. Esto hace indicar que podría haber existido una matanza de heridos. Asimismo, los medios de difusión británicos venían alentando venganza y dureza contra los “argies” porque uno de sus caídos era un coronel de paracaidistas, bajo la falsa acusación de que cayó luego de haberse levantado bandera blanca del lado argentino, lo cual es inexacto. Pero la repetida versión dio lugar a gritos de revancha y castigo, afirmando que “los argentinos no se merecen conmiseración alguna”. El notorio clima estimulado por especialistas en guerra sucia psicológica, justifica las acusaciones de fusilamientos de prisioneros argentinos.

El Sunday Times (el Times de los domingos) al hablar de las bajas argentinas de la Batalla de Goose Green, en su edición del 6 de junio de 1982, dice: “Los primeros cálculos oficiales de 50 muertos, luego de 100 y para el miércoles ya había 250”.

### “Fusilamiento del suboficial Artuso”

El 25 de abril de 1982 día de la **caída de las Georgias en manos inglesas, el Ministerio de Defensa en Londres** anunció que “se rindió la guarnición sin la menor resistencia y fue inutilizado el submarino argentino “**Santa Fe**”. Tres días después, el 28, otro parte ministerial informaba: “Un miembro de la **Marina Argentina**, capturado herido durante la operación de las Georgias del Sur había fallecido”.

El 29 de abril, la fuente oficial informa que “un **comité de investigación** se estaba formando para estudiar el serio incidente” en

Georgia. Ese mismo día y el siguiente, los órganos de difusión, entre las medias palabras ministeriales, sumaban versiones y suposiciones sobre el misterioso caso. Vayan ejemplos:

Perdió la vida a consecuencia de disparos, durante su cautiverio”; “sin comentarios” (ni siquiera se da el nombre de la víctima); “prisionero muerto en ‘incidente’”; “murió en un no especificado y serio incidente”; “prisionero muere en intento de sabotear submarino”, “La misión suicida de soldado ‘humillado’”; “Una reacción por la humillante rendición argentina”.

Recién el día 30 se publica oficialmente el “nombre del marino (argentino) muerto” por noticia proveniente de Buenos Aires. Se trataba del suboficial **Félix Oscar Artuso**, agregando que “las circunstancias y el lugar de su muerte no fueron suficientemente esclarecidos por el gobierno británico”.

El 1º de mayo el Ministerio de Defensa vuelve a tocar ligeramente el tema Artuso diciendo que “ayer fue sepultado en Grytviken, en las Georgias” y reitera “se haría una investigación”. Más la confusión se incrementa con una nota del **Daily Mail** del 18 de mayo titulada: “Funeral para un invasor caído”. Se al sepelio del “sargento primero Artuso” como una noticia del día anterior. ¿No había sido sepultado el 30 de abril? Lo cierto es que en varias oportunidades volvió a mencionárselo durante el conflicto armado como a la investigación “en curso”.

Hasta hoy, junio del 2009, no se tienen más noticias. Por el contrario, la “matanza de Goose Green”, con su prometida Comisión Investigadora, horas después del anuncio de su constitución, se conoció el veredicto de la misma: “accidente”. Evidentemente, la justicia británica actúa a dos velocidades.

Los tres trabajos de Enrique Oliva pertenecen a la serie de notas sobre pensamiento y política nacional que él mismo distribuía por correo electrónico. Se ha respetado su diseño.

Aparecen por gentileza de Francisco Oliva.

## Malvinas y Movimiento Obrero

***Dr. Francisco Pestanha***

Profundamente honrado por la convocatoria efectuada por la Secretaría de Derechos Humanos de la Confederación General del Trabajo, y especialmente agradecido a Julio Piumato y a César Trejo por invitarme a participar en este verdadero acto de autoafirmación y de resistencia civil por la causa de las Malvinas, antes de comenzar esta breve conferencia, quiero hacer mención a la presencia de los compañeros Porfidio Calderón, Carlos Ponce, y Daniel Brión, integrantes de esa otra resistencia -la peronista- a la que hoy tanto debemos los que estamos ahora reunidos, como así también a los integrantes de la familia de Enrique Oliva a quien homenajearemos posteriormente.

Hace poco tiempo este mismo salón “Felipe Vallese”, fue testigo de un hito crucial en la batalla por las Malvinas. Aquí nomás, el movimiento obrero organizado acompañando a la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas y a un grupo de Veteranos de Guerra, exigió al entonces Ministro de Educación Daniel Filmus, la inclusión de la cuestión Malvinas en la nueva ley de educación a sancionarse. A partir de tal exigencia, dicho contenido fue incorporado efectivamente

a la norma referida, por cuanto actualmente, contamos con una herramienta de vital importancia para la causa que enarbolamos.

Pero aquel acontecimiento en el que -bien vale recordar- tuvo especial protagonismo el Profesor Ernesto Adolfo Ríos, no fue un hecho aislado. Muy por el contrario, forma parte de esa verdadera batalla cultural que viene librándose desde el mismo 14 de junio de 1982 contra la desmalvinización, y que tiene sin lugar a dudas al movimiento obrero como su artillero principal de acuerdo a las recomendaciones que Juan Domingo Perón legara en su testamento político.

Debemos recordar en ese sentido que quien fuera tres veces presidente de los argentinos en sus últimos tiempos de su vida, se dedicó a dialogar muy selectivamente con aquellos sectores de la vida nacional que él consideraba vitales para obtener la ansiada liberación nacional. Y así, en numerosas oportunidades, entre ellas, en la inauguración de los cursos de formación superior para los dirigentes sindicales, exhortó a los trabajadores a organizarse y a capacitarse, ya que se venían tiempos de lucha por los recursos naturales y estratégicos.

No se equivocaba el viejo general con aquella exhortación, ya que hoy, más de treinta años después, nos encontramos en esta verdadera asamblea debatiendo sobre la cuestión Malvinas que no es otra cosa que debatir por los modos y en las condiciones en las que debemos proteger nuestros recursos. Lo que hagamos por Malvinas dará cuenta de lo que estemos dispuestos a hacer en el futuro para defender nuestros recursos naturales y estratégicos.

La Argentina tiene una vasta y exitosa experiencia en materia de preservación de recursos naturales, aunque respecto de aquellos que tienen potencialidad estratégica, no puede decirse lo mismo. Los trabajadores de la conservación hemos heredado los conocimientos y la técnica para llevar a cabo tal misión pero esto solo no basta, ya que la defensa de la integralidad de los recursos es una labor que compete a todos y cada uno de los sectores de la vida nacional incluyendo a las Fuerzas Armadas, cuya hipótesis de conflicto, debe orientarse hacia su defensa abandonando definitivamente la siniestra "ideología" de la seguridad nacional.

Malvinas, como réferi anteriormente, nos habla de un cúmulo de riquezas a las que debemos proteger a rajatabla -pero además- nos habla de otro tipo de recursos: los humanos, es decir, de todos y cada uno de aquellos que allí combatieron, y especialmente, de los que dejaron su sangre en esas islas aún irredentas. Nos habla entonces de familiares, de amigos, de veteranos y de combatientes que aun hoy siguen luchando no solamente por recuperar lo que por derecho nos corresponde sino también contra prácticas y conceptualizaciones nefastas. En ese orden, cabe solo citar el mecanismo de la llamada desmalvinización que comenzó a fin de la dictadura y aún persiste, y que ha colocado a veteranos y combatientes en un rol de pasivo de "víctimas", que en vez de entronizarlos en el panteón de los protagonistas de la historia, los ha conducido por el sendero del olvido y la degradación. La victimización que ha recaído sobre ellos, compañeros, es sinónimo de menoscabo, pero no solo respecto del veterano de guerra sino a la nación misma, ya que nos ha intentado privar de ejemplos útiles y virtuosos para las nuevas generaciones.

Por ello, sostengo que la democracia tiene una gran deuda para con los combatientes, compromiso que consiste en ubicarlos en su verdadera dimensión histórica. A partir del trabajo con la Comisión de Familiares, y los estudios que hemos realizado en la Universidad, hemos constatado que si bien algunos veteranos mantienen, sostienen y reproducen ese rol de víctimas, la mayoría de ellos no se sienten tales, y aspiran a un reconocimiento histórico. Concluida la lucha por reivindicaciones de índole gremial, muchos combatientes se han volcado hacia el camino de la reivindicación moral y política, sendero que en modo alguno aspira a su exaltación individual, sino muy por el contrario a la dignificación de todo un pueblo. Si bien debemos reconocer que nuestro pueblo ha hecho este reconocimiento, ya que no existe localidad en el país por pequeña que esta sea en la he no haya un recordatorio, una calle o un oratorio en homenaje a nuestros héroes, la gran superestructura cultural, académica y periodística del país sigue desmalvinizando. Entonces, resulta un verdadero despropósito que mientras la mayoría de los combatientes y familiares sien-

ten que su lucha no ha sido en vano y que su protagonismo fue vital en la autoafirmación por Malvinas, aún se los trate como víctimas, como vulnerables pibes de la guerra, desubjetivizándolos y conduciéndolos al ostracismo eterno.

Como en todo evento humano se cuecen habas, y si en el combate existieron episodios vejatorios -pues bien- deberán ser castigados, nadie se opone a ello. Pero centrar el relato de la batalla por Malvinas en estos episodios, no hace otra cosa que obliterar el verdadero sentido de aquella confrontación que es: la justicia de la causa. Lo históricamente relevante compañeros no es la existencia de episodio de vejaciones vejación en el teatro de operaciones, sino la justicia de una causa que bien puede representarse en actitudes de hombres como el maestro Julio Cao, cuya madre Delmira esta aquí presente, y que con inmenso amor a la patria, y habiendo ya cumplido con su servicio militar, se presentó espontánea y voluntariamente a combatir dejando allí su vida -ya que como el mismo lo señalo- no podía relatar a sus alumnos la historia de nuestros próceres si el mismo no estaba dispuesto a realizar un acto de grandeza por el país. Malvinas en ese sentido nos habla de una dimensión sacrificial que hoy, un una etapa de relativización de los valores, puede ser la fuerza vital para redimirnos de tanto despojo.

La ley que los trabajadores organizados han contribuido a sancionar debe permitirnos entonces re-malvinizar nuestra cultura. Esto podrá llevarse a cabo sí y solo sí, y de una vez por todas en los ámbitos estudiantiles y académicos, se deja de explicar la guerra 1982 como el producto del cesarismo espasmódico de un general borracho, o como el principio del fin de la Dictadura, sino como parte de un sistema de relaciones económicas y culturales desiguales entre el reino unido y nuestro país. De esta forma la guerra no aparecerá como un episodio aislado sino, como corresponde, como parte de un sistema de relaciones que datan cuanto menos desde 1765. El relato sobre Malvinas adquirirá entonces una vitalidad histórica ya que dará cuenta de un hito más en ese sistema de relaciones, y en tanto, cobrará verdadero sentido que tiene para todos los argentinos.

Espero que estas breves reflexiones sirvan para exhortar a los compañeros y a las compañeras a librar una verdadera batalla contra una desmalvinización que pretende que, no solo nos olvidemos de los recursos del reclamo, y de los que allí descansan, sino también de Scalabrini Ortiz, José Luis Torres, José María Rosa, Fermín Chávez, y tantos otros hombres y mujeres que batallaron no solamente contra el colonialismo físico sino también contra el colonialismo cultural que aun extiende sus fauces en Sudamérica.

Espero además que esta asamblea de autoafirmación, sirva para tomar conciencia que si la Gran Bretaña mediante el acuerdo de Lisboa ha europeizado la causa Malvinas, nosotros la tendremos que “americanizar” a partir de la ratificación de nuestros vínculos con los países hermanos, vínculos que como enseñaba Perón, deben extenderse no solamente al mundo de la economía y la diplomacia, sino también al campo de la cultura y el trabajo. Recuerden compañeros el Legendario ATLAS, verdadero proyecto de unidad para los trabajadores americanos.

Quiero despedirme anhelando que este espíritu que nos transmiten hoy familiares y veteranos de Malvinas, despierten el brío combatiente de todos los aquí presentes, y nos incite a recuperar esa conciencia nacional fuente de toda vitalidad soberana. Sean los veteranos y combatientes verdaderos redentores de esta causa nacional, redención que sólo pueden llevar a cabo quienes se asumen a sí mismos y ante sus hijos como protagonistas y no como víctimas sujetas a la continua protección de “otro”.

Muchísimas gracias a todos.

Transcripción literal de conferencia dictada por el Dr. Francisco José Pestanha en el Salón “Felipe Vállese” de la Confederación General del Trabajo el 30 de marzo de 2010, cedida por el autor.
---



# Testimonios



## “Madones” para Malvinas<sup>1\*</sup>

***Ernesto Ríos***

*A Roque Raúl Aragón*

“¡Dos madones!”

Pequeña fortuna para niños pobres  
ignorantes aún de su pobreza.

(Una casa pobre. Una casa limpia.

Papá, mamá, aquel abuelo; un perro, un gato,  
dos tortugas, hamacas, muchos juegos...

¿para qué más?)

---

\* Agradecemos al compañero César Trejo, de la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas, haber hecho posible la publicación de este poema.

<sup>1</sup> Con la expresión “marrón” se designaba popularmente en la época a un billete de curso legal de baja denominación, por el hecho de su color amarronado.

“¡Dos madones!”

Era la jerga divertida de la niña  
incapaz por su edad  
de acollarar la lengua y pronunciar la “erre”.

“¡Dos madones!”

Tesoro invaluable conseguido  
en el ahorro semanal de la merienda.  
(“Me duele la panshita... Pero no me importa...  
¡Yo juego, yo juego...!”)

La madre, improvisado banco y financista,  
encargada de convertir la exigua suma  
(fortuna virtual de niños pobres  
ignorantes aún de su pobreza)  
en chocolates...

Pero no para ellos:

“Para los chicos de Malvinas. Para que no tengan frío.  
Para calentarles la panshita... Pobeshitos.”  
Y el candor del argumento irrefragable de los chicos  
estremeció el lagrimal de aquella madre.

Era 1982.

Y dos mocosos, hermanitos,  
de ocho y seis años.

Niños pobres,  
ignorantes aún de su pobreza.  
Ignorantes aún del silencio glacial amonedado  
como tributo al muerto.  
Ignorantes aún de la traición atrincherada  
en oficinas del gobierno.  
Ignorantes del estigma fatal –estigma y sino–  
que en este suelo  
es ser Héroe.  
(Pero conscientes, a esa edad,  
de la entrega y falacia de los “medios”:  
“Miente como un diario”, les enseñó el abuelo)

“¡Dos madones!”  
Ya se han convertido en objeto de museo:  
distinto signo monetario  
regula el intercambio sin criterio.

Han pasado muchos años:  
la panshita es abdomen prominente,  
el pelo cano, ¡la “erre” se pronuncia!...  
Pero no ha variado el sentimiento.

El tesoro se acrecienta sobre el alma:  
los madones no dieron interés,



y cantamos...

*Tras su manto de neblina,  
No las hemos de olvidar...*

Ernesto Ríos (1973-2009), politólogo egresado de la Universidad de Rosario, asesor de la Secretaría de Cultura y Capacitación de la CGT, miembro de la Comisión Permanente de Homenaje a Forja, militante de la causa nacional.



## La Dirección Nacional de Vialidad en la gesta de Malvinas

*Ing. Alberto M. Gaffuri*

Apenas recuperadas las Islas Malvinas, nuestro país se vio obligado a planificar aceleradamente y poner en marcha, una serie de trabajos específicos que abarcaban todas las gamas de la actividad nacional, como ser las de establecer y poner en marcha todo lo atinente a distintos tipos de servicios, a saber:

- De transportes: Aéreas (Aerolíneas Argentinas, Líneas Aéreas del Estado, Fuerza Aérea, Marina, Ejército, Gendarmería, Policía Federal, Prefectura) Marítimas (Transportes Navales, Marina Mercante, Yacimientos Petrolíferos Fiscales, pesqueros de altura y armadores privados)

- De comunicaciones: ENCOTEL (Servicios postales), ENTEL (Telefonía), LRA 60 (Radio Nacional) y LUT 8 CANAL 7 TV (Repetidora de ATC)

- De combustibles: Planta “Antares” de Y.P.F. (presente desde 1972)

- Periodísticos: TELAM, otras agencias y corresponsales de guerra “La Gaceta Argentina”: único diario argentino publicado en las Islas

- Del área de la salud: Hospital Civil: para atender las necesidades de la población local. Hospital Militar: para cubrir los requerimientos de las Fuerzas
- Red de Observadores Aéreos (integrado por civiles radioaficionados)
- Servicios espirituales (brindados por los Capellanes de las distintas Fuerzas)

Aquí cabe recordar que, entre fines de 1978 y principios de 1979, durante unos seis meses de dura campaña, la Dirección Nacional de Vialidad, con personal y equipos propios -entre los que se destacó el Técnico Roberto E. Cogorno- colaboró con la Fuerza Aérea Argentina, en la construcción de la nueva pista con placas de aluminio como capa de rodamiento, para que pudieran operar normalmente los aviones de L.A.D.E.

Un adormecido sentimiento patriótico germinó de repente en el corazón de muchos argentinos, cuya respuesta no se hizo esperar e hizo que un grupo de agentes de la Dirección Nacional de Vialidad nos presentáramos espontáneamente ante el Administrador General, con el firme compromiso de ofrecernos como voluntarios para ir a las "Islas". Éste, muy emocionado, nos recibió con un fuerte abrazo y tras elogiar nuestra patriótica decisión, nos comunicó que por el momento, sólo sería parte de la "primera avanzada", un selecto grupo, ya que acababa de recibir una nota Reservada del Ejército Argentino, notificándolo de la convocatoria de los agentes Ing. Alberto M. Gaffuri, Téc. Roberto E. Cogorno, Facundo Tolava y Luján E. Marrone.

Llegados al Aeropuerto, formados al pie del Boeing 707 de Aerolíneas Argentinas que abordaríamos en minutos más, el Comandante de Ingenieros, nos despide con exultantes términos, destacando esencialmente la integración en las filas de sus hombres de armas, de esos decididos civiles, muchos de los cuales superaban con holgura la edad de alistamiento, los que sin dudar en dejar familia y comodidades, querían estar presentes, para cumplir con la Patria, en el desempeño de sus respectivas capacidades. Sin más, los aproximadamente 240

efectivos, con el equipo completo, abordamos la nave. Poco después, partíamos hacia el Aeropuerto de Río Gallegos, al que arribaríamos luego de unas tres horas de vuelo. Ya en éste, prontamente trasbordamos a otros dos aviones de menor envergadura, que los hacía más aptos para operar en el Aeropuerto de Puerto Argentino. A las 7.30 hs., jubilosos, aterrizamos en nuestro destino final.

El mismo 13 de abril, ocupamos una casa prefabricada que estaba en construcción, para establecer el puesto de mando, e instalar uno de los dos equipos de radio, que habíamos traído para comunicarnos con Casa Central y los Distritos jurisdiccionales. Por la tarde llegó Francisco Ríos, maquinista de la Empresa DROMOS, quien desde Comodoro Rivadavia, había sido fletado en un Hércules, junto a su Retroexcavadora.

Por orden del Secretario de Obras Públicas, Cnel. Dorrego, me presento ante el Director del Hospital Militar, My. Ceballos, quien necesitaba realizar una serie de trabajos en el colegio ocupado al efecto, para su inmediata habilitación sanitaria. No contando aún con los equipos viales que aun estaban en viaje desde el continente, buscamos, localizamos y pusimos en condiciones una vieja topadora, que estaba fuera de servicio en el "Publics Works Departament", con la que pudimos efectuar movimiento de suelos para el relleno, compactación y posterior nivelado del terreno, conformando una superficie lo suficientemente resistente, como para ser utilizada para la operación de hasta dos helicópteros sanitarios, afectados a las tareas de rescate y evacuación de heridos, complementada con un nuevo camino de acceso al Hospital, para facilitar el desplazamiento de las unidades de emergencia.

Cabe señalar que mientras hacíamos una evaluación de la Red vial existente, trabajos propios de mantenimiento de rutina y de conservación de emergencia, fue la instalación de los primeros carteles viales, con la leyenda:

REPUBLICA ARGENTINA-PUERTO ARGENTINO  
DIRECCION NACIONAL DE VIALIDAD

Todos este equipamiento, habría de constituirse, en los instrumentos de trabajo más importantes, con los cuales se iba a “presentar batalla” en los difíciles terrenos malvineros que tendrían que vencer, ya que, no había que olvidar la especial consideración que merecía el suelo de las Islas, los que por sus características turbosas, limosas y arcillosas, formado sobre bases de escasa consistencia y saturado de agua, hacía difícil el desplazamiento de los vehículos. A ello debía sumarse también, las dificultades que presentaban las aguas estancadas que conformaban lagunas, pantanos y lagos, todo lo cual significaba un obstáculo del ambiente geográfico, muy arduo de superar. Con este exiguo parque de equipos, disponiendo solamente de unas pocas planchetas y planimetrías conseguidas en el “Publics Works Departament”, nos propusimos continuar con la construcción del camino: Puerto Argentino – Darwin, el que lamentablemente, no pudimos concretar, dado que pronto se iniciarían las acciones bélicas.

Ya a partir de fines de abril, la precariedad del lugar, es solidariamente compartida con estoicismo en todos sus aspectos. La ración de combate y el guiso cuartelero, pasan a ser la rutinaria ración diaria. Lo mismo ocurre a la hora de dormir, pues deben hacerlos siempre vestidos, situación ésta que se mantendrá sin variantes hasta el final de los acontecimientos.

Integrados a la actividad impuesta por las circunstancias, todo el equipo de viales nos abocamos de lleno a las tareas que nos iban siendo asignadas, las que no admitían demora alguna, contando para ello con el apoyo de nuestros equipos los que, dadas sus características, permitieron relaizar diversos tipos de trabajos tanto viales, como de apoyo militar, a saber:

- Explotación de yacimientos de suelos seleccionados y de ripio
- Conservación y/o construcción de caminos y accesos varios;
- Relleno de zonas bajas y ejecución de zanjas de drenaje;
- Polvorines a cielo abierto (enterrados, para evitar “explosiones por simpatía”);

- Depósitos de combustibles y lubricantes (tambores de 200 litros);
- Asentamiento de piezas de artillería (cañones de 155 y 105 m.m.);
- Nidos de ametralladoras antiaéreas (bitubo de 30 m.m. y de 12,7 m.m.) ;
- Protecciones de directores de tiro y de radares;
- Defensas de instalaciones de seguridad;
- Trincheras, pozos de zorro y refugios subterráneos;
- Obstáculos para el avance de vehículos enemigos
- Rescate, remolque, reparación de los vehículos que quedaban fuera de servicio
- Mantenimiento y reparaciones de tipo de todo tipo de vehículos, realizados en el taller central, montado en un galpón del "Publics Works Department" en el Puerto.

También, con nuestros cinco "gauchitos" camiones volcadores, se transportó:

- Personal de tropa herido evacuado desde el frente, hacia el Hospital Militar
- Efectivos, pertrechos, víveres, etc, hacia o desde el frente de combate
- Tambores de 200 lts., conteniendo gas-oil antártico y aceite lubricante
- Placas de aluminio para la reparación de la pista del Aeropuerto
- Tablones y puntales de madera, perfiles metálicos, chapas acanaladas, caños, alcantarillas corrugadas, tambores vacíos, repuestos varios y para camuflaje
- Vallados prefabricados con puntales de madera y alambre de púas
- Víveres y ropa, desde el Puerto y desde el Aeropuerto hacia

el “Centro de Abastecimiento Logístico” (C.A.L.), u otros centros de distribución

Todos estos trabajos involucraban dedicar un gran esfuerzo de nuestra parte, dadas las dificultades propias que presentaba el dificultoso terreno donde nos tocaba actuar al tratar de rescatar los equipos que quedaban empantanados en la blanda turba, lo cual nos obligaba a trabajar, bajo rigurosas condiciones meteorológicas, enterrados en el fango hasta la rodilla, con los pies totalmente mojados, azotados por el frío viento achaparrado y las continuas lloviznas, sin poder comer algo caliente. Para mayor desgracia, la mayoría de los equipos no tenían cabina, por lo que los operadores, debían trabajar a la intemperie.

Al anochecer del 14 de junio, día del “alto el fuego”, gracias a la intervención de la Cruz Roja Internacional, junto con cinco capellanes, cinco periodistas de TELAM y el corresponsal E. Rotondo, logramos embarcar en el “Yehuin”. Ya a bordo, colaboramos en la recepción y distribución en la cubierta, de las camillas con heridos incesantemente llegaban desde el frente, para su evacuación. A cada uno de ellos, les íbamos dando una barra de chocolate, para mitigar el hambre y el frío. Como arreciaba la nevada, los cubríamos completamente con una frazada, para que pudieran soportar mejor el corto viaje hasta el Rompehielos ARA “Comandante Irizar”, que también preparado como Buque Hospital, que nos esperaba en la rada exterior, mientras afectivamente les decíamos: “¡Varón: ya cumpliste con la Patria, ahora volvemos a casa. Tranquilo!..”

Cerca de la medianoche, todos los que estaban en condiciones físicas y anímicas, cargamos sobre sus espaldas a cada uno de ellos, y los fuimos subiendo arriesgadamente (dadas las pésimas condiciones del mar) por la planchada que desde el “Irizar” bajaba tambaleante sobre la resbaladiza cubierta, conformando una verdadera “noria” humana. Finalmente el 16, pasado el mediodía, después de cargar los últimos heridos que quedaban y con la autorización de la Cruz Roja, zarpamos hacia el continente.

Durante la travesía nos abocamos a asistir, alimentar y reconfortar a los heridos, instalados en la “sala de recuperación”, montada

en la bodega principal, donde, dada la gran cantidad de pacientes, las camas estaban pegadas de a cuatro y en tres niveles en altura.

También, fue notable la concurrencia a los oficios religiosos celebrados a bordo, en acción de gracias de los que, por obra de la Providencia, a pesar de no haber sufrido heridas, sobrellevábamos todo el dolor del cual habíamos sido involuntarios protagonistas.

En la madrugada del 18 de Junio, exaltados observamos la llegada a la rada del puerto de Comodoro Rivadavia. De inmediato, se ponen a colaborar con los miembros de la tripulación, en los preparativos para el embarque helitransportado de los heridos, en los dos "Sea King" de que disponía el Rompehielos, hacia el Hospital Regional de Comodoro. A media tarde, los civiles fuimos trasladados al Destacamento N°:9 de Inteligencia Militar, para "prestar declaración indagatoria" y ser "persuadidos" de cuidarnos de lo que, de ahora en más, pudiéramos relatar de lo vivido. Finalmente, el 19 al mediodía, embarcamos en un vuelo de Aerolíneas Argentinas. Tres horas después aterrizamos en el Aeropuerto "Jorge Newbery", donde nos llevan a "Sala VIP", donde nos aguardaban nuestros seres queridos. Es aquí, donde a pesar de haber podido soportar estoicamente un cúmulo de vicisitudes, no pude resistir más y rompo a llorar como un niño, mientras abrazo fuertemente a sus pequeños hijos, pensando en todos aquellos compañeros que ya nunca más podrían hacerlo.

El Ejército Argentino, quiso resaltar la labor de los cuatro agentes de la Dirección Nacional de Vialidad, por lo que en su "Informe Oficial sobre el Conflicto Malvinas", dejó expresados estos conceptos:

*"Este personal compartió todas las vicisitudes del personal militar. Sufrió los efectos del clima, la alimentación carenciada y los permanentes bombardeos navales y terrestres. Ante estos ataques tuvieron que pasar muchas noches en los pozos de zorro, pero igual cumplieron sin desmayos con su misión. Esos hombres constituyen un destacado ejemplo de valor cívico, abnegación y dedicación en el desempeño de su tarea. Estos méritos lo hacen acreedores al reconocimiento de la ciudadanía. El Ejército Argentino al recordar esta gesta, desea dejar expresada su gratitud".*



## Reportaje a Enrique García\*

Entrevistamos a Enrique García, a cargo de los Talleres de Producción de Ciegos, ubicado en H. Yrigoyen 2850, en el barrio de Once. Esta Institución depende de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, y en el año 1982 colaboraron con insumos producidos por estos talleres.

—Agradezco esta entrevista, que permite hacer conocer las actividades de estos Talleres de Producción para Ciegos, organismo fundado en 1946.

Actualmente es un organismo de abastecimiento interno de la Secretaria, en planes de modernización y ampliación de actividades. Se desempeñan personas ciegas con la colaboración y participación de personas con vista, que brindan apoyo y asistencia, en las tareas realizadas por discapacitados visuales. Entre otros, existen taller de rectilínea o taller de costura y el taller de telares.

Durante el conflicto de Malvinas estuvieron en la gestión del organismo, primero el Sr. Román Rodríguez Gándara, y luego Adolfo Aullero. Los talleres confeccionaron colchonetas, mantas, frazadas, chalecos y, sobre todo, las prendas de abrigo para los combatientes de Malvinas.

El personal trabajó activamente para la confección de esas

---

\* Testimonio recogido por Alicia Coscia (Delegación SENAF)

prendas. Se sumó de esta manera al aporte que todo el pueblo argentino efectuó en la labor de asistencia y de apoyo a los combatientes.

—¿La ropa de abrigo era tejida?

—Sí, la ropa de abrigo era tejida totalmente por personas ciegas. Se utilizaron tejidos confeccionados en el taller de telares y también paños de frazadas, con los cuales se confeccionaban los chalecos para mayor abrigo.

—¿Tiene idea de la cantidad que se produjo?

—No exactamente, pero fue una importante cantidad, ya que se efectuaron hasta horas extras para poder cumplir con el equipamiento solicitado. Recuerdo que en ese entonces el taller de rectilínea tenía 17 agentes, más todos los que colaboraron y aportaron de otros talleres de esta misma institución, llegaron a ser más de 50 personas abocadas a esta labor solidaria.

—¿En cuanto a las colchonetas que se enviaban a Malvinas donde se hacían?

—Las mismas se confeccionaban en el taller de colchonería. Totalmente de lana, para amortiguar el frío intenso que sabíamos padecían los soldados en el sur.

—¿Tuvieron algún reconocimiento por esta labor?

—Se resaltó la colaboración de los talleres de ciegos en esta situación. Ya finalizada la guerra, y con su trágico desenlace, se recibió el saludo verbal por parte del Ministerio. No hubo nada escrito.

Pero fue un hecho que, por lo menos, como una pequeña perla entre tantos aportes, figuró la contribución de un organismo estatal en el que se desempeñaban personas ciegas, los trabajadores de Talleres de Producción, quienes lo hicieron con mucha fuerza y mucho empeño, vocación solidaria y patriotismo.

Finalmente recordaré algunos nombres de aquellos agentes ciegos que en forma silenciosa y anónima colaboraron en aquel momento con gran fervor: Liria Asturillo, Genoveva Tabla, Betty Herrera, Rosa Bustamante, Eva Lescano, Efrain Zanet y Rosa Astuno. Fueron algunos de los tantos que trabajaron confeccionando prendas que lue-

go se enviaron al sur para amortiguar el frío y brindar nuestro apoyo y calor humano a los soldados que fueron a Malvinas.



## REGIONAL MENDOZA\*

En el marco de la Feria del Libro de Mendoza 2010, donde nuestra Regional participa con un Stand desde hace dos años, se presentó el libro Malvinas.

En el acto, que reunió a 200 personas, se hicieron presentes el Director del PAMI (Veterano de Malvinas) y el Presidente del Instituto de Vitivinicultura, quien donó el vino para el brindis.

En un clima de emoción y respeto se entregaron medallas a los veteranos.

Hay que destacar la labor de las Compañeras Graciela Grossi y Vivian Narciso, como la de los demás integrantes de la Regional. Además, ellas aportaron estos testimonios. Concurrió a dicha presentación la Secretaria de Cultura, Publicaciones y Capacitación de Seccional Capital, Compañera Leticia Manauta.

## PAMI

### Entrevista al Dr. Eduardo Hernández

Director PAMI MENDOZA

—Soy Eduardo Hernández, veterano de Malvinas. Me tocó ir a Malvinas mientras hacía el servicio militar obligatorio. Había pedido prórroga en la universidad. En ese entonces tenían la obligación de hacer el servicio militar una vez que se recibían, ese fue mi caso y lo hice con el grado de Subteniente Médico art. 17 provisorio. Me asignaron como destino el Hospital Militar de Comodoro Rivadavia.

---

\* Testimonios recogidos por Vivian Narciso

Al finalizar el servicio militar el 31 de marzo, me dan la orden de ir a Malvinas. Era el día 2 de abril, siendo así el primer médico del ejército que llegó a Malvinas y lo hicimos en un Hércules.

Llegamos con el grupo de comando Grupo de Operaciones Especiales (GOE) de Aeronáutica, hicimos un aterrizaje de asalto en aquella madrugada del 2 de abril y allí permanecí en la isla hasta el final de la guerra, cuando fui prisionero.

Durante todo el conflicto bélico estuve en Malvinas, fue una experiencia dura, emocionalmente muy compleja, con situaciones límites en forma permanente, con todo lo que es la crisis de estar en una guerra. Sumado a la falta de experiencia médica en situación de combate.

Al principio tuvimos muchas equivocaciones, salíamos a buscar a los heridos en pleno bombardeo cosa que nunca se hace porque hay que esperar a que cese el fuego para poder ir a buscarlos ya que hubo oportunidades en que las ondas expansivas nos dieron vuelta varias ambulancias, en otras ocasiones los heridos eran traídos directamente al hospital.

Nosotros tuvimos que organizarnos para buscar el lugar que tuviera las condiciones de oficiar de hospital es así que con el Mayor Medico Cevallos encontramos una construcción a punto de ser inaugurada que era un colegio para internados que se encontraba a 100 metros de la casa del gobernador y allí lo que fueron las aulas, salón de actos, lavandería, dormitorios, se acondicionaron para hospital, ya que contaba con infraestructura de calderas, luz, agua.

Durante el primer mes de la guerra organizamos siete quirófanos generales y tres individuales, tuvimos una actividad preventiva ya que allí preparamos los quirófanos, las salas para heridos oscurecimiento de todas las ventanas y empezamos a tener actividad de guerra recién el primero de mayo que es cuando acontece el primer bombardeo, en esa madrugada comenzaron a caer entre 30 y 40 heridos por tanda.

A medida que la guerra avanzaba tuvimos que organizarnos los 40 médicos, y el personal auxiliar de enfermería, para poder dar un mejor servicio al compañero herido. A este centro le dimos el nombre

CIMM (Centro Interfuerza Médico Malvinas), ya que allí estaban las tres fuerzas armadas.

Lo más dramático que viví fue cuando tuvimos que ir en helicóptero a buscar heridos a otros lugares de la isla con la incertidumbre que significa salir a la madrugada y cuando no se respetaban tampoco las leyes de guerra, ya que a pesar de ser un helicóptero con la cruz roja tenía marcas de impactos de bala.

Otro momento difícil fue también el drama de los últimos días de la guerra que fue la batalla final, la cual fue muy trágica ya que eran muchísimos chicos de 18 años que venían gritando de dolor. Llegó un momento en que el hospital, que estaba al comienzo de la ciudad pasó a estar en primera línea de fuego y las esquirlas entraban por las ventanas hiriendo a los pacientes recién atendidos que se encontraban en esas salas. Recuerdo que pasamos 72 horas operando sin descansar. Eso fue entre el 10 y el 14 de junio, un viernes, sábado y domingo. El lunes fue la rendición.

Tuvimos que luchar con la falta de logística. En un mes adelgacé 17 kilos, la situación nuestra en el hospital era muy precaria por la falta de alimentos, no así con los insumos hospitalarios, ya que habíamos hecho un buen acopio de material desde el hospital de Comodoro Rivadavia, en ese sentido en la parte médica no faltó nada porque se habían sumado las tres fuerzas; teníamos aparatos complejos, equipos de rayos x, radiografía, estudios cardiacos, camillas de operaciones, quirófanos, mesas de anestesia, ecógrafos, y muchos insumos descartables.

¿Cómo nos recibieron los kelpers? Durante el mes de abril, mientras no hubo conflictos bélicos, trabajaban conjuntamente los kelpers y soldados en las instituciones públicas de Malvinas, por ejemplo, en el Correo, Telecomunicaciones, pero siempre hubo un rechazo de parte de ellos. Fuimos rechazados en todos los ámbitos, con trato muy desagradable por su parte, no nos querían, tanto es así que llegó un momento que esas oficinas fueron manejadas por tropas argentinas solamente.

Volver fue una experiencia de la que nunca me voy a olvidar. Yo tenía la imagen que nos iban a recibir muy mal en el territorio, volví

como prisionero en el Camberra, un trasatlántico de lujo, y nos dejaron en Puerto Madryn, allí en el puerto de Aluar que es un puerto de aguas profundas, apto para este tipo de navíos, éramos 5000 prisioneros de guerra, veníamos algunos heridos. Nos estaban esperando compañeros militares y de allí nos trasladaron a un galpón en el centro de la ciudad, luego en un colectivo nos llevaban al lugar donde pertenecía cada uno, en mi caso el destino era Comodoro Rivadavia. Nosotros creíamos que al perder la guerra la gente no nos iba a recibir bien, pero cuando desde el puerto Aluar nos llevan a Puerto Madryn que son un trayecto de unos 10 km más o menos, empezó a salir la gente de su domicilio con pañuelos blancos y nos saludaban agitando esos pañuelos, haciendo vivas hacia los soldados. Esa fue la situación más difícil que hoy me sigue emocionando.

Nosotros rescatamos por sobre todas las cosas el valor del soldado argentino, aquel soldado que murió pensando que estaba defendiendo su patria, su territorio. Ese soldado que dejó su cuerpo en Malvinas es el compromiso mayor que nosotros tenemos para tener presente siempre la idea que las Malvinas son nuestras. Hubo mucha sangre derramada que luchó por recuperarlas, si bien es cierto que la metodología y el momento histórico que se utilizó, personalmente no lo comparto, reconozco el valor de lo que significa. A todos los soldaditos que lucharon defendiendo con mucho coraje esas islas es lo más trascendente que rescato, lo demás creo que fue un oportunismo político de un gobierno dictatorial que hizo de esa causa noble de los argentinos el fin para perpetuarse en el poder.

## **Entrevista a Santiago Domínguez**

—Mi nombre es Santiago Domínguez y mi condición de ex-combatiente de Malvinas fue al hacer el servicio militar obligatorio.

Yo tenía 18 años cuando ingresé al servicio militar; la guerra me encontró con 19 años. Pertenecía al Batallón de Infantería de Marina N°3 con asiento en La Plata en el año 1981. Mendoza tuvo un gran

contingente que ingresó a la Armada Argentina para cumplir con esta obligación constitucional.

Tuve la fortuna que cuando llego a Malvinas ya tenía casi un año de instrucción, lo que me diferenciaba de otros compañeros que no tenían una instrucción previa. Esto me ayudó en mi desempeño, ya que estuve en un enfrentamiento bélico donde yo era jefe de un pelotón de la Infantería de Marina, aun teniendo 19 años.

La mitad del batallón 3 fuimos a la capital de Malvinas el 7 de abril. De esa mitad, una fracción se quedó en Puerto Argentino y el resto fue enviado a una isla llamada Borbón, que está frente a la Gran Malvina, a la entrada del estrecho de San Carlos, por donde ellos ingresaron para hacer cabecera de playa. Nosotros estuvimos muy cerca de ese lugar, nuestra misión era custodiar una pista de aterrizaje y evitar que fuera útil para los ingleses en caso de que ellos tomaran ese lugar. De hecho fue así, nosotros tuvimos tres desembarcos efectivos de grupos comandos británicos SAS, profesionales de la guerra y teniendo en cuenta la inminente invasión en este sector se determinó volar la pista de aterrizaje a los efectos de quitarle utilidad al enemigo. A partir de ese momento paso a ser prisionero de guerra, hasta que el 16 de julio desembarco en el puerto de Aluar en Puerto Madryn. Alejandro Sabez era uno de los integrantes de mi pelotón. Volvimos juntos al continente.

El 2 de abril yo estaba en la Plaza de Mayo, en Buenos Aires, viendo como el pueblo argentino con toda esa algarabía (porque nos reconocemos como ciudadanos exitista y triunfalista), avalaba la recuperación de Malvinas. El pueblo se expresó a favor de esa decisión, a pesar de los gestores. Por eso digo que esto es una responsabilidad compartida porque, si bien nunca admití la dictadura que me llevó a la guerra, también la gente propició esto con su apoyo, aunque fuera con una voluntad patriótica, con una identidad que incluso sorprende, pero que dura muy poco. Entonces ves el contraste: la algarabía del 2 de abril de 1982 con la indiferencia del 14 de junio cuando termina el conflicto y volvimos al continente los sobrevivientes.

No hago ningún tipo de reproche hacia la sociedad porque si algo reconocemos los veteranos, si hay un sector que estuvo de nuestro lado siempre, fue la gente, la familia, pero sin embargo aquel hecho histórico entre el 2 de abril y el 14 de junio marca un antes y un después de la actitud de la gente porque muchos se aislaron de esa responsabilidad. Actuó en ese momento como lo hace con la selección; si gana, festejan, si pierde te condenan. Nosotros sufrimos esa condena social y la del estado fundamentalmente, por eso es el día de hoy que estamos luchando no sólo por una causa sino también por necesidades urgentes que todavía existen, por ejemplo, la salud mental.

Básicamente las necesidades de hoy de quienes quedaron con vida se centran exclusivamente en el tema de la salud mental, el estrés postraumático de guerra, para el que el estado todavía no ha determinado una política de contención. Al veterano le pueden pagar 10 pensiones con un monto importante pero no necesita puntualmente eso. Le sirve, como nos sirvió a todos para estabilizarnos económicamente, pero los 800 suicidios posteriores al conflicto dice a las claras que el problema no es económico solamente, sino que algunos no han logrado reinsertarse en tiempo y en forma para mejorar sus condiciones emocionales y mentales.

Después de concluido el conflicto se vuelve al continente en condiciones inadmisibles, tratando de recuperar la dignidad y la integridad como ser humano porque la guerra te quita todos esos valores.

Somos 17.000 veteranos de guerra que revestimos la condición de excombatientes en todo el país, que estuvimos bajo efectivas acciones bélicas de combate. Hago esta aclaración porque hay un grupo que estuvo movilizado al sur del continente pero no participó de la guerra propiamente dicha, y por lo tanto no son considerados veteranos de guerra. Ellos están hoy reclamando derechos pero no piden un reconocimiento diferencial con respecto al que estuvo en el frente de batalla; pretenden que les correspondan nuestras leyes. Hay

una cuestión de interés personal, individualismo, y se atreven a hacer esto, porque no saben lo que es la guerra, no saben cómo es lo que nos tocó vivir a nosotros.

El fenómeno de suicidios responde a una patología que se denomina estrés postraumático. No es exclusividad de los excombatientes, esto lo viven todas las personas que han estado al límite de algo; a nosotros nos tocó la guerra, que fue un hecho concreto. Algunos británicos dicen que fue una acción de guerra. Nosotros lo asumimos como un hecho de guerra. Por esa misma razón es que los británicos tienen que responder al crimen por el hundimiento del Cruceiro General Belgrano, ya que es un crimen de guerra, no un hecho aislado, sino que es un hecho pergeñado dentro de un contexto de una agenda bélica.

Hay varias demandas actualmente que se han hecho a nivel internacional por parte de los familiares de caídos en Malvinas. Esta comisión trabaja con todas las organizaciones del país, y nosotros formamos parte de esa comisión. Yo soy actualmente Presidente de la agrupación de Mendoza.

–Has vuelto a Malvinas acompañando a algún familiar?

–No, no lo he hecho pero por una decisión propia. He llegado a Tierra del Fuego, los he llevado y trasladado con todo mi afecto porque comprendo que ellos tienen una necesidad imperiosa de ver el lugar de los restos de sus seres queridos. Pero la mayoría de los veteranos de guerra hemos decidido no viajar porque nos imponen el pasaporte, y esto sería lo mismo que entrar a mi casa pidiendo permiso.

–Cuántos mendocinos han quedado allá en las Islas?

–Cincuenta, la mayoría de Fuerza Aérea, 70% pilotos y el resto soldados del Ejército.

A casi 30 años del conflicto puedo decir que el periodo de post guerra, por lo menos en mi experiencia personal, me significó un dolor y un esfuerzo superior al que tuve que vivir en las islas. Estoy diciendo

que probablemente el conflicto no me trajo tantas consecuencias como el periodo de posguerra por la indiferencia. Porque el estado no se hacía cargo, porque tuvimos que ir a golpear puertas que no se abrían nunca. Hemos tenido que generar nuestra propia legislación, las leyes que amparan a los veteranos de guerra de todo el país son el resultado de la acción directa de los propios interesados. Nadie vino en forma espontánea a decirnos: –“Muchachos, qué necesitan?”. Nosotros nos tuvimos que imponer. Se trató en las legislaturas provinciales o en el congreso nacional, y por suerte tuvimos el apoyo de funcionarios y de la sociedad para poder conseguir lo que hoy tenemos.

La historia no la podemos cambiar, más allá de los gestores, a quienes podemos demandar pero no podemos desvirtuar la historia. Si no reconocemos la historia no nos reconocemos como ciudadanos con una identidad, que la debemos demostrar cotidianamente en cualquier causa, no sólo desde el punto de vista de la soberanía, sino en la de los jubilados, de los docentes y de los trabajadores.

Por eso yo no permito llamarme excombatiente porque todavía sigo luchando por la causa y por recuperar un territorio que nos es propio. Nosotros firmamos un compromiso con nuestros hermanos que quedaron en Malvinas, somos los interlocutores de esa gloria que ellos tuvieron por defender nuestro territorio.

## **CONICET**

### **Entrevista a Adalberto Ferlito**

Personal de Apoyo en el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales

–En el año 1982, cuando el gobierno decide tomar las islas Malvinas por las armas, yo estaba en una estación de salvamento de Puerto Belgrano como buzo profesional de la Marina. Se destina gente a diferentes barcos que iban a prestar servicios como auxiliares. Yo me embarco en uno de ellos.

En Mayo, en la fecha en que fuera hundido el Crucero General

Belgrano, estábamos a 50 millas al sudoeste de Malvinas patrullando en la búsqueda de una balsa que llevaba sobrevivientes de un ataque en Monte Kent. Se trataba de un bombardero Camberra de nuestra Fuerza Aérea, que había sido derribado. Íbamos a la búsqueda de este piloto cuando fuimos interceptados por un helicóptero inglés.

Recuerdo que era la madrugada y que había un temporal impresionante. El helicóptero nos enfocaba con fuertes reflectores, cuando se nos ordenó cubrir los puestos de combate, y casi inmediatamente suena la alarma de combate. Fue en ese mismo momento en que se apagaron las luces y en esa oscuridad en medio de un temporal fuimos atacados por dos misiles que impactaron, uno en la balsa de rescate y el otro en el puente, destruyéndolo y matando ocho tripulantes, incluido el comandante. Queda a cargo del navío el segundo en mando el Teniente Trejo, que también estaba muy malherido.

La nave queda a la deriva, a oscuras, dando vueltas en círculos porque estaba sin gobierno. Funcionaban las máquinas, recuerdo que las escuchaba, pero estábamos sin luces y envueltos en un desorden de gritos. Tenía roturas importantes, ingresaba agua por todos lados y las olas eran muy grandes en medio de esa tempestad. Todos ayudábamos, tratando de buscar la manera de mantenernos a flote porque el agua era muy fría. No íbamos a poder sobrevivir en ese mar tan agitado y revuelto. Estuvimos dos días a la deriva, controlando el incendio y reduciendo el ingreso del agua.

Al tercer día nos descubre un avión de la Armada Argentina y sin poder comunicarnos, dado que no teníamos radio, nos guía hacia un navío de desembarco, Barco Cabo San Antonio, que nos rescata. Así llegamos a Puerto Deseado donde cada uno es redestinado a otras actividades después de reorganizarnos. El fin de la guerra nos encontró haciendo patrullajes en la zona de Puerto Belgrano.

Continué con los trabajos de rescate y salvamento donde se necesitaran buzos. Uno de los destinos fue también la Antártida, pero en 1984 pido la baja voluntaria, instalándome con mi familia en Tierra del Fuego.

Rescato la suerte que tuve de poder volver entero, lo que me permitió encarar la vida por mis propios medios y trabajar sin necesidad

de hacer hincapié en que era veterano. Conseguí trabajo rápidamente, no me fue difícil reinsertarme en la sociedad, pero también comprendo a los compañeros que no volvieron ni psicológica ni físicamente completos y no pudieron encarar la vida de la misma manera, porque les habían tocado vivir y ver otras cosas en Malvinas que dejaron huellas trágicas y profundas.

Allí en Ushuaia nos unimos unos cuantos ex combatientes y decidimos crear un centro de veteranos para ayudar al que más lo necesitaba. Así se logró reinsertar en la vida laboral a muchos compañeros, ayudarlos a encontrar una contención a quienes padecían problemas médicos o psicológicos. Para eso se hicieron convenios con el gobierno provincial.

La unión del grupo hizo que la gente viera la problemática del combatiente y pudiera hacer efectiva su ayuda.

Con mucho sacrificio esta agrupación hizo un hermoso monumento que se realizó con el aporte de mucha gente. Se construyó en ocho años y fue un esfuerzo enorme, tanto emocional como económico, ya que se tuvo que hacer en bronce dado que allí, frente al canal de Beagle, debía ser de ese material para que perdurara.

Fui un participante de la guerra, un eslabón más. El verdadero veterano de guerra o combatiente es el que estuvo cara a cara con el enemigo. Tengo testimonios de compañeros que tuvieron que calar una bayoneta para luchar por su vida, y es a él a quien yo le rindo mis más profundos respeto y honor.

## **Entrevista a Alejandro Sabez**

Técnico Asociado en Fotografía de Microscopía Electrónica, Óptica y de Barrido por CONICET, desarrollando funciones en la Universidad Nacional de Cuyo

—La guerra de Malvinas me encuentra haciendo el servicio militar obligatorio en el Batallón de Infantería de Marina BIM 3 Ensenada,

La Plata. Me trasladan a Río Gallegos al BIM 5 y de allí nos envían a las islas Malvinas.

Entre el 2 de abril y el 14, tomamos posición en Puerto Argentino con destino al norte de Isla Gran Malvina, donde cubrimos una pista de aterrizaje de Aeronáutica.

Después de un ataque muy intenso se realizó el desembarco de los ingleses. Éramos muchachos que no teníamos experiencia, yo hacía diez meses que había comenzado el servicio militar y, por lo menos, tenía un poco de instrucción pero, por ejemplo, tenía un compañero de guardia del Chaco que preguntaba cómo hacía para cargar el Fal. Es que tenía sólo dos meses de instrucción y no sabía cómo hacerlo. No teníamos ninguna oportunidad.

Cuanto se rinde Puerto Argentino, nos avisan que debíamos rendirnos y pasamos a ser prisioneros de guerra.

Allí nos tuvieron quince días en un campo de concentración en el Estrecho de San Carlos, donde nuestro trabajo era limpiar las trincheras que en un principio eran argentinas y después fueron inglesas.

Nos tuvieron otros quince días, prisioneros en un buque porque querían que el gobierno argentino firmara el cese de hostilidades. El gobierno no lo hacía porque decía que no era una guerra declarada y mientras tanto, a nosotros nos tenían como rehenes para que firmaran ese arreglo. Éramos 400 oficiales de alto grado y 80 conscriptos. No sé a qué acuerdo llegaron pero nos llevaron a Puerto Madryn y allí nos entregaron.

Tenemos un importante reconocimiento de parte del pueblo argentino, pero no tanto de parte de los distintos gobiernos. Somos en total doce mil excombatientes aproximadamente que estamos reconocidos como tales y que gozamos de ciertos beneficios. Aún tenemos una alta cantidad de suicidios postguerra. Por ejemplo, en lo que va del año 2011, ya hay 14 suicidios, y estamos recién en febrero.

¿Cuál es la lucha hoy? A los políticos les interesa llamarnos el 2 de Abril para darnos una medalla y un diploma, sacarse fotos con

nosotros y nuestras medallas, pero a la hora de hacer efectivo uno de los beneficios que por ley gozamos, siempre encuentran una traba, o algún problema por el cual no podemos obtenerlo y eso es desgastante.

La jubilación anticipada, por ejemplo, es para determinadas provincias. Se está luchando para que sea nacional pero todavía no salió. Yo, por suerte, tengo trabajo, tengo proyectos. Hay muchos compañeros que no salieron bien y necesitan un plan de contención, una jubilación anticipada o una pensión.

El año que viene cumplimos 30 años de Malvinas y todavía seguimos peleando, por los que están y por los que se quedaron allá en las islas, por sus hijos y sus viudas.

## A los trabajadores de ELMA

Sergio Dorrego, en abril de 1982, con 26 años de edad, se desempeñaba como 2° oficial de navegación en uno de los buques de la Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA), el Río Carcarañá, al cual se le asignó la misión de transportar víveres, pertrechos militares y una cohetera CITEFA del Ejército a las Islas Malvinas.

El día 22 de abril zarpó del Puerto de Buenos Aires. Costearon el litoral atlántico hasta Río Gallegos, y al amparo de la oscura noche austral navegaron hacia el sur de la Isla Gran Malvina, ignorantes del peligro que los acechaba, cuando el submarino británico HMS Conqueror los avista, y pide autorización a Londres para atacar, la cual le es denegada. El 2 de mayo de 1982 esa orden llegó para el ataque al Crucero ARA Gral. Belgrano.

El 26 de abril arriban a Puerto Argentino.

El 1° de mayo de madrugada se produce el primer ataque inglés a Puerto Argentino. El Río Carcarañá llevaba en su cubierta superior tambores de nafta super, nafta común y nafta de avión, convirtiéndolo en una especie de trampa mortal frente a la posibilidad de recibir el menor impacto del enemigo. Por segunda vez, la providencia protegió a toda la tripulación y a la nave.

Al mediodía, el Buque ELMA Formosa, zarpa conjuntamente con el ELMA Río Carcarañá hacia el sur de la Isla Soledad, cuando es

atacado, por error, por aviones de la Fuerza Aérea Argentina. El Río Carcarañá se dirigió a asistir al Formosa, que no tuvo grandes daños pudiendo luego regresar al continente.

El Río Carcarañá ingresa al estrecho de San Carlos y desembarca la carga con el auxilio de embarcaciones menores (barcos de la isla capturados por la Armada Argentina), dado que su gran calado no le permitía atracar casi en ningún lugar. Gran parte de la carga también fue traspasada al Buque ARA Islas de los Estados.

La noche del 9 de mayo el Isla de los Estados cruza a Puerto Howard y es interceptado por una fragata británica, la cual lo ataca con su cañón de 114 mm. La nave fue rápidamente consumida por las llamas, dada la volatilidad de su carga de combustible, produciéndose luego una violenta explosión, tras la cual, se hunde en no más de 15 minutos. Como consecuencia de la explosión, 18 tripulantes resultaron muertos o desaparecidos. Los cuatro sobrevivientes abandonan el buque en una balsa, el Cap. Panigadi, el 1° oficial Botaro, el coordinador naval y el marinero timonel. Se desata un temporal y la balsa con los sobrevivientes es arrastrada hacia mar abierto. El capitán intenta arrastrar a nado la balsa hacia la costa, debido a la hipotermia pierde el conocimiento y luego desaparece en la profundidad de las aguas heladas. El 1° oficial, imitando la heroica acción de su capitán logra llegar con la balsa a tierra, pero fallece allí de un ataque cardíaco por el esfuerzo y las bajas temperaturas.

El Río Carcarañá con su tripulación, habiendo entregado ya su carga, permanece en Puerto Rey a la espera de nuevas órdenes. Por esos días, cualquier nave argentina, corría gran peligro, dado que la zona de exclusión estaba casi completamente cercada por las unidades navales de la Royal Navy y patrulladas por los Harrier y Sea Harrier.

El 16 de mayo alrededor de las dos de la tarde regresan los Sea Harrier y hacen tres pasadas abriendo fuego con sus cañones de 30mm sobre la banda de estribor del barco.

El humeante Río Carcarañá luego del ataque inglés y posterior abandono.

La valiente tripulación se refugió en el tronco de la escalera central del barco, donde el fuego enemigo no pudo alcanzarlos. Finalmente el ataque inglés culmina con el impacto de dos bombas en la sala de máquinas, que lo deja inutilizado, y, obliga al capitán, a dar la orden del abandono de la nave.

Milagrosamente, los inermes tripulantes del ELMA Río Carcarañá, salen ilesos luego de haber estado tan cerca de la muerte, a merced de los aviones británicos. Los cuarenta y dos alcanzan la costa en una lancha, un bote y una balsa, uno atado al otro, en un lugar completamente inhóspito y deshabitado, donde ni siquiera había una instalación militar argentina o enemiga. Permanecen allí soportando el frío inclemente, con la incertidumbre de volver a ser víctimas de otro ataque inglés.

Los tripulantes abandonan el Río Carcarañá.

La tripulación desembarca de los botes en la costa oriental de la Bahía Rey.

Esa misma noche, un pequeño barco de la isla, tomado por la Armada Argentina, llamado Forrest, los recoge y los lleva a Bahía Fox donde se encontraba una dotación de 200 soldados argentinos. Permanecen allí hasta el 5 de junio, soportando primero, el bombardeo aéreo y, posteriormente, el bombardeo naval durante la noche, en que ya no se podía permanecer en el centro de aquel lugar, y por ello debieron ubicarse en sitios donde caía la costa para estar más protegidos. Allí hicieron pozos con sus propias manos y algunas herramientas que encontraron, como improvisadas trincheras, que, irónicamente,

llamaron Villa Carcarañá en homenaje al buque que fuera su hogar durante esos días difíciles de navegación.

Luego del desembarco inglés del 21 de mayo, el estrecho de San Carlos quedó bajo el control de la flota inglesa (salvo por los ataques de la Fuerza Aérea Argentina).

El 5 de junio son trasladados por helicóptero al Buque ARA Bahía Paraíso. Antes de abordarlo, recorren parte del estrecho de San Carlos, y visualizan el área donde habían abandonado el Río Carcarañá y, se percatan de que había desaparecido bajo las aguas.

Sábado 5 de junio de 1982, uno de los helicópteros que evacuó a la tripulación del Río Carcarañá de Bahía Zorro al Bahía Paraíso.

Toda la tripulación es llevada hasta 30 millas del Puerto de Santa Cruz, donde mediante helicópteros, llegan al aeropuerto y embarcan en un avión Fokker de la Armada Argentina, hasta la base Alte. Espora. Allí desembarca el personal militar que los acompañaba y continúan vuelo hasta la zona militar de Ezeiza. La mañana del 7 de junio regresan a sus hogares cuando nadie los esperaba y ni siquiera sabían dónde estaban.

Desde el 22 de abril hasta el día del regreso no hubo contacto alguno con la familia.

Por medio de una noticia radial, se enteran que el Río Carcarañá estaba en las Malvinas y que había sido bombardeado. Mientras nos continúa relatando su experiencia al Capitán se le quiebra la voz.

El Río Carcarañá, según el informativo, se encontraba incendiado.

Su suegro había escuchado esa noche: “el Río Carcarañá

había sido atacado y se desconocía el paradero de su tripulación.” Información que no pudo transmitir a su mujer y muchos menos a su hija. Se la guarda para sí con esperanza y con fe de que al no repetir lo que había escuchado, su yerno seguiría con vida.

Sergio, con 26 años de edad, recién casado, luego de 46 días de haber estado arriesgando lo más preciado, que es la vida, en pos de la defensa de la soberanía de la patria, y la bandera argentina, intenta insertarse en su propia vida. Descubre lo difícil que es volver a una ciudad que estuvo tan lejos de los peligros que él y sus compañeros tuvieron que afrontar y que a la vez, ignoraba la realidad de lo que había ocurrido en el sur de nuestro país, por la recortada información de los medios oficiales.

Después de unos meses de licencia, retoma su actividad, navegando en el buque ELMA Lago Lacar y en los portacontenedores Isla Gran Malvina e Isla Soledad, hasta la desaparición de la bandera argentina en la flota argentina por el decreto 1772/91.

Luego pasa a cumplir funciones en Operaciones Portuarias del Puerto de Buenos Aires, y en el año 2003, en razón de los trabajos realizados sobre el análisis e investigación respecto de la flota mercante argentina, es convocado, por el entonces Subsecretario de Puertos y Vías Navegables de la Nación, Ing. Juan José Chiapino, para ocupar el cargo de Director Nacional de Transporte Fluvial y Marítimos que desempeña hasta el día de hoy.

Es miembro del Centro de Civiles Veteranos de Guerra Operativo Malvinas, donde se concentran casi todos los excombatientes civiles que pertenecen a la Marina Mercante, a Correos, a Vialidad Nacional, a los sacerdotes y periodistas, donde hasta la actualidad sigue compartiendo con los 42 tripulantes del Río Carcarañá, siguen firmes en la defensa de la soberanía Nacional sobre las Malvinas.

El Cap. Sergio Dorrego reconoce que, desde el año 1982 hasta ya entrado los años '90, hubo un proceso importante de desmalvinización. Decir que uno era excombatiente o que había participado del conflicto no estaba bien visto. La lucha de todas las agrupaciones

de veteranos por el reconocimiento, hizo que se revirtiera esta ignominiosa situación, y que hoy, los excombatientes cuenten con el respeto de todos sus conciudadanos.

Sergio Dorrego, Capitán de Ultramar, asume que, de haber sabido lo que iba a pasar, lo hubiera enfrentado de la misma manera, y que, el reconocimiento más importante es el propio orgullo de haber participado y haber podido colaborar.

Sergio Dorrego: Capitán de Ultramar, Director Nacional de Transporte Fluvial y Marítimo. Tiene 55 años; está casado desde 1980 y es padre de una hija. Es abuelo de su primer nieto.

## A los que anhelan volver\*

Silvio Juan Bocci en mayo de 1981, por sorteo (clase 62), ingresó a cumplir con el servicio militar en la Compañía Mecanizada 10° del Ejército Argentino, en el barrio de Palermo, hasta noviembre de 1981.

El sábado 10 de abril de 1982, almorzando en familia, llega un compañero acompañado de su padre en un Renault 12 rojo, para avisarle que debían presentarse todos en el cuartel.

Ya había comenzado la facultad, pero el deber lo llamaba. No había nada escrito. Se fueron autoconvocando y uno a uno fueron llegando al cuartel.

Domingo de Pascua en el cuartel de Palermo. Les informan que viajarían al sur.

Lunes 12 de abril de 1982 por la mañana, luego de una emocionada despedida con la familia, se anotan que irían a las mismísimas islas Malvinas.

“Guerra”. Una palabra que le era familiar, se había criado con las anécdotas heroicas de su padre, oficial de la marina italiana que

---

\* Testimonio recogido por Selva Montenegro (Delegación MINPLAN).

fue prisionero de los ingleses. El destino quiso que, sin haber seguido la carrera militar, también fuese prisionero de los ingleses en el Atlántico Sur.

A la mañana siguiente de arribar puede visualizar miles de carpas en todo el aeropuerto. Durante la madrugada habían aterrizado 15 vuelos aproximadamente. Como dependían de comunicaciones, su grupo se instaló en el centro cívico de la ciudad, en el edificio que funcionaba de correo, escuela, biblioteca pública y teatro de los kelpers. “Estoy perfectamente. Me encuentro en Malvinas. Cariños. Silvio” decía el telegrama que envió ese mismo día a su casa.

Los otros dos grupos se instalaron, uno en las inmediaciones del aeropuerto y, el otro, en Monte Kent y Monte London, próximo al cuartel de los Royal Marines. Allí falleció un compañero en uno de los ataques de aviación días más tarde, era el Soldado Indino, clase 62.

La semana anterior al 1° de mayo se realizó un simulacro de ataque, con bocinas por toda la isla, a partir de ese momento es que toma conciencia de lo que estaba viviendo. Silvio recuerda que fue un antes y un después del 1° de mayo de 1982.

Los borceguíes, que formaban parte de su uniforme de soldado, le habían provocado una llaga en uno de sus tobillos. El médico le aconsejó que usara alpargatas por unos días hasta que disminuyera la infección. Así lo encontró el 1° de mayo a las 4.30 de la mañana el ataque aéreo de los aviones ingleses.

El primer bombardeo lo realizó un Avro Vulca que arrojó 21 bombas con la intención de destruir la pista de aterrizaje. A las 08.30hs atacan la pista de aterrizaje 7 Sea Harrier en vuelo rasante. Bombardeo que duró casi hasta las 9 de la mañana.

En los días subsiguientes los ingleses enviaban fragatas, aviones, helicópteros, comandos. Bombas, misiles. Estruendosos recuerdos para sus oídos y su alma.

Los buques argentinos ya no podían llegar a la isla. La comida empezaba a faltar. Sólo los aviones Hércules de la Fuerza Aérea

Argentina, con sus pilotos audaces y valientes, poniendo en peligro su vida y la de su tripulación, llegaban con comida, medicinas y armas, y regresaban al continente con los heridos.

El 10 de junio de 1982, Silvio cumplía 19 años. Hasta el 14 de junio sintió miedo, paso hambre, sintió dolor. Pero sin dejar de sostener la Bandera Argentina bien alto.

Respira hondo y continúa recordando. Cambiamos de tema.

Ese 14 de junio los ingleses ya estaban muy cerca. A las 9.30 hs nuestros cañones dejaron de disparar. A las 9.40hs les informan que la Argentina se había rendido.

A las 9.45 hs ya podían verse cara a cara con los ingleses.

Entregaron armas y desfilaron hacia el aeropuerto, siempre los estaban apuntando.

Los últimos siete días quedaron en custodia de los ingleses, los trataban muy bien, recuerda Silvio. Los iban agrupando de a poco y los dirigían hacia la ciudad para embarcarlos de regreso al continente. Tenían prioridad los malheridos y enfermos. El 20 de junio de 1982, regresa a la patria, con 13 kilos menos, embarcado en el buque rompehielos Almirante Irizar.

En Buenos Aires, la familia desesperada, se acercaba todos los días al cuartel de Palermo donde se publicaba un listado con el registro de todos los soldados que estaban regresando de las islas. Silvio Bocci no figuraba en los listados. Por error habían cambiado su apellido por Baco.

Un compañero, que regresó antes en el buque Bahía Paraíso, pudo avisar a la familia que Silvio ya estaba embarcado y llegaría en el siguiente buque.

Luego de la guerra, gracias al cuidado y contención familiar pudo retomar sus estudios en la Universidad Tecnológica Nacional.

Recuerda tiernamente como su madre, que una vez de regreso a casa, todas las noches mientras él dormía, se acercaba a vigilar su sueño.

Ser miembro del grupo juvenil de la Iglesia Nuestra Señora de la Salud, del barrio de Versalles, de la Capital Federal, lo ayudó a contener sus emociones y a crecer sin dificultad, pudiendo dejar atrás todos los momentos de angustia vividos.

En el mismo 1982, gracias al padre de un compañero de la secundaria, ingresa a trabajar en el Estado Nacional, incorporándose en Vías y Obras del Ferrocarril Sarmiento.

A partir del 2004, luego de haber trabajado en diversos organismos del estado, producto de los cambios de las diversas políticas del país, ingresa en el Departamento de Control de Vías Navegables de la Dirección Nacional de Vías Navegables de la Subsecretaria de Puertos y Vías Navegables de la Nación, donde, actualmente, continúa cumpliendo funciones.

El estudio, la profesión y el trabajo constante, la familia, su esposa Claudia, desde hace ya 21 años, hicieron de este Héroe de Malvinas un hombre que sólo ahora poder regresar a las islas.

Silvio Juan Bocci: Tiene 47 años; está casado. Es Ingeniero Agrimensor.

## **Dr. Claudio Rodríguez, ex soldado de Malvinas Argentinas\***

Claudio tiene 46 años, su familia esta compuesta por su esposa, padres y hermana. Trabaja en la Subgerencia Técnica del ONABE, y a los 18 años fue sorteado junto con un compañero del secundario para hacer el servicio militar obligatorio.

El 9 de enero de 1982 asistió al Regimiento de Infantería 1 Patricios, donde actualmente se encuentra el supermercado Jumbo de Palermo.

En ese lugar los dividieron según las características de cada uno, quedando 30 de ellos apartados del resto, los cuales cumplían los siguientes requisitos: altura promedio 1,82, manejo del idioma inglés, deportistas, estudios secundarios completos. Ese mismo día, fueron trasladados a Comodoro Rivadavia.

Un día particular fue el 1° de abril de 1982, todo parecía muy extraño. Cuenta que siempre cenaban a las 19.30 horas, y ese día cenaron a las 17 horas y los mandaron a dormir, todo era muy raro. Y una de las frases que nunca se borró de la cabeza fue la que le dijeron esa noche “ustedes van a pasar a la historia, a la historia de los argentinos...”.

---

\* Testimonio recogido por Paula Kelm, Santiago Giordano y Mariana Rico Mosquera (Delegación MINPLAN).

A la madrugada fueron subidos a un avión, proporcionándoles equipos nuevos de ropa y armas. Cuando llegan a la isla, el frío era desgarrador y no todos tenían las camperas con corderito adentro (igual nada alcanzaba para aguantar el frío que hacía en ese lugar), no sabían con que más abrigarse. Uno de los errores que cometió Claudio para aminorar el frío y la humedad de su cuerpo, fue envolver sus pies en bolsas de nylon y luego ponerse las medias, eso hizo que perdiera la sensibilidad de sus pies, lo que se conoce como pies de trinchera. Es el día de hoy que lo que más extraña es caminar descalzo y pisar el césped. No puede estar sin su calzado porque si se lastima se le pueden generar grandes infecciones, es por eso que todos los días antes de acostarse debe mirar sus pies para ver si tiene alguna herida.

El alimento en la isla era muy acotado, al punto de dividir una galleta de agua en cuatro partes para que todos pudieran comer algo. Una de las cosas que en todo momento recalca Claudio, es que había códigos entre los compañeros, se cuidaban unos a los otros y se pedían cosas muy duras como por ejemplo que los mataran de un tiro antes de seguir sufriendo.

Las noches eran muy largas y heladas, el hambre, los sentimientos de angustia por los compañeros caídos, a pesar de ello se animaban mutuamente comentando que cuando volviesen al continente iban a ser reconocidos por la lucha que dieron por su patria y por todos los argentinos.

Nos conmueve Claudio cuando nos dice, que el día que tomó conciencia de lo que era realmente una guerra, fue cuando explotó el 1° de mayo la primera bomba en el campamento 9 y murieron muchos hermanos, ese es el lugar que les otorga, hermanos.

El 20 de junio vuelven al continente y no pueden jurar la bandera porque llegan tarde y los mandan a bañarse. Varios días los tienen en el cuartel haciéndoles controles físicos, médicos, entrevistas con los servicios de inteligencia, donde les decían que “acá no pasó nada”

En julio, les dan una licencia para que vuelvan a sus casas,

pero en ese momento no se había terminado el servicio militar. Cuando vuelve a su casa todo es muy distinto a lo que se imaginaba. Había pasado de ser un chico de 18 años de secundaria a tener códigos de guerras con compañeros que daban la vida por la patria, creando entre ellos lazos muy fuertes al punto de sentirlos su verdadera familia. Es un sentimiento fuerte y duro lo que le pasaba, porque no tenía ganas de estar con su familia, necesitaba estar con sus compañeros.

Unas de las cosas que más le dolieron fue que su padre no lo haya abrazado cuando llegó, que era lo que más necesitaba en ese momento. Lo que deseaba y necesitaba en ese momento era contención, abrazos de su familia, que le permitieran llorar...

Su familia no quería ni quiere hablar de la guerra en la cual él estuvo presente. Preferían y prefieren el silencio.

En octubre cuando vuelve definitivamente a su casa, sólo se reunía con los compañeros de Malvinas con los que se va de vacaciones ese verano. Después de esas vacaciones tardó 25 años en volverlos a ver.

En abril del 83, entra a trabajar a Ferrocarriles Argentinos porque su padre trabajaba allí, y le pide que nunca mencione que estuvo en Malvinas.

Un dolor que nunca se borra ni perdona:

“Siempre voy a tener el estigma de Malvinas. A pesar que me lo han negado. Pero creo también a las pruebas me remito mi condición de empleado público si no hubiera sido por la intervención de UPCN. Yo recién hace 2 años, que soy categoría profesional y hace 12 o 13 años que tengo carrera profesional, nunca se reconoció mi actividad como profesional a pesar de tener matrícula en capital o provincia, pero si no hubiera sido por eso no hubiera llegado a mi categoría de profesional.”

“El tema de Malvinas nos siguió a todos a los compañeros que volvieron, que a los murieron, a los pudieron rehacer su vida parcialmente. Es una lastimadura, algo con lo que lidiás toda tu vida y no sabés porque no fuiste afanar.”

“Siempre pienso en una sola cosa, una anécdota de secundaria. Cuando estaba en el `81 en 5 to año, mi profesor de geografía, hablando sobre el tema dijo que necesitábamos una guerra para unirnos como pueblo, sucedió la guerra y no pasó nada, la sociedad se sigue comportando igual y lo más doloroso, hoy yo con 46 años no puedo creer que en algún momento tuve 18 años y que toda la gente me daba vuelta la cara.”

“Que mi padre me haya dicho a los 18 “pibe, olvidate, acá no pasó nada”. Nos dijeron muchas veces los de inteligencia o nuestros superiores “pibe, acá no pasó nada”, había pasado mucho había pasado hambre, muerte, la humillación, una guerra. Saber que volvieron menos del 30 % porque dejaron su vida por la patria, para la mayoría significa nada más que “un feriado” eso es lo que hoy es la guerra para la sociedad”.

“Desde nuestro centro de ex combatientes, los recordamos como nuestros hermanos, nuestra carne, nuestro hueso. Pero la sociedad como un feriado.

Lo que te da categoría de soldado es el amor por tu suelo, y ellos, los ingleses, no eran soldados, sino mercenarios, nosotros éramos soldados de verdad y fuimos nosotros con los pocos recursos que teníamos a pelear y casi lo ganamos, dejamos nuestras vidas y no fuimos reconocidos y no vamos a serlo por lo menos, no en esta vida. Hay muchos que decidieron no seguir sufriendo los embates de la sociedad porque es una elección, más de 400 muertos postguerra.

Los que vamos quedando tenemos la obligación de hacer sentir a la sociedad que en este país hubo una guerra, pero una guerra de verdad, que murieron argentinos. Que defendió la bandera con la sangre. Espero que en algún momento se tome conciencia”.

## Añoranza

*Lic. Rodolfo H. Cerminara*

Después de 28 años sigo pensando siempre hacia atrás con lo sucedido en mi vida relacionado a la recuperación de las Islas Malvinas.

Pero evidentemente recuerdo que al decidir en forma imprevista mi ingreso a la Marina de Guerra, algo en mi vida cambiaría y no sería la misma y créanme, nunca más fue la misma.

El momento pasó unos años después de mi ingreso el 1º de enero de 1980 cuando el 28 de marzo de 1982, en vez de comenzar con mis vacaciones no me daban las manos para cumplir con las órdenes que emanaban de la superioridad.

Mi función en un buque, en este caso el ARA Cabo San Antonio, único barco de desembarco de tropas de la Armada Argentina, era control de averías, una mezcla de bombero, plomero y reparaciones generales.

Esas órdenes, entre otras cosas eran la de tener elementos y maquinarias suficientes como para cumplimentar cualquier avería (rotura o complicaciones que hicieran ingresar agua dentro del buque), que aparecieran de improviso.

Pero además de todo esto yo era voluntario en la Compañía de desembarco y ataque, o sea que desde que partimos de Puerto Belgrano, los simulacros y pruebas de armamento eran incesantes.

Si te encontrás con más soldados embarcados que de costumbre, con más armamento, con más vehículos de desembarco y hasta con granadas en cajas en los pasillos de proa, más camiones y vehículos de guerra de todo tipo en cubierta, es obvio que algo estaba pasando y si le sumamos que toda la flota, incluidos los submarinos, navegábamos en formación de ataque y resguardo con silencio de radio, no quedaba otra que pensar que nos dirigíamos al sur para pasar al océano Pacífico y enfrentarnos con Chile.

Así pensábamos y lo creíamos, además debemos de reconocer que nuestro gran enemigo desde 1973 en adelante era Chile. Lejos estábamos de pensar lo contrario y nos guste o no, todos estaban tranquilos y contentos porque de una vez por todas tomábamos la iniciativa.

Gran sorpresa fue el 31 de marzo a la mañana cuando nuestro comandante por megáfono interno nos informa, palabras más palabras menos: “La Patria nos ha dado todo y es el momento de que nosotros le demos a la Patria todo, nos dirigimos a la recuperación de las islas Malvinas. ¡Viva la Patria!

No me olvidaré jamás la escena que se vivió en cubierta, silencio, miradas, confusión, risas sí risas propias del nerviosismo pero inmediatamente comenzamos a cantar el Himno y cada vez era más fuerte, queríamos que los demás buques nos escucharan, que nos escucharan en el continente y que nos escucharan en Malvinas; todo cambió, pasamos a ser hermanos, sin distinción de grado, nos abrazamos, festejamos ya que sabíamos que en el mar en combate a los piratas les ganábamos una y otra vez, no existía miedo, lo puedo asegurar.

Muchas vivencias pasaron desde ese día al 14 de junio, donde se perdió una batalla por no haber soportado una resistencia de 24 horas más, ya que los piratas no tenían renovación de municiones y alimentos; 24 horas nada más.

Con el tiempo en diciembre del 84 me reintegro a la vida civil. Me caso con mi maravillosa novia/mujer Silvia; anduve a los tumbos

de trabajo en trabajo pero la vida me da una segunda oportunidad y en el 88 ingreso al “Hospital Nacional de Pediatría Prof. Dr. Juan P. Garrahan”, como personal de mantenimiento en el último tramo del escalafón.

En un momento de mi vida y ya con dos hermosas niñas y un niño, me planteo seriamente: ¿si pude sobrevivir a una guerra, cómo no sobrevivir en una sociedad que desmalvinizaba?

Tuve el apoyo de mi familia y de la Delegación de UPCN del Garrahan, junto con la Agrupación Veteranos de Guerra de Malvinas Puerto de Nuestra Señora de la Soledad. Comencé de cero; primero, secundario de adultos, luego auxiliar de enfermería, más tarde profesional de enfermería, y finalmente licenciatura en enfermería y perito de enfermería.

Ahora, aunque todos suframos de estrés postraumático en menor o mayor medida, puedo gritar a los cuatro vientos: “Piratas, conmigo no pudieron!”

El único momento en que me caigo anímicamente en cualquier día, semana, mes del año, es al recordar a todos los camaradas que cayeron en batalla. La sangre de los argentinos quedó en suelo y mar austral; nunca lo podrán borrar.

Que Dios perdone a los asesinos del Crucero General Belgrano, porque yo no.

Gracias a la Delegación Garrahan por convocarme a realizar mi relato y mis vivencias en Malvinas. Más que nunca me dan fuerzas para gritar: ¡Las Malvinas son y serán argentinas!

Rodolfo H. Cerminara: Licenciado en enfermería y perito de enfermería. Trabajador del Hospital de Pediatría Garrahan.



## Reportaje a Santiago Mambrín\*

Santiago Mambrín, ex-combatiente de la Guerra de Malvinas, se desempeña en la actualidad en el Ministerio de Desarrollo Social y además es afiliado a UPCN, desde hace 27 años. En esta oportunidad nos contará sobre su experiencia, y a la vez que me hace entrega de un relato escrito por él sobre este tema.

Mi nombre es Santiago Mambrín y pertencí al Regimiento de Infantería Mecanizado 7 Coronel Conde de la Ciudad de La Plata, y participé en la batalla más cruenta de Malvinas y en el escrito que hice entrega, relato una pequeña vivencia de lo que he pasado, el tema da para hablar mucho.

Pasamos al relato de Santiago:

### Historia de una vez

–No sé si llamarla poesía, mas sí puedo decir, que es la historia de una vez.

Ya pasaron algo más de 28 años, en aquel entonces, cargaba

---

\* Testimonio recogido por Alicia Coscia (Delegación SENAF).

con tan sólo 18 años. Desde las calles 19 y 51, de la laberíntica Ciudad de La Plata, partió un Regimiento completo de jóvenes, con el pesado fin de “defender la Patria”. Me acuerdo que nos cargaron en los camiones y que reinaba la felicidad, todos cantábamos, me incluyo, cuando abruptamente y con una energía totalmente distinta a la nuestra, surge “el Negro” Hermes, un soldado desertor de mayor edad que el resto de nosotros, al cual me unía la cotidianeidad del barrio, ya que este, vivía cerca de mi casa. Se me pego al lado, como abstrayéndome de tanta algarabía y con sus ojos llorosos me dijo: “Loco, explícame como haces para ir cantando rumbo a la muerte”... En ese momento no lo comprendí, más bien enojo sentí por él, por ver que ese alguien se atrevía con su tono profético a cortar con tanta euforia. Y hoy, si bien hemos dormido acurrucados con la muerte durante toda la Guerra y, a algunos, su piedad, Dios u alguna que otra divinidad, nos ha dejado escapar como prueba directa del horror de la memoria, como instrumento de ella, Hermes, es uno de mis recuerdos mas inmediatos a la hora de repasar Malvinas...

## Vivencias

El recuerdo de la batalla, perdón, de “la gran Batalla del Longdon”, una de las más crudas y tremendas, cuántos de los nuestros hemos visto caer desolados, indefensos en ella, cargando sobre todas las cosas su dignidad, acompañados por sus humildes sables bayoneta en pos del enfrentamiento contra el invasor. Cómo olvidar, más bien, cómo no recordar con dejo de picardía, sacrificio y terror los 12 Km. más o menos, que pateábamos para ir a robar comida, qué pericia la nuestra para no ser descubiertos y que no nos estaquearan... demasiadas y continuas son las noches en las que se me aparece intempestivamente el recuerdo de los quejidos potentes y prepotentes de un compañero del BIM 5, cuyo nombre prefiero reservar, noches que son agónicas y desesperadas. Esto último se me juntan al unísono-

no, con los aullidos de los integrantes de la Gloriosa compañía B y la primera sección de la compañía C del RI 7, ... Quisiera contar también, como experiencia de la pos guerra; las infinitas penurias que cada uno de nosotros, o la mayoría de los sobrevivientes pasamos, pegando calcomanías en trenes, colectivos y demás, como metáfora perfecta y exacta del irrespeto que un Estado tuvo para con sus Veteranos de Guerra... esto aparejado al descontrol y los síntomas patológicos del resultado de aquello a lo que fuimos expuestos en Malvinas. Las drogas, el alcohol, los suicidios y otras yerbas, son tan solo rótulos o medios para exteriorizar tanto abandono, tanta soledad, tanta crueldad... cuántas familias despedazadas, cuánta desolación para con nuestros hijos, sin saber aún qué es lo que buscamos... Quizás algún día comprendamos....

Más allá de cualquier justificación para muchas de nuestras conductas del después, podremos dejar de hacer de todo esto, algo más que destrucción, sino transformarlo en orgullo y construcción para el bien de nuestras familias, para el bien de todos nosotros, que con acotada edad e ínfimas condiciones, pero con un instinto abrumador de supervivencia y lealtad, dimos la vida sin dejar nunca de tener una canción en nuestros labios ...Cabe aclarar que los únicos y verdaderos Héroes de la Patria son ellos, los que regaron con su Sangre nuestro suelo como aquellos que tiñeron el Mar Argentino con sus Sangre, los 649 Mártires de Malvinas (Crucero Gral. Belgrano).

–Finalmente ¿Qué esperás del país ahora?

–Me gustaría ver el Cenotafio donde están los nombres de los 649 mártires de Malvinas, en condiciones. Porque suele estar con una mugre impresionante sin la guardia de honor, que tiene que estar presente todos los días y cuando hay alguna que otra guardia, están hablando por celular o hablando con distintas personas, cuando ellos tienen que estar apostados ahí resguardando la memoria de nuestros compañeros, no esta la llama flama, que tiene que estar la llama viviente, esa que tiene que estar ahí, enarbolando a nuestros compa-

ñeros, nuestros mártires, que ofrendaron su vida en suelo patrio. Eso es lo que yo quisiera. A través de ustedes, este gran Sindicato, que también le pidan a la Presidenta, que es Malvinera, que haga cumplir la guardia de honor con limpieza y flama viviente en el Cenotafio, que esta frente a la torre de los Ingleses en Retiro.

## Las voces y las historias\*

### Reportaje al compañero Atilio Ficarra ex combatiente de Malvinas\*

–¿Cómo te sentís?

–Estoy contento con este reportaje. Soy un tipo muy sociable. Nací en el 62, el 10 de Febrero. Trabajé toda la vida en el Ministerio de Economía, desde el 78. Fíjate que ingresé un 4 de Enero y todavía me aguantan. A pesar de todo, armé una linda familia con mi esposa Susana Itatí y las tres nenas, Mayra de 16, Lucía de 12 y Sasha de 6.

Estoy bien, pero tengo problemas con una pierna por el congelamiento que sufrí en el pie. Todo fue muy jodido, yo estaba en el Servicio Militar a los 18 años, en la Compañía Mecanizada 10. Falta una semana para la baja y nos quedamos acuartelados por orden superior ¿Te imaginás?. Tuvimos que ir a buscar uno por uno a los compañeros que ya se habían ido. Eligieron a los 20 mejores tiradores. No sabías ni que decirle... En realidad nadie entendía nada, pero ya la superioridad sabía que se preparaba la guerra. Todos a presentarse a las 7 de la mañana. Allí estuvimos sólo una semana y el día 13, directo a Río Gallegos. Al día siguiente sin escalas a Malvinas donde llegamos en el horario de oscurecimiento total. ¿Qué sentía? Miedo...

---

\* Testimonio recogido por Silvia Velito y Gisela López (Delegación Ministerio de Economía).

A los pepes armamos la carpa para dos. Cuando nos dan las armas nos queríamos morir; eran los mismos fusiles que había usado la clase 63. Se llamaban Nato y eran de lo peor. Lubríquenlos y arréglense, fue la orden.

El 15 tuvimos que caminar del Aeropuerto hasta Puerto Argentino que era el teatro de operaciones con un cargamento que nos reventaba. Un grupo vio dos chozas abandonadas y ahí fuimos con las radios. Bombardeaban a lo loco. Comíamos mal; yo que pesaba 90 Kg. volví con 70. Y nosotros, dentro de todo estábamos más tranquilos, pero el frío y la sensación de que en cualquier momento se nos venía el desastre, te mataba. Nuestra tarea consistía en la comunicación con las líneas de avanzada

70 días tuve que bancarme roñoso, mal comido y con un frío de muerte. Y el miedo... Silencio y no protestar.

Estuve prisionero de los ingleses 4 días que fueron los mejores, por lo menos, pudimos bañarnos, comer y abrigarnos. Poco se sabía sobre lo que estaba pasando y me subieron a una barcaza que navegó 400 metros donde nos esperaba el Bahía Paraíso. Fue un viaje horrible, tenía diarrea y el oleaje era enorme y constante. En 4 o 5 días llegamos a Santa Cruz. Nos cargaron en un avión rumbo al Palomar. Durante una semana nos tuvieron con psicólogos para que no contáramos nada y para darnos los documentos tuvimos que esperar bastante.

La compañía regresó a Palermo y nos mandaron a casa con vacaciones de un mes. Los compañeros de Economía me recibieron con cariño, pero comencé a sufrir de depresión.

Siempre estuve muy ligado a la Delegación de UPCN pero después de algunas malas experiencias me dediqué totalmente al gremio. Yo estuve años en Personal y mucho tiempo en Mesa de Entradas. Me las sabía todas, trabajaba solito y tenía todo en orden pero igual me metieron alguien con más letra que no sabía nada. Pasa siempre...

Del 82 al 92 no recibíamos un mango, después me dieron la

Pensión Nacional, en el 2004 eran \$400, después nos aumentaron un poco y Pami nos proporciona 10 años de terapia. En realidad estoy bien, un poco me molesta el pie y me acuerdo. Son cosas que no borras nunca más. Pero estoy vivo ¿no?

Les quiero agradecer mucho por acordarse siempre de mí.



## **Conversando con Eduardo Emanuelli, trabajador de Anses y veterano de Malvinas.\***

*“En el año 1982, participó con el GADA 601 y con la Batería de Tiro B del GADA Mixto 602, en la Guerra de las Malvinas. La misión de defender los objetivos vitales asignados, fue cumplida en forma completa y eficiente, según lo corroboraron las pérdidas comprobadas y reconocidas por los británicos”. Tomado de un informe sobre Malvinas.*

Eduardo Emanuelli trabaja en la sección mudanzas de la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES).

Es clase 61, pero la carta para el servicio militar le llegó tarde, por lo que fue enrolado a los 21 años. Ingresó el 1º de marzo de 1981 en el Grupo de Artillería de Defensa Antiaérea 602 (GADA) con asiento en Mar del Plata, como infractor a la Ley de Enrolamiento. Aunque el error no era suyo, le afirmaron que “te vas en la última baja”. Le tocó en suerte la batería B del 602, en los cuales había cañones antiaéreos y el lanzamisiles de origen franco-alemán Roland. Justamente una semana antes de darle la baja estalló el conflicto por nuestras Malvinas. Los 40 soldados fueron acuartelados, tenían 48 horas para despedirse de sus seres queridos, advirtiéndoles que el que no volviese sería considerado desertor. Eduardo estuvo con su madre, la cual sufría mucho

---

\* Nuestro agradecimiento al compañero Néstor Cordasco, quien facilitó este encuentro. Testimonio recogido por Marcelo Scanu.

con esta situación inesperada. Sus otros hermanos eran pequeños y no entendían muy bien los hechos.

El 10 de Abril un avión lo traslada a Comodoro Rivadavia, donde quedan acantonados varios días hasta que otro avión, civil y de pequeño tamaño, al que le habían sacado sus asientos, los traslada llevándose cada soldado un bolso y su fusil FAL. El armamento pesado lo llevaba un barco. Arriban al Aeropuerto de Malvinas donde quedan 3 días y luego un camión los lleva a su destino, al Monte Sapper Hill, no lejos de Puerto Argentino. Los llevan junto a los radares de la Fuerza Aérea y del Ejército.

La realidad de la guerra cruel los golpea el 1º de Mayo, día del primer bombardeo. Eduardo calcula que la temperatura era de -10 °C aproximadamente. Él estaba en su turno de 4 horas de guardia junto al cañón antiaéreo de 20mm., sin equipo adecuado por lo que se cubría con dos mantas. Cuando aclaraba se sobresaltó, los aviones pasaban por encima, le temblaron las piernas. Eran cuatro aviones, de los cuales el Roland derribó uno. Según los datos ocultados luego por los ingleses, otros de los aviones también fueron derribados por diferentes medios. Más tarde se acercaron a la costa tres buques ingleses, posicionándose lo más cerca posible a las 6pm. Poco después comenzaron a bombardearlos con sus cañones de gran alcance. Eduardo y sus compañeros se tiraron detrás de unas piedras. Sintieron unas piedras que le golpeaban las piernas, producto de la potencia de las explosiones pero afortunadamente se salvó de las esquirlas. Un compañero no tuvo tanta suerte y una esquirla le impactó en el caso, tirándolo unos 3 o 4 metros, desmayado. Impactaron un camión de comunicaciones; tanto el camión como la batería eran objetivos de los ataques por su importancia estratégica. Ocurrieron más ataques, cuando se trataba de los grandes aviones Vulcan, estos se distinguían por la estela que producían en las alturas. Al estar a 10000m de altura, no los podían repeler.

Justamente por ser un objetivo apetecido, cada 2 o 3 días mudaban el Roland y todos los cañones antiaéreos. Se desplazaban entre Sapper Hill, Puerto Argentino y el Aeropuerto. Eduardo nos cuenta

que su FAL no estaba en buenas condiciones pues se le había roto el automático y disparaba tiro a tiro. El cañón de 20mm era muy antiguo, cuando llegaron los ingleses no lo podían creer y comentaron que era una pieza de museo. El grupo hacía el mantenimiento de estas armas. También colaboraban con la carga de misiles y otras tareas. Del grupo de ocho soldados de Eduardo, todos volvieron vivos. Cuando llegaron los británicos debieron dejar todas las armas e incluso los cascos. Hicieron una pila con ellas dejando en la parte superior el casco alcanzado por la esquirla. Su dueño quiso llevárselo como recuerdo, los ingleses entendieron su deseo pero no lo permitieron. Ese 14 de Junio fue el subteniente del Roland el cual les informó sobre la rendición. Los reúne y les pide que les avisen a todos. Como a las 3 o 4 horas aparecieron los ingleses en un vehículo tipo jeep, hablaron con el oficial y comenzaron a desplazarse hacia Puerto Argentino con la noticia de ser prontamente repatriados. Es interesante destacar que en este caso se llevaron bien con los oficiales y suboficiales del grupo y solamente hubo un incidente con un suboficial cuando la tensión de la guerra alteró los nervios. En esa circunstancia el oficial salió en defensa de los soldados. Aún hoy se siguen viendo y existe entre todos ellos una gran camaradería.

Se quedaron tres días en unos galpones de Puerto Argentino para ser embarcados en el buque inglés Northland, donde recibieron un trato correcto, con una ración de comida cada 12 horas y algunos cigarrillos. Eduardo comenta jocosamente que dormían en la pista del boliche del barco. Los oficiales y suboficiales estaban en otras dependencias del barco. Los desembarcan en Puerto Madryn, son llevados a los cuarteles y al día siguiente en avión a El Palomar finalizando en Campo de Mayo. Pasaron cuatro días sin poder comunicarse siquiera con su familia, la cual desconocía su suerte. En el ínterin les hicieron tests psicológicos. Son trasladados a Mar del Plata, asiento de su unidad. Una muchedumbre los esperó en la estación de trenes con un emotivo recibimiento. Una familia desconocida lo llevó a su hogar. Comió, se pudo bañar y lo más importante, pudo comunicarse con una tía la cual avisó a su compungida madre. Llegó a su casa en Buenos Aires el 28 de junio, día de su baja. Lo estaban esperando su familia y

su novia, hoy su esposa con la cual comparten tres hijos y un nieto.

Eduardo está contento por haber cumplido con su deber y con el Juramento a la Bandera. Para él se hizo más de lo que se pudo, por lo limitado de los recursos. Para reforzar este hecho recuerda el hambre y como pateaba las piedras para restablecer la circulación en los pies, en los últimos días del conflicto.

Se despide diciendo: “Cuando sos chico jugás a la guerra; cuando estás, es lo peor que hay”.

## A mi soldado

*Selva Montenegro*

Tenía 14 años cuando por medio de la televisión me enteré que la Bandera Argentina ondeaba en lo alto de los mástiles de las Islas Malvinas.

La alegría que invadió a toda la sociedad también me alcanzó. Y aquella euforia se fue aquietando a medida que la flota inglesa se acercaba.

Creíamos en la victoria.

Pero sabía que nuestros soldados padecerían el frío en las trincheras, en la soledad de la noche con la muerte rondando, de cara al enemigo, pero resistiendo con firmeza en defensa de la patria.

Con la escuela nos organizamos y enviamos chocolates, ropa de abrigo y cartas a nuestros queridos y lejanos soldados, para que se sintieran acompañados.

El héroe había dejado de ser el príncipe azul montado en un caballo blanco para transformarse en un concripto cumpliendo su servicio militar en el frente a los 18 años.

Fue así que, a los pocos días de terminada la guerra, recibo una visita inesperada. Un muchacho alto y delgado, con uniforme verde militar y boina roja, estaba esperándome en el umbral de la puerta de mi casa.

Tenía una carta entre las manos.

Era mi carta.

Él había estado en Malvinas y esa carta lo había salvado de la desesperación y el terror de la muerte cercana. El calor de aquellas palabras hizo que, a pesar de ver a sus compañeros morir a su lado, quisiera seguir adelante con la misión que Dios le había puesto en su camino.

Y terminó la guerra, y él vino a mi casa a darme las gracias.

¡Amigo soldado, yo agradezco tu valentía, tu arrojo demostrado al defender los colores de la bandera, y en tí va mi homenaje a todos los que arriesgaron su vida por la patria!

Soldado, mi soldado, aunque hayan pasado 28 años, te recuerdo con emocionadas lágrimas, y se me quiebra la voz cuando te nombro, sin siquiera conocer tu nombre, soldado, porque te fuiste y sólo me dejaste las gracias.

Es un honor ser argentina igual que vos. El valor que demostraste defendiendo nuestra soberanía te enaltece y me siento orgullosa de haberte conocido.

Dios te bendiga soldado, Mi Soldado.

## Acto en Vialidad Nacional

En un acto emotivo, organizado por la Delegación Vialidad Nacional, se tomaron testimonios a veteranos de guerra de Malvinas que vinieron de diversas provincias.

Estuvo presente en dicho acto el Administrador de Vialidad Nacional, Nelson Guillermo Periotti; nuestro Secretario General, Andrés Rodríguez; y compañeras y compañeros de Comisión Directiva de Seccional Capital.

Como consecuencia del acto se les otorgó un resarcimiento económico a los veteranos y se ingresó a los hijos de los mismos que no tenían trabajo.

## Hugo Jorge Jaras

Trabaja en Vialidad Nacional desde 1983. Viajó a las Islas Malvinas desde Comodoro Rivadavia en función de camillero, no combatió sino que evacuó a los soldados heridos, trasladándolos al continente. Arribó a las Islas el 8 de abril y regresó al continente al final de la guerra. Tenía 18 años y estaba bajo juramento.

–Fue muy grande ir a la guerra, impactante. Con los años pude asumirlo. Porque pasamos frío y hambre como todo soldado.

–¿Hablabas con los heridos?

–Sí, los acompañaba hasta que eran evacuados de la Isla.

–¿Y cómo fue tu vuelta?

–Fuimos todos prisioneros. Embarcamos en el “Camberra” y

desembarcamos en Puerto Madryn.

–¿Cómo te trataron?

–Muy bien

–Cuando llegaste a tu ciudad, qué paso?

–Nosotros llegamos a Trelew y después estuvimos un mes en Comodoro Rivadavia.

–¿Por qué?

–Porque teníamos que decir que todo estuvo bien, que los oficiales nos trataron bien y esas cosas.

–¿Esto fue cierto?

–Sí, fue cierto.

–Entonces, por qué tenían que convencerlos?

–Porque el soldado de Malvinas vivió mucho frío y hambre. Los superiores vivieron mucho mejor.

–Pero además de vivir mejor hubo malos tratos de algunos de los oficiales, no digo de todos, pero hubo.

–Sí, porque nosotros sabíamos que estábamos en una guerra y ellos creían que estaban en instrucción militar. Nos hacían hacer cosas que no eran para una guerra, nos estaquearon, nos ponían bajo arresto.

–¿Con qué motivo?

–Por tener el arma cargada, por robar para comer... Teníamos hambre.

–¿Cómo ves esto que al volver, algunos de los soldados se suicidaron?

–El soldado no tuvo el reconocimiento de la sociedad y al regresar se encontró sin trabajo.

–Vos, al volver empezaste en Vialidad. Cómo te sentís?

–Bien. Recuerdo los actos del 2 de abril y hoy en este acto me siento muy feliz. Estoy emocionado. No esperaba esto de Vialidad y estamos todos muy contentos.

## **Jorge Saldiva**

Clase 1962, ingresó al Servicio Militar en 1981 en el Regimiento de Infantería 25 Sarmiento a las órdenes del Teniente Coronel Seineldin. El 4 de abril de 1982 lo transfieren a las Islas Malvinas.

–Vivimos más o menos setenta días en Pozo del Zorro, en inferioridad de condiciones. Nuestras armas eran de la segunda guerra mundial. Cuando al principio nos dicen que el Teniente Coronel había tomado las Islas nos fuimos en avión contentos porque no sabíamos lo que se venía. Soportamos frío y hambre hasta que la guerra comenzó. Si hasta ese momento comíamos muy poco, día por medio, al comenzar la guerra fue peor.

–¿Estaban preparados mentalmente?

–Teníamos un año de instrucción, algo de conocimiento de armas pero lo que nos faltó fue abrigo. De mi sector murieron once compañeros producto de la lucha cuerpo a cuerpo.

–Contame cómo fue el momento de la rendición.

–Nos avisaban que Puerto Argentino se había rendido. Ya se sabía por lo que estábamos pasando y fue una tristeza muy grande ver la bandera inglesa flamear donde nosotros habíamos izado la nuestra, que nos había costado tanto. Ahora verla caer... Nos tuvieron prisioneros en un hangar. Éramos entre 600, 700 soldados. nos llevaron a Puerto Argentino, al buque Hospital Bahía Paraíso. Tuvimos poco contacto con los ingleses, pero nos trataron bien y una vez que pisamos la proa del Bahía Paraíso, nos dieron un camarote con agua caliente y comida. Dormí todo el viaje hasta desembarcar en Punta Quilla donde fuimos trasladados hasta el continente en aviones de la Armada, es-

tuvimos 15 días más hasta terminar los trámites y luego nos dieron el pasaje a Trelew.

–¿Qué pasó al volver a tu casa?

–Tuve que hacerme atender durante 15 días en el Hospital y luego volver en un camión. Mis padres no me reconocieron, porque al viajar a las Islas pesaba 63 kilos y al regresar pesaba apenas 54 kilos, un esqueleto.

–¿Cómo sobrellevás esta experiencia?

–Me conecté con un centro de ex combatientes y gracias a esto pude soportar todos estos años tan difíciles. La post guerra fue muy difícil, no teníamos contención. La única fue la que nos dábamos entre nosotros mismos. No era fácil contar que, por ejemplo, estuve en un pozo con -20°C y que te crean; solamente nosotros lo sabíamos. Pero el gobierno nos ignoró. Recién el gobierno de Néstor Kirchner nos ayudó mucho, hoy percibimos muy bien.

El 19 de abril de 1983 comencé en Vialidad. En aquel momento busqué por todos lados, y aquí estoy hace 28 años en la parte de señalización.

Con la sociedad estamos muy bien porque la gente nunca nos dejó solos.

## **Efraín Marrone**

Tenía 56 años cuando fue convocado como trabajador de Vialidad Nacional para ir a las Islas Malvinas.

–Fui como voluntario y mi tarea era la atención de las máquinas y los camiones, ya que fui como técnico vial. Hemos pasado nuestros momentos allá con el corazón puesto en el lugar, queriendo a nuestra patria, por eso hicimos eso. Y si hoy pudiera hacerlo, lo haría otra vez.

Fue duro porque nosotros no contábamos con el equipamien-

to y la experiencia que los ingleses poseían. Aparte, tienen una cosa que nosotros no tenemos: ellos eran asesinos. Esa era su ventaja. Ya ven lo que hicieron con el Crucero General Belgrano, y lo que hacían todos los días, bombardeando la isla.

No pierdo la esperanza que las generaciones que vienen puedan conseguir las Malvinas. Nos den la sorpresa de recuperarlas conversando. Estoy convencido que conversando se pueden conseguir.

Los cuatro que fuimos de Vialidad (se refiere al grupo que conformó junto a Alberto Gaffuri, Roberto Cogorno y Facundo Tolava) estábamos unidos en las buenas y en las malas.

—¿Qué pasó al volver? ¿Cómo se reinsertó en el ámbito laboral? ¿Cómo estaba su familia?

—La familia se sentía orgullosa, porque ellos sabían que yo había ido con su consentimiento. Le pregunté a mi esposa si estaba bien que fuera y ella dijo que si yo tenía que morir, no iba a ser ella quien lo modificara. “Si estás en el cuadro de los que tienen que morir, vas a ir aunque yo diga no, así que cuidate, pensá en la familia y nada más”. Y no sucedió, no estábamos en ese cuadro.

Seguí trabajando normalmente cuando regresé.

El primer día de mi regreso escuchaba un avión y me metía bajo la cama, cosa que no hacía allá porque no había.

Después de bastante tiempo tuvo pánico, me medicaron y a partir de ahí no tuve más problemas. Pero el pánico queda en el cuerpo.

## **Facundo Tolava**

Actualmente está jubilado y vive en Salta.

—Lo que viví, es parecido a lo que nos pasó a todos. Yo soy maquinista, es decir, operador de equipos, como topadoras, motoniveladoras.

–¿Cómo fue la vuelta, la reinserción laboral?

–Bien a Dios gracias. Cuando volví de Malvinas estaba un poquito trastornado, pero después se me pasó. En la familia, quien más sufrió fue mi hijo.

## Carta a mi hijo

***Ricardo Nicolás Mítólo***

2 de Abril, de 2009

*A mi hijo Bruno:*

A tus hermosos once años y ahora que pasaron ya 27, de aquel Abril del 1982, me pareció una buena oportunidad contarte al menos una parte de la historia. Ya conoces por los libros, que esas pequeñas islas que ves bien abajo en el mapa, y que a veces hasta las nombran en otro idioma, nos pertenecen, y que fueron usurpadas por otra nación, en ellas quedaron infinidad de historias personales.

Te cuento que un día como hoy, 2 de abril, pero de 1982, papá se encontraba frente a ese pedazo de tierra tan particular que llaman, islas Malvinas. La niebla lo cubría todo, tan espesa que apenas se podía distinguir que eso era tierra. Nuestro país había decidido poner fin al arrebato de más de 100 años, en ese momento tan especial, por un instante el sentimiento fue de orgullo, pero como un rayo, mi mente me llevó un poco mas adelante, y el futuro que vislumbre, no era el mejor.

Transcurrió el tiempo, y él, me dio la razón, de repente todo se convirtió en fuego, miedo, y desesperación, el monstruo había abierto su boca, y se presentaba de la peor manera, días enteros donde la mente quedó bloqueada, Compañeros que hasta ayer habíamos compartido días de adolescentes, nos encontrábamos en situaciones límites, el agua se metía por todos lados, el agua se tragaba hasta el espacio físico, y con él, se llevaba a nuestros amigos. Se había perdido la razón del tiempo, todo se parecía, mañana, tarde, noche, no se distinguían las dos de la tarde de las cuatro de la mañana, el aire se había vuelto tenso, alerta, había estallado, lo que llaman guerra.

Ésta, un día terminó, pero nos esperaba, otra guerra, el retorno, a diferencia de lo que pensábamos desde nuestra inocencia de chicos, (porque éramos chicos), el deseo de llegar a nuestro lugar donde todo serían abrazos, contención y comprensión, no fue así, llegamos con la espalda cansada, el cuerpo lleno de frío, y el hambre que había hecho su trabajo, algunos llegaron de noche, otros de día, pero con la misma oscuridad, arrastrando una tristeza que llega sin avisar, y que aún perdura. La risa, ahora cuesta un poco más, la mirada se opaca, algunos con el tiempo detenido en ese momento, otros que no soportaron los fantasmas y decidieron otra cosa, sólo el abrazo de la familia fue la contención, el resto fue indiferencia, como toda vuelta de un combatiente que ha perdido la batalla. De ella no se vuelve como héroe, en las guerras los héroes quedan debajo de la tierra o bajo el mar. Nadie regresa sano, las heridas a veces se ven y otras veces no, pero siempre duele algo, y en la mente, algo ha ocupado un lugar especial.

Es por eso hijo, que es necesario conocer que esos dos pedacitos de tierra que se ven en el mapa, costaron y aún siguen costando la vida de muchas personas que eran en su momento, padres, hermanos, maridos y sobre todo, hijos de madres que aun recuerdan esos días con el mismo dolor que hace 27 años.

En algún momento serán tuyos los diplomas y las medallas, y cuando te pregunten por mí, solamente diles que tu padre, desde el lugar que le toco, humildemente cumplió dando todo lo que tenía y lo que pudo, aunque no haya alcanzado, pero eso, ya es otra historia, y te aseguro que si hoy fueras vos el que tendría que pasar por esa experiencia, no dudaría un segundo en ocupar tu lugar, no permitiría que nadie flagele tu cuerpo ni tu mente, aunque la situación así lo requiera, no se puede actuar con fuego, para eso están las palabras, y si las palabras no alcanzan, hay que buscar “más palabras”. Si todo esto, cae en saco roto, ha sido en vano la entrega de lo más preciado de mis compañeros, la vida.

Tuyo, papá.

Ricardo Nicolás Mítolo: Nació el 5 de Diciembre de 1962, en Capital Federal. Trabaja en la Sindicatura General de la Nación desde Septiembre del 1999. Desde el 1985 convive con Alejandra y tienen un hijo. La pintura y la lectura se encuentran entre sus principales intereses. Ha participado en diversas muestras pictóricas.



## **A mi amigo, a nuestro compañero**

*No hay extensión más grande que mi herida,  
lloro mi desventura y sus conjuntos  
y siento más tu muerte que mi vida.  
“Elegía” de Miguel Hernández*

**César Leiras**

Hoy que no estás, caigo en la cuenta, como si cayera en un abismo inmensurable, que uno, como decía don Justino, muere un tanto así con el amigo que se va a otros tiempos herméticos y misteriosos en el que nos volveremos a mirar para reconocernos en la pureza de la amistad y el compañerismo.

Vi muchos rostros con lágrimas, y lloré.

Lloré arrasado por los recuerdos de la vida en común, de todas las luchas, las asambleas tumultuosas y de voz en cuello en el Registro, las marchas y las corridas, de esas que nunca faltan cuando se trata de lidiar en las calles por las reivindicaciones y los derechos de los trabajadores.

Por todo eso y más, te siento impetuosamente mío, quiero apropiarte para siempre hasta el reencuentro.

Conocí y aprendí de tu verticalidad moral, y estoy seguro que

repudiarías un panegírico pomposo y vacío, resumido a formales alabanzas.

Creo que preferirías que usemos la palabra para algo más productivo y útil que pueda transformarse en armas de políticas reales, que nos permitan alcanzar ese gran ideal que nos legaste y que fue la fuerza de tu vida.

Búsqueda en la que no cejaste hasta ese aciago último día de Diciembre.

Así siento a quién nombro por su nombre, así lo sentimos quienes te nombramos por tu nombre: Alejandro.

En fin, vos, al que un día te bautizamos como el “Loco Rosas”, porque hartado de las razones heladas de la sensatez nos dijiste que preferías las razones del corazón, del amor irreductible por los trabajadores antes que la mirada torva de la razón como instrumento burocrático de escarnio y opresión.

Sí, ya sé, nos dejaste por un rato, sólo por un rato. Sé, que te fuiste a cumplir con otros servicios, como siempre.

Pero como toda ausencia no será ausencia si te nombro, si te nombramos como lo hacemos hoy, como lo haremos invariablemente ante cada pequeña cosa que te devuelva a mí, a nosotros, en la cotidianeidad.

Por eso te quiero recordar con estas palabras mezcla de reminiscencia entrañable y de dolor sin consuelo.

¿Qué es la vida?, nos preguntábamos infinidad de veces en las horas reflexivas de los atardeceres de la Diagonal al norte, como hilvanando la coherencia de toda una historia común “...la vida es servicio. Servicio es la vida”, nos respondíamos.

Te encontraré mañana mismo en un pasillo atestado y cruzaremos miradas hartas de complicidad y entendimiento entre una multitud de saludos cálidos de admiración y reconocimiento por tu tarea irrenunciable por la defensa de los derechos de los compañeros. Tu lema sigue inalterable en nuestro pensamiento.

Por eso cuento tu vida. Y la contaré como se cuenta una quimera trunca. Para que todos sepan que detrás de tu postura enhiesta, firme, segura y a veces adusta, estaba siempre la dulce, “Dulce”, de tu savia primera.

También sé que dirás: No!. Que las cosas se hacen sin pedir nada, que se rinde cuentas con los actos. Me repetirás esa frase que solías decir recordando aquel colosal poema de Celaya “...son gritos en el cielo y en la tierra son actos”.

Por eso, y no podrás retarme esta vez, contaré tus actos.

Fue un hombre urgente e irremplazable, que supo de abandonos, presencias y desarraigos interiores.

Sin embargo siempre estuvo de pie infundiendo ánimo, llamándonos al trabajo infatigable, conduciendo su Delegación apasionadamente.

Siempre parecía la última vez.

Convicciones que estuvieron encendidas en tu mente y corazón hasta tu último suspiro.

Siento aún el aliento, la esperanza de volver a emprender nuevos horizontes, como los que forjamos juntos desde los ‘80, cuando levantamos el vuelo pensando en un mejor destino para todos, para los sencillos, para los desheredados.

Naciste en una casa humilde y cálidamente cristiana, fraguaste desde muy joven un largo trajinar de estelas imborrables, una vida de ejemplos, y comenzaste a caminar y a rodar por el mundo, sostenido sobre la nada, sólo con el soporte moral que da la Fe, que mamaste en tu hogar, y la sed de justicia que jamás saciaste.

Sin embargo, y a pesar de los pesares, tu concepción mariana de la vida te permitió sostenerte altivo, muriendo sin morir, acompañando aquella muerte, la de tu “Dulce” hija.

Porque dulce era la esperanza pensada para ella.

Tu rostro nunca abandonó jamás ni la firmeza de los fines, ni la pasión enamorada por tu tierra y por su pueblo.

El sombrío 2 de mayo de 1982 fue un día atroz para el corazón anhelante de los argentinos.

Esa Patria criolla y malvinera te encontró, inimaginadamente, en el Buque Polar “Bahía Paraíso”, como Infante de Marina.

Esa guerra turbia de locura sospechosa de los dictadores, te halló “al servicio”, como siempre, sin medir, sin intercambios.

Tu vocación irrenunciable por el deber te llevó hasta lo austral. Nada importaba: Primero la Patria.

Diecinueve años tenías. Tan sólo diecinueve. Y nos hablaste con el alma de este “maravilloso país” como solías llamarlo, nos referiste inalterable que el destino te había dado el “Honor” de defender nuestro suelo desde una posición jamás conjeturada.

Cuando el “General Belgrano” fue torpedeado con 1093 tripulantes por un submarino nuclear de ataque y su hundimiento, previo a una inclinación a babor, inició su lento pero inevitable fin anunciado. Sus balsas, abrigaron las angustias y los sufrimientos de los redivivos y los llevaron hacia una insondable aventura a través del furor de la tormenta durante casi dos interminables días.

A las 13:15 del 3 de Mayo los silbos, como rugidos esperanzadores, de los buques de rescate sonaron como nunca y resultaron un llamado iracundo a salir al encuentro de la vida. Vida para la memoria. Memoria de mártires, memoria de Patria traicionada, memoria de lucha del pueblo por su historia y la sustantividad de su ser nacional, memoria de la infamia de los otros.

Esos buques, dice la crónica, “...lograrían con un esfuerzo titánico y sostenido, recuperar de esas aguas posesivas la mayor cantidad de soldados sobrevivientes”.

Era la hora del rescate.

Allí, tu hombría, valor y caridad cobraron la forma del acto

sublime hecho hombre de servicio para los otros, para tus valientes compañeros que acarreaban la llaga pavorosa de la batalla, pero que jamás extraviaron la altivez de la dignidad de soldado.

El acto heroico que cumpliste nunca ocultó el sopor, ni la cicatriz del alma que la guerra excita y que a pesar de los esfuerzos y las negaciones jamás cierran. No olvidaste a tus hermanos caídos en combate.

La heroicidad de guerrero, leal como vos, te guió a testimoniar en cada acto de tu vida el orgullo de combatiente y el agradecimiento a los que murieron para que vos vivas.

Sin embargo, y a pesar de tus desazones, con tu partida nos queda, por siempre, un sabor a ti, un inigualable sabor a rosas.

Nos queda ese mohín tenue de tu rostro en ese último instante lúcido. Esa indescriptible sonrisa leve y precisa de la vida cumplida, de la espera en paz por el deber cumplido, de la espera del Armagedón bíblico, como mudanza a la vida.

Quedarás entre nosotros y seguirás forjando cada día el valor de una vida útil, noble y de servicio por tus compañeros. Como la que te acompañó siempre, querido hermano del alma.



Las presentes fotos son un extracto de la muestra “25 años, 25 fotos” que la Secretaría de Cultura, Publicaciones y Capacitación junto a la Delegación General Vialidad Nacional, con la curaduría de Mariana Leitner (Deleg. Ministerio de Defensa) realizó en el Hall de UPCN Sede Viamonte 869, en el 2007. Las fotos pertenecen al archivo personal del compañero Alberto Gaffuri



El ingeniero Alberto Gaffuri frente al Apostadero Naval Malvinas



Aterrizaje forzoso de un avión de prefectura



Vista de Puerto Argentino tomada desde un pesquero polaco en la rada



Tareas de excavación de un polvorín,  
sobre la línea de horizonte de explosión de BERUGA



Edificio Principal de Control Aéreo después de un ataque



Obras de camuflaje, defensa y desagüe en un asentamiento de artillería liviana.

## Agradecimientos

Como la edición anterior, este libro no puede cerrarse sin el agradecimiento a todas y todos los que en él participaron.

A los profesionales del Instituto Antártico, Dres. Rodolfo del Valle; Claudio Parica; su actual Director Nacional, Mariano A. Memolli; y un ex Director del mismo organismo, Ángel Molinari; como así también al Dr. Francisco Pestanha.

A Pancho Oliva, quien nos permitió publicar los artículos de su padre, Enrique Oliva, recientemente fallecido y militante de la causa Malvinas.

A las Compañeras que tomaron el compromiso de rescatar las historias y buscar a los especialistas: Claudia Cafarelli (Min. Relaciones Exteriores); Silvia Velito, Gisela López (Min. Economía); Alicia Coscia (SENAF); Adriana Dall'Asta (SIGEN); Selva Montenegro, Paula Kelm, Santiago Giordano, Mariana Rico Mosquera (Min. Planificación); Marcela Dubied (Htal. Garrahan); Marcelo Scanu (ANSES); Liliana Pogliano y Anabella Degruche (Vialidad Nacional); Vivian Narciso y Graciela Grossi (Regional Mendoza).

A César Trejo por ceder el poema de Ernesto Ríos.

A Norma Carosella, que colaboró en la lectura del material.

A nuestro Compañero César Leiras del Consejo Directivo Nacional, quien estuvo dispuesto a realizar el recordatorio a Alejandro Rozas.

Pero muy especialmente, nuestro emocionado agradecimiento a los Compañeros que estuvieron en Malvinas y aceptaron volver sobre sus dolorosos recuerdos, compartiéndolos con nosotros: Alberto Gaffuri; Sergio Dorrego; Alberto Ficarra; Silvio Bocci; Santiago Mambrián; Claudio Rodríguez; Ricardo Mitolo; Rodolfo Cerminara; Eduardo Emanuelli; Hugo Jaras; Jorge Saldivia; Efraín Marrone; Facundo Tolava; Eduardo Hernández; Santiago Domínguez; Adalberto Ferlito; Alejandro Sabez.

Todas y todos, quienes participaron de este libro, trabajadores de organismos públicos.

# Índice

Prólogo .....	Pág. 5
Artículo de José Hernández, acerca de las Islas Malvinas (Noviembre de 1869) .....	Pág. 9
Geología de las Islas Malvinas Dr. Rodolfo A. del Valle .....	Pág. 17
Las islas Malvinas, indeclinable reclamo de soberanía Dr. Claudio Alberto Parica .....	Pág. 27
Antártida y Malvinas: políticas de estado, una visión integral Dr. Mariano A. Memolli .....	Pág. 35
Malvinas 2010 Dr. Angel Ernesto Molinari .....	Pág. 45
Crisis mundial y Malvinas Enrique Oliva .....	Pág. 53
Malvinas y Gibraltar ante el colonialismo de las multinacionales Enrique Oliva .....	Pág. 59

Malvinas y la violación de derechos humanos	
Enrique Oliva .....	Pág. 67
Malvinas y Movimiento Obrero	
Dr. Francisco Pestanha .....	Pág. 71
Testimonios .....	Pág. 77
“Madones” para Malvinas	
Ernesto Ríos .....	Pág. 79
La Dirección Nacional de Vialidad en la gesta de Malvinas	
Ing. Alberto Gaffuri .....	Pág. 85
Reportaje a Enrique García	
Alicia Coscia .....	Pág. 93
Regional Mendoza	
Vivian Narciso .....	Pág. 97
A los trabajadores de ELMA	
Sergio Dorrego y Selva Montenegro .....	Pág. 109
A los que anhelan volver	
Selva Montenegro .....	Pág. 115
Dr. Claudio Rodríguez, es soldado de Malvinas Argentinas	
Paula Kelm, Santiago Giordano y Mariana Rico Mosquera .....	Pág. 119
Añoranza	
Rodolfo H. Cerminara .....	Pág. 123

---

Reportaje a Santiago Mambrín	
Alicia Coscía .....	Pág. 127
Las voces y las historias	
Silvia Velito y Gisela López .....	Pág. 131
Conversando con Eduardo Emanuelli, trabajador de Anses y veteranos de Malvinas .....	Pág. 135
A mi soldado	
Selva Montenegro .....	Pág. 139
Acto en Vialidad Nacional .....	Pág. 141
Carta a mi hijo	
Ricardo Mítolo .....	Pág. 147
A mi amigo a nuestro compañero	
César Leiras .....	Pág. 151
Fotos .....	Pág. 157
Agradecimientos .....	Pág. 163



## **Colección UPCN en las letras**

***Antología de Cuento y Poesía.  
Concursos Participativos 2001-2002***  
autores varios

***Antología de Cuento, Poesía, Fotografía y Artes Plásticas***  
autores varios

***El tranvía de mis sueños***  
de Susana Sinisi

***1945 - 17 de Octubre - 2005***  
autores varios

***Antología. Invasiones Inglesas***  
autores varios

***Movimiento Obrero Argentino***  
autores varios

***Enlazándonos***  
César Costas

***1810-1816: de la Revolución a la Independencia***  
autores varios

## **Colección UPCN los Nacionales**

***Homenaje a José Hernández***  
autores varios

***Antología del Bicentenario***  
autores varios

## **Colección UPCN en el pensamiento**

***Aportes para una Sociología Nacional***

de Leonardo Strejilevich

***El Estado Nacional. Primer Concurso de Ensayo***

autores varios

***Octubre Nacional***

autores varios

## **Colección UPCN en la educación**

***La administración, la cultura y la informática  
en la gestión estatal***

autores varios

***La administración, la cultura y la informática  
en la gestión estatal y parlamentaria***

autores varios

# MALVINAS

# MALVINAS

Para nosotros es un orgullo presentar los trabajos de quienes desde distintas áreas siguen pensando el tema y sus soluciones; así como los testimonios de quienes estuvieron en las islas como trabajadores del estado o como soldados que hoy son nuestros compañeros de trabajo, y sin perder de vista las circunstancias que los llevaron hasta allá, guardan un sentimiento de amor para con lo que sigue siendo la reivindicación pendiente.

Este libro fue posible gracias a que un grupo de compañeras y compañeros aceptaron el desafío de seguir pensando sobre una realidad que aún nos duele –aunque no sea la única.

Cada 2 de abril nos sigue interrogando qué hicimos ese día, qué hacemos este año.

**UPCN**

Unión del Personal Civil de la Nación